

RESIGNIFICACIÓN DE LA IDENTIDAD MEDIANTE EL CONSUMO DE YAJÉ

“El hombre es un animal inserto en tramas de significación,
que él mismo ha tejido”

Max Weber

INTRODUCCIÓN

El presente texto es el resultado de un estudio de casos cualitativo, que se planteó con los siguientes objetivos:

oo

1. Identificar las representaciones que afloran con el consumo de yajé, en un grupo de 10 profesionales de las ciencias sociales con intereses de autoexploración, en un contexto experimental.
2. Develar el sentido que las personas le dan a las representaciones que afloran con el consumo de yajé y a las elaboraciones verbales que hacen de éstas mediante los relatos.
3. Conocer si los sentidos dados a las representaciones que afloran con el consumo de yajé, contribuyen a la significación o resignificación de la identidad.

Las preguntas articuladoras del estudio fueron: ¿Cuáles son las representaciones que se manifiestan con el uso de yajé?, ¿Favorece el consumo de los yajé la manifestación de representaciones identitarias?, ¿Qué sentidos le dan las personas a las representaciones identitarias que se manifiestan con el uso de yajé? y ¿Contribuye el uso del yajè en un contexto experimental a la significación o resignificación de la identidad?.

La unidad de trabajo son los sentidos que le dan diez profesionales pertenecientes de línea de investigación de “Cultura y Droga” de la Universidad de Caldas, a las representaciones que afloran con el consumo de yajé. Estas personas pertenecientes son de género femenino y masculino, con edades que oscilan entre los 25 y los 50 años.

La línea de investigación sobre cultura y droga se conformo en el año 1992 con la intención de estudiar los fenómenos culturales asociados al consumo de sustancias psicoactivas en nuestro medio. En el marco de esta línea se han desarrollado estudios relacionados con el consumo de aguardiente, de bazuco y de marihuana,

especialmente en lo relacionado con los territorios y las territorialidades del uso de estas sustancias. Los productos intelectuales de esta línea de investigación, son publicados en la revista cultura y droga de la Universidad de Caldas.

Este texto parte del interés por conocer y comprender el papel que puede llegar a jugar un enteógeno como el yajè en el desarrollo humano, dentro de un contexto experimental. En las últimas décadas algunos autores como Schultes, Wasson y Hoffman, entre otros, han puesto en evidencia que el uso de sustancias enteogénicas ha sido un elemento importante, a través de la historia, en la constitución de la mayoría de las culturas y en la potenciación del desarrollo humano.

El yajè es uno de los nombres nativos de la ayahuasca (que significa enredadera del alma), nombre que se le da a una poción que resulta de la mezcla de un bejuco de la selva, del género *Banisteropsis*, con otras plantas de muy variadas y distintos especies, que contienen un alcaloide psicoactivo denominado harmina, alcaloide que a comienzos del siglo XX cuando fue identificado recibió el nombre de telepatina, dada su reputación de inducir poderes telepáticos.

En la preparación del yajè la *Banisteropsis* se mezcla con otras plantas con el fin de aumentar los efectos de la dimetiltriptamina, debido a que inhiben la monoaminaoxidasa (IMAO), favoreciendo la absorción en el intestino, de la sustancia psicoactiva.

En la actualidad el consumo de yajè, persiste en casi toda las sociedades, por ello se hace necesario profundizar en la comprensión de este fenómeno y especialmente en el entendimiento del papel que puedan jugar en la socialización y los procesos de identificación, habida cuenta de que en culturas pretéritas -e incluso en algunas culturas aborígenes sobrevivientes de América, Asia y Africa- los rituales de iniciación, las prácticas adivinatorias y los cultos de sanción estaban mediatizados por este tipo de sustancias.

Teniendo en cuenta que hay muchos vacíos en la comprensión de los fenómenos que vinculan el uso de yajè con la evolución cultural de los pueblos, se requiere de nuevos elementos conceptuales que puedan contribuir a su mejor entendimiento. Este texto se pretende dar cuenta de ciertos vínculos entre el yajè y el desarrollo humano, a partir del estudio de casos sobre diez personas que consumen yajè con un interés de búsqueda personal, en un contexto experimental, mediante el análisis y la interpretación, de sus elaboraciones verbales.

Esta investigación se desarrollo con la metodología de estudio de casos, que permitió la aproximación inicial al grupo a partir de las tendencias emergentes en sus elaboraciones verbales, y posteriormente, durante el proceso investigativo, se

formularon unas preguntas condensadas en una entrevista semi-estructurada, que permitieron profundizar en las tendencias emergentes.

El trabajo se llevó cabo a partir de talleres que permitieron la recolección de la información posteriormente, mediante relatos, la focalización de los mismos y la aplicación de entrevistas semi-estructuradas.

Si entendemos por método "el conjunto de operaciones y actividades que, dentro de un proceso preestablecido se realizan de una manera sistemática para conocer la realidad"¹ y sin pretender desconocer que en una investigación de enfoque hermenéutico los procesos de conceptualización y de elaboración metodológica corren a la par e implican del investigador una actividad constante de elaboración y reelaboración, tanto en lo conceptual como en lo metodológico, hemos de destacar tres momentos fundamentales en el trabajo de investigación realizado:

- Un momento previo de indagación teórica, especulativo, reflexivo en el que, con base en las lecturas y el estudio de diversos autores y trabajos, se orientaron tanto conceptual como operativamente los aspectos técnicos de obtención y manejo de la información, a partir de la definición de unos supuestos, una unidad de análisis y de trabajo, unas categorías de análisis y unos instrumentos de recolección de información.

- Un segundo momento en el que se estableció el contacto con el fenómeno que se iba a estudiar y se aplicaron los instrumentos mencionados para la recolección de la información, a partir del cual, se inicio un análisis interpretativo que permitió hallar unas tendencias, replantear el marco teórico y avanzar en una nueva fase de recolección de información para enriquecer los supuestos teóricos.

- En el tercer momento, se elaboro el documento que recoge los resultados de todo el proceso de construcción teórica y contiene las nuevas categorías de sentido. Este momento se llevo a cabo mediante la formulación de unos capítulos que dan cuenta de los resultados del proceso y de la articulación teórica que se hizo de la experiencia.

En este estudio de casos se analizaron e interpretaron, las interrelaciones de orden superior en la información recolectada; de ahí que los capítulos contienen descripciones detalladas que ilustran los presupuestos teóricos planteados.

Este estudio de casos es particularista, descriptivo. Lo primero, por cuanto centro su atención sobre el modo particular en que las personas asumieron la experiencia con yajè como una búsqueda personal. Lo segundo, porque para el cumplimiento de los objetivos, fue necesario iniciar con una descripción detallada del fenómeno.

¹ PEREZ SERRANO, Gloria. Modelos o Paradigmas de Análisis de la realidad. En: Investigación Cualitativa. Retos e Interrogante. Madrid:La Muralla, 1994. p 18

Las personas pertenecientes a la línea de investigación sobre "cultura y droga", iniciaron una serie de secciones en un contexto experimental de consumo del yajè como una búsqueda personal. Y a partir de esta iniciativa, se formulo el presente estudio con el fin de sistematizar dicha experiencia y tratar de comprenderla desde la relación de dos categorías de análisis, que son la significación o resignificación de la identidad y el consumo de un enteògeno como es el yajè.

Condiciones previas que tuvieron en cuenta las personas para el consumo:

- Conocimiento previo de los efectos del yajé, tanto físicos como psicológicos.
- Preparación física, las personas tuvieron una alimentación liviana durante el día anterior al consumo y un semi- ayuno durante el día del mismo. Esto con el fin de que los efectos de la sustancia no se inhibieran debido al contenido gástrico, ya que el yajé se utiliza por vía oral.
- Preparación psicológica, como conocedoras de los efectos del Yajé, las personas que participaban en la experiencia, se percataban de tener un estado de ánimo estable comparado con su ritmo personal, es decir, que si alguna persona se encontraba ansiosa, deprimida o alterada, por alguna situación en particular, no consumía el Yajè en ese día.

Contexto de las tomas de yajè:

Se llevo a cabo en lugares retirados de la ciudad, sin interferencia de sonidos y de un día para otro. La actividad central era en horas de la noche para que las personas pudieran dormir después de la experiencia y así recuperar su estado habitual. Como era una experiencia interna de mucha actividad psíquica, las personas estaban con ropa cómoda, para poderse movilizar con facilidad y dormir posteriormente.

Actividad central:

- Ritual de preparación: Esta primera parte estuvo dirigida en la mayoría de los casos, por un taita que cantaba y emitía sonidos con instrumentos musicales, a partir de los cuales las personas relajaban su cuerpo y su mente, para estar en disposición de iniciar el viaje al interior de sí mismos.
- Momento de la toma: Después del ritual de preparación, las personas pasaban una por una, a ingerir la sustancia y posteriormente, se ubicaban en un lugar cómodo en el salón.

- Experiencia bajo efecto de la sustancia: Cada persona se quedaba en silencio y en disposición para experimentar los efectos del Yajé, que surgían a partir de los 20 minutos después de la toma, aproximadamente. Posteriormente, las personas iniciarán el viaje al interior de sí mismos. Esto durará al rededor de 2 a 3 horas y al finalizar los efectos de la sustancia, las personas dormirán.
- Recolección de la información: Al día siguiente a las tomas, se recogieron los relatos de las personas, lo que se hizo en varias ocasiones. Una vez recogida toda la información, teniendo como referente el concepto de saturación de la información recolectada mediante los instrumentos aplicados, se paso a su focalización, en aras de identificar el sentido que las personas de la unidad de trabajo le daban a sus propias experiencias relatadas.

Posterior a la focalización de los relatos, se formularon unas preguntas desde las regularidades emergentes, que permitieron la elaboración de una entrevista semi-estructurada, con las siguientes preguntas:

1. En sus experiencias con yajè, ¿ha tenido la sensación de liberarse de algo?. Como?, de que manera?.
2. Las experiencias con yajè, ¿le han permitido reflexionar sobre algún problema personal?. Cuál?.
3. ¿Que visiones ha tenido con respecto a personas, animales, plantas y figuras o imágenes?.
4. ¿En que ha influido su experiencia con yajè en la forma de verse a sí mismo, relacionarse con los demás y ver el mundo?.

Posterior a la aplicación de los instrumentos y al análisis de la información recolectada, se identificaron las tendencias emergentes y se definieron algunas regularidades que daban cuenta de las categorías de análisis, desde su vinculación teórica, lo cual se ilustra en el siguiente cuadro:

Tendencias emergentes	Regularidades	Categorías de análisis
- Despersonalización - Catarsis - Instintos (vida - muerte)	1. Expansión de la consciencia	- Experiencia psiconàutica mediante la movilización psíquica - Sincronía e Intuición - Trascendencia

- Historia personal - Procesos cognitivos	2. Inconsciente personal	- Proceso reflexivo - Procesos identificatorio mediante la individuación
- Imágenes inconscientes - Cohesión grupal - Unión con el todo	3. Inconsciente colectivo	- Representación mental - Arquetipos

La organización de las tendencias señalada en el cuadro anterior, se llevó a cabo en aras de ilustrar la relación que se estableció en la constante fluctuación entre la consciencia modificada y el inconsciente, pero en ningún momento estas tendencias se conciben de una manera fragmentada, de ahí que posteriormente, éstas tendencias se agruparon, en aras de desentrañar las dinámicas que afloraron en la experiencia enteogénica y develar el sentido que las personas de la unidad de trabajo le daban a sus propias vivencias, sin perder de vista en ningún momento, la constante interrelación entre dichas regularidades.

Por lo anterior, en el presente texto se desarrollan unos capítulos con las conclusiones de un proceso inductivo de construcción de sentido, sobre *el consumo de yajé como una posibilidad de significación y resignificación de la identidad*. Esto mediante la articulación de dos regularidades emergentes en los datos recolectados, la expansión de la consciencia y su irrupción en el inconsciente superficial y profundo. Yensen plantea que son a partir de éstas dos regularidades, que se pueden dar cuenta del fenómeno que aquí se pretende investigar:

"A nivel vivencial, los psiquedélicos pueden facilitar un incremento fenomenal de la gama de experiencias de la consciencia. Las sustancias parecen introducir una cualidad caótica en el proceso ordenado de pensamiento y percepción, y este constante tumulto de visiones, emociones, intuiciones y recuerdos, tiene el poder de deconstruir las creencias así como los sistemas neuróticos y psicóticos: si somos suficientemente hábiles, podemos crear otros que los sustituya. Pero estas notables cualidades siguen siendo inexplicables y no tenidas en cuenta por el clínico que busca predicción y control. Cada experiencia subjetiva con un psiquedélico es un producto laberíntico totalmente singular en muchos de los factores internos y externos. Manejar éstas experiencias de un modo eficaz es una tarea tan científica como artística. Algunos investigadores han utilizado el término *expansión de la mente* para catalogar los efectos de los enteógenos"².

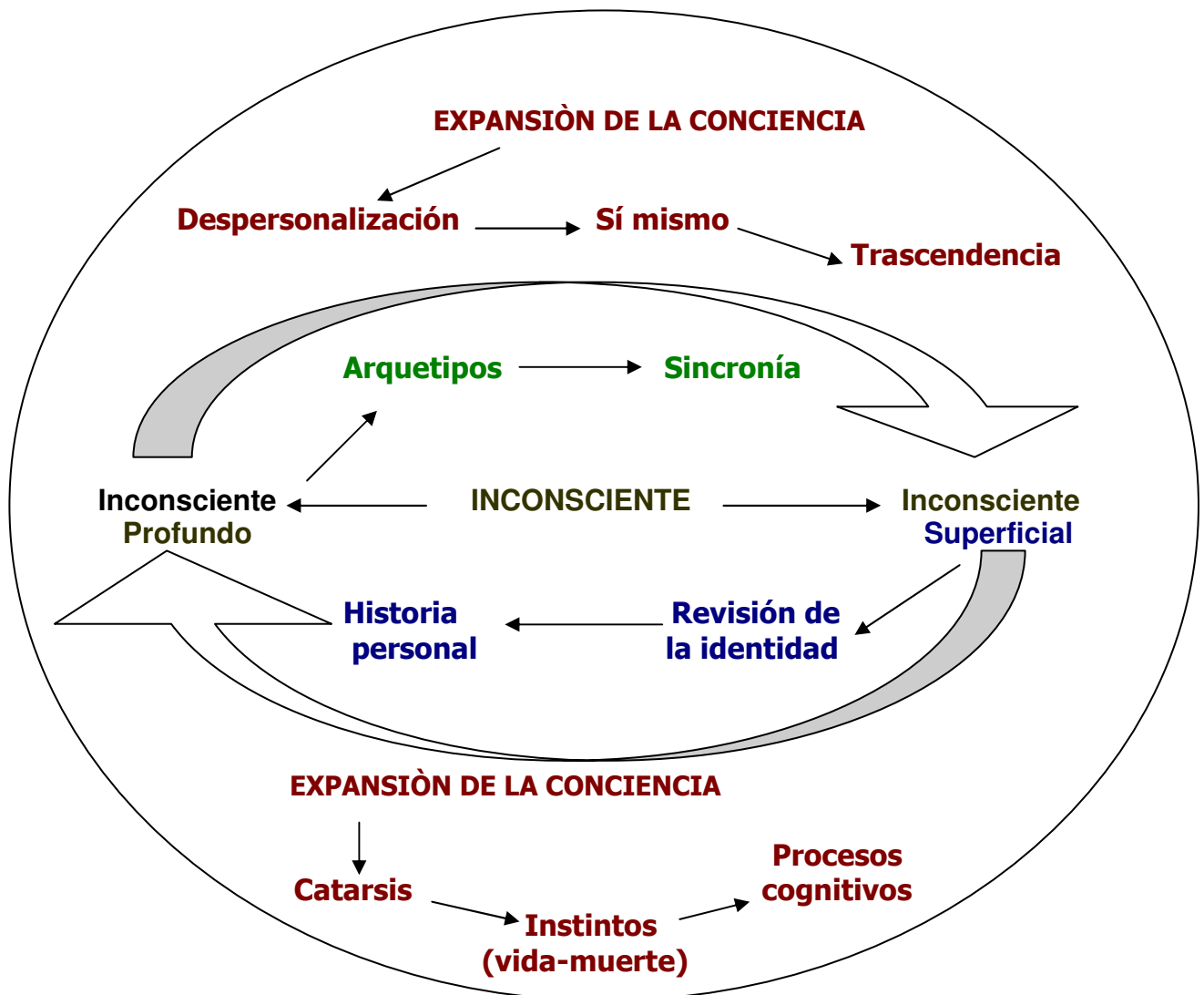
En la figura 1 se ilustra la relación de las tendencias identificadas durante el estudio con las regularidades emergentes, a partir de la sistematización rigurosa de la información recolectada:

² YENSEN, Richard. Hacia una medicina psiquedélica. Barcelona: Los libros de la liebre de Marzo, 1998. p. 21

El **capítulo 1** da cuenta de las categorías de análisis que se construyeron en el proceso de comprensión de los sentidos que las personas del estudio le dieron a sus vivencias bajo en efecto del yajè. Estas categorías fueron: La Movilización energética, el Proceso reflexivo para el autoanálisis, el Proceso de identificación desde la individuación y la Trascendencia; que fueron planteadas desde la teoría del psicoanálisis jungiano, puesto que ésta perspectiva ofrece elementos de aproximación a los fenómenos psicológicos que difícilmente se pueden observar y validar desde una mirada causal.

El **capítulo 2** aborda la expansión de la consciencia como favorecedora de la experiencia psiconàutica y por ende, la puesta en escena para que las personas emprendan una incursión por el sí-mismo, desde la perspectiva de la psicología dinámica.

Figura 1. Articulación de tendencias y regularidades emergentes



El **capítulo 3** explora la incursión por el inconsciente personal y la resignificación de la identidad, a partir del proceso de individuación -entendido como el cuestionamiento de los códigos sociales incorporados en las personas-.

En **capítulo 4** plantea que las vivencias con yajè en un contexto experimental, posibilitan la resignificación de la identidad como un proceso de liberación.

En el **capítulo 5** se pone evidencia que el yajè favorece las representaciones mentales de imágenes arquetípicas que surgen de los contenidos arcaicos del inconsciente colectivo, generando en las personas "un impulso invencible que los lleva a asimilar al acontecer psíquico todo acontecer psíquico, todas las experiencias sensoriales"³, favoreciendo el renacimiento de un sentido de trascendencia y la creación de nuevos mundos espirituales.

En el **capítulo 6** se intento establecer conexiones de sentido entre fenómenos no relacionados de una manera causal, desde las modernas teorías de la física cuántica y el concepto de sincronicidad; esto debido a que en la información recolectada, la sincronicidad fue una categoría de análisis que se planteo después de la agrupación de algunas regularidades emergentes.

Finalmente y teniendo en cuenta que el impacto de esta investigación siempre ha estado centrado en la posibilidad que han tenido éstas personas de hacer un alto en el camino y "mirarse en el espejo", libres de las máscaras con las que cotidianamente asumen su vida, para preguntarse ¿quien soy?, ¿de dónde vengo? y ¿para donde voy?, sería inaudito terminar este texto sin un **capítulo 7** dedicado a la consideración del consumo del yajè como una oportunidad para ejercer el derecho al libre desarrollo de la personalidad.

³ JUNG citado por SHARP, Darly. Lexicon Jungiano. Santiago de Chile: Cuatro Vientos, 1997.

REFERENTES CONCEPTUALES SOBRE LOS ENTEÓGENOS

No cabe duda de que los prodigiosos adelantos de las neurociencias, en los últimos años, hacen presagiar inimaginables progresos en la comprensión del funcionamiento cerebral y por que no, en la comprensión de fenómenos como el pensamiento y las emociones, otrora patrimonio inexpugnable de la filosofía o del psicoanálisis, cuando no de la magia y la religión. Tal vez, como apuntan algunos⁴, la revolución copernicana en la comprensión de la dimensión mental de ser humano la marcó la aparición de El Hombre Neuronal, del Francés Jean-Pierre Changeaux, obra reveladora que anticipa un mundo nuevo de posibilidades y de asombrosas relaciones entre biología y conocimiento, neuronas y sentimiento, neurotransmisores y cultura, mundo en el que ya no será un exabrupto hablar de una "fisiología" del pensamiento, de una "bioquímica" de la conciencia o de una "Biología de las Pasiones", como titulara una de sus obras, J.D. Vincent.⁵

La exploración de esta galaxia neuronal (no en vano el número de neuronas del cerebro humano es similar al número de estrellas de la Vía Láctea) con la cual cada uno de nosotros se representa el mundo e interactúa con este universo estelar, del que somos parte indisoluble, no solo ha abierto y abrirá enormes posibilidades en el campo de la psicología, de la educación, de la patología y de la terapéutica, sino que ha permitido encontrar nuevos y prometedores campos de exploración farmacológica directamente ligados a la botánica, la etnobotánica, la antropológica, la sociológica y la historia, tanto por las oportunidades de encontrar y producir nuevas moléculas de valor imponderable para la salud, la recreación, la creación y la cultura, en las nuevas sociedades postmodernas, como por la renovada oportunidad que brindan de recuperar un invaluable acervo cultural - oculto por siglos, gracias a la hedonofobia religiosa- así como de revelar causalidades, aun desconocidas, en los propios senderos del devenir biológica y social: "La influencia de las mutaciones inducidas por la dieta en la humanidad temprana y el efecto de los metabolitos exóticos en la evolución de la neuroquímica y la cultura, continúa siendo un territorio inexplorado" afirma Terence Mckenna.⁶

Gracias a los nuevos conocimientos producidos en las últimas décadas, se van haciendo más evidentes las relaciones entre las ciencias sociales y las ciencias

⁴ COSTENTIN, Jean. Los medicamentos y el cerebro. Madrid: Debate, 1996. p.7.

⁵ VINCENT J.D. Biologie des passions. Madrid: Odile Jacob, 1998. Citado por: COSTENTIN, Jean. Los medicamentos y el cerebro. Madrid: Debate, 1996. p 19.

⁶ MCKENNA, Terence. El Manjar de los Dioses. Barcelona: Paidós, 1993. p 21.

biológicas, en la perspectiva del estrecho y tal vez necesario e indisoluble vínculo, que ha de haber existido, entre el uso sustancias psicoactivas, la evolución del cerebro y la cultura.

Desde sus orígenes, el hombre (y quizás los animales) ha encontrado en la naturaleza, abundantes sustancias para modificar sus estados de conciencia, bien fuere por la necesidad de apaciguarla o atemperarla o por el deseo de ampliarla y potenciarla. Mediante el uso de estas sustancias y de modernos psicofármacos ha sabido el hombre calmar los dolores, derrotar la melancolía y la tristeza, dominar el miedo y la angustia, recuperar el sueño, mantener la vigilia, acelerar el curso del pensamiento, mejorar el animo, modificar los apetitos, ampliar el ámbito de las percepciones, superar el desempeño físico, desinhibir sus temores, mejorar la autoconciencia y en fin, tantas y tan importantes cosas que difícil sería imaginar esta civilización sin la presencia universal de todas estas moléculas, llaves maestras de un arcano difícilmente penetrable por medios no químicos...¿O no son acaso señales químicas -moléculas elaboradas con polvo de estrellas- las que hacen posible construir nuestras propias y particulares representaciones y vivencias del mundo?

Café, té, cacao, nuez de cola, coca, nuez moscada, katha, efedra, mate, guaraná, betel, yopo, iboga, kawa kawa, yagé, virola, mandrágora, daturas, brugmansias, cornezuelo, cáñamo, tabaco, opio, bebidas alcohólicas de varios tipos, setas de diferentes especies, peyote, San Pedro, ololiuhqui, y en fin, múltiples y variadas sustancias⁷, por todos los confines de la tierra -sin que a su embrujo escapase pueblos alguno- poco a poco nos fueron llegando, como valiosos legados culturales, acompañadas de un cúmulo de conocimientos botánicos y etnográficos que pudieron sobrevivir a las varias cruzadas que, contra el conocimiento herbolario, supo organizar el hombre insensato obnubilado por los fundamentalismos religiosos.

Pese a que la búsqueda de modelos explicativos o comprensivos en este campo exigiría hoy de una especie de sincretismo entre las ciencias biológicas y las ciencias sociales, para efectos de esta introducción y enfocando el tema un poco más desde las sustancias mismas, no podemos dejar de referirnos aquí, antes de entrar en materia, al que fuera tal vez el primer intento moderno de clasificación, el bello y poético ordenamiento que les diera, por allá en 1924, el farmacólogo y toxicólogo alemán L. Lewin, al subdividir las sustancias psicoactivas en cinco categorías: Euphorica (opio y opáceos); Phantastica (péyotl, Cannabis, Amanita muscaria, ayahuasca); Inebriantia (alcohol y otros anestésicos generales);

⁷ ESCOHOTADO, Antonio. Historia general de las drogas. España: Espasa, 1999. 1542 p.

Hypnotica (sedantes artificiales, kava y otras); y Excitantia (estimulantes como la cafeína, cocaína).⁸

En el prólogo de su portentosa obra, titulada Phantastica, se lee:

Con la única excepción de los alimentos, no hay sobre la tierra sustancias que hayan estado tan íntimamente asociadas a la vida de los pueblos, en todos los países y en todos los tiempos. Estas extrañas sustancias operan milagros sobre todo el planeta, y los hombres las utilizan en las profundidades de las selvas primitivas lo mismo que en el esplendor de las civilizaciones. Su potencia maravillosa se extiende a todas las circunstancias de la vida, permitiendo al observador de la naturaleza humana penetrar en todas las clases sociales y en todas las vicisitudes de la vida de los hombres. (...) Gracias a las energías potenciales que contienen, estas sustancias han conquistado la tierra y –saltando las cordilleras y los mares- establecido la unión entre distintas razas. Han formado un puente entre los hombres de hemisferios opuestos; han abierto canales de comunicación que luego fueron útiles para otros propósitos; han producido en los pueblos antiguos características conservadas hasta nuestros días, demostrando un prodigioso grado de interacción entre gentes distintas, de una forma tan cierta y exacta como la que puede observar un químico entre dos compuestos por medio de sus reacciones.⁹

Sin dar por descontado que para algunos autores son inoficiosos y hasta perniciosos los intentos por etiquetar y encasillar este tipo de fármacos con simplificaciones absurdas o reduccionismo aberrantes, cuando no con ridículas caricaturizaciones, hemos de notar que, el variado tipo de nominaciones con que en la actualidad se les conoce (psicótrpos, psicotomiméticos, psicoactivos, psicodislépticos, psicoestimulantes, psicodélicos, alucinógenos, enteógenos, etc.), a lo menos que nos invita a pensar es en la enorme dificultad que ha de haber para definir una categoría que abarque y aglutine tan complejo y variado tipo de sustancias.

Así y todo, para poder ubicar al lector y entrar en materia, en tanto surgen clasificaciones que involucren nuevas cosmovisiones, hemos de presentar aquí, las sustancias a las que haremos mención, en dos recientes clasificaciones que no

⁸ OTT, Jonathan. *Pharmacophilia o los paraísos naturales*. Barcelona: Phantastica, 1998. p 32

⁹ LEWIN L. *Phantastica*. Citado por: ESCOHOTADO, Antonio. *Historia general de las drogas*. Madrid: Espasa, 1999. p 423.

están ordenadas desde la química, por el escaso interés que ello tendría, sino desde la clínica y la fisiología; una de ellas data de los años 60, está inspirada en Delay y en el mismo Lewin, es tomada de Costentin¹⁰ y tiene algunas modificaciones de nuestra parte:

Psicolépticos: Disminuyen el tono mental, el nivel de vigilia, la agilidad mental y producen sedación y efectos ansiolíticos. Estos a su vez se dividen en:

Noolépticos: Que alteran el estado de vigilia; benzodiazapinas, barbitúricos y otros sedantes, hipnóticos y ansiolíticos.

Timolépticos: Que inciden en el estado de ánimo; antipsicóticos o neurolépticos.

Psicoanalépticos: Aumentan el tono psíquico, mejoran el rendimiento físico y mental, estimulan la vigilia: cafeína, anfetaminas, cocaína.

Psicodislépticos: Los que afectan cualitativamente, más que cuantitativamente el funcionamiento mental produciendo alteraciones en el estado de ánimo, el curso del pensamiento y las percepciones, o lo que algunos llaman "estados modificados de conciencia". Se subdividen en:

Estupefacientes/euforizantes: Opio y opiáceos.

Alucinógenos/onirógenos: LSD, marihuana, psilocibina, mezcalina, yagé y otras sustancias que contienen dimetiltryptamina.

Embriagantes: Alcohol

Otra más sencilla, o quizás excesivamente simplificadora en la medida en que borra muchos matices, podría ser:¹¹

Depresores del Sistema Nervioso Central: Etanol, benzodiazepinas, barbitúricos y otros sedantes, opioides.

Psicoestimulantes: Cocaína, anfetaminas, cafeína.

Canabinoides: Marihuana.

Agentes psicodélicos: LSD (dietilamida del ácido lisérgico), metilendioximetanfetamina o "éxtasis", fenciclidina, dimetiltryptamina, psilocibina, psilocina, mezcalina. También pueden incluirse aquí, productos naturales utilizados en diversas latitudes y que en la mayoría de los casos contienen alguno de los principios activos citados: la Amanita muscaria, peyote, yagé o ayahuasca, yoco, San Pedro, hongos psilocíbicos.

La palabra narcótico se ha utilizado en términos equivalentes a droga psicoactiva o psicotrópica; originaria del griego significa que crea estupor, que produce somnolencia, que entorpece, por lo que el término es adecuado para sustancias

¹⁰ COSTENTIN, Jean, Op. cit., p 11-12

¹¹ GOODMAN, L.S. y GILMAN, A. The Pharmacological Basis of Therapeutics, 2001. p. 630-640

como los opioides, pero no para otras que tienen efectos totalmente distintos o hasta contrarios, como la cocaína.

La palabra psicodélicos podría significar "que hace ver la mente" o "que se manifiestan en la mente"; psicodislépticos, que "causa disfunción mental"; el término psicotomimético "que simula psicosis"; alucinógeno quiere decir "que produce percepciones falsas"; el término Enteógeno, del griego *entheos*, que define la inspiración divina, y *genos* engendrar dentro de sí al dios o generar lo divino o literalmente "devenirse divino por dentro", es un término acuñado a instancias de R. Gordon Wasson¹², muy utilizado en la actualidad, especialmente por quienes estudian estas sustancias en un contexto más cultural, para referirse a los fármacos "visionarios" o psicodélicos o psicodislépticos. La denominación de alucinógenos además de no ser adecuada para referirse a la mayoría de estas sustancias, es considerada peyorativa por muchos y es un término que puede generar confusión en la medida en que solo unas pocas, como la escopolamina, producen verdaderas alucinaciones.

Como hemos dicho atrás, todo intento de clasificación o encasillamiento es arbitrario y genera dificultades, como estas: el "extasis" o MDMA (metilendioximetanfetamina) bien podría ser ubicado en el grupo de los psicoanalépticos o estimulantes, como en el de los psicodislépticos o psicodélicos, por razones que explicaremos más adelante; el tabaco o su principal principio activo, la nicotina, también puede ser clasificado en diferentes grupos pues tiene efectos depresores, estimulante y a ciertas dosis, como ha sido conocido por muchas culturas aborígenes, efectos psicodislépticos; la marihuana tiene también efectos sedantes o depresores a dosis bajas; los opioides bien podrían ser clasificados en los psicodislépticos y en fin, algunos psicodislépticos tienen evidentes efectos estimulantes.

¹² OTT, Jonathan., Op. cit., p. 99

1. EL RENACIMIENTO COMO EL MAYOR SENTIDO ELABORADO EN TORNO A LA EXPERIENCIA CON YAJÈ

“El renacimiento no es un proceso observable. No podemos medirlo, ni pensarlo, ni fotografiarlo. Esta Totalmente fuera del alcance de la percepción sensorial... Uno habla de renacimiento: lo profesa; se nutre de él... Debemos contentarnos con su realidad psíquica”¹³.

El análisis de la información recolectada mediante los diferentes instrumentos aplicados, estuvo guiado por la reflexión sobre dos aspectos:

- a. La significación y resignificación de la identidad mediante el yajé .
- b. El sentido que las personas le dan a las representaciones que afloran bajo el consumo del yajé.

Esta reflexión llevó a la construcción de cuatro categorías de sentido: La Movilización energética, el Proceso reflexivo para el autoanálisis, el Proceso de identificación desde la individuación y la Trascendencia. La relación entre estas categorías posee un corte transversal por una de ellas, la “transformación” –que la psicología jungiana la como igual al concepto de renacimiento-, siendo ésta la más mencionada por las personas a partir de su experiencia con yajè.

Modelo:

Categorías teóricas	Construcción de sentido
	Movilización psíquica o energética
	Autoanálisis
	TRANSFORMACIÓN
	Individuación

¹³ SHARP, Darly. Lexicon Jungiano. Santiago de Chile: Cuatro Vientos, 1997. p.170-171.

A través de la lectura comprensiva de las elaboraciones verbales de las personas que participaron en el estudio, se construyó un modelo de funcionamiento en los individuos, que demarcó el camino que recorrían psíquicamente después del contacto con el yajé, el cual se describe en primer término como un momento de *liberación* o "movilización energética", nombre de la primera categoría en donde se entrará a estudiar el término de *Energía psíquica*; como segunda medida un proceso de *crítica y reflexión* personal tomando el *autoanálisis* como punto teórico a desarrollar en esta categoría a la que se le denominó como "proceso reflexivo"; concluye la tercera categoría denominada "proceso identitario", en la cual se desarrolla el concepto de *individuación*, al percibir una instancia de *aprehensión* de las categorías anteriores o procesos llevados a cabo en los estadios anteriores a su cotidianidad.

1.1. MOVILIZACIÓN PSÍQUICA (O ENERGÉTICA)

"La energía se postula como el motor primario de toda la vida psíquica, que se originaría en la bipolaridad de dos principios: uno *material*, representado por el ~instinto~ que utiliza los órganos y funciones corporales, presentándose expresivamente en las necesidades somáticas, y otro principio *espiritual* representado por el ~arquetipo~, inscrito en el organismo corpóreo, cuya estructura cerebral ayudaría a configurar, y expresándose en imágenes simbólicas, creaciones culturales y comportamiento ~superior~ típicamente humano, como las conductas ético-religiosas.

Esta energía psíquica es extraordinariamente *transformable*, pudiendo aparecer en fuerzas multiformes y a distintos niveles de personalidad: diversas formas instintivas o pulsiones para las distintas necesidades del organismo somático; pero también diferentes formas espirituales para las diversas exigencias del alma y del espíritu."¹⁴

Una tendencia significativa que aconteció a partir del análisis cualitativo de los relatos fue la "liberación", de ahí que la primera pregunta de la entrevista semi-estructurada –instrumento posterior a los relatos–, fuese formulada de la siguiente manera: "¿en las experiencias con yajé ha tenido la sensación de liberación de algo?". De este interrogante inicial se extrae como centro analítico principal el término "liberación", el cual hace referencia a la acción en movimiento físico y psicológico dentro de los sujetos hacia la posibilidad de develar contenidos que los acerquen a un reconocimiento genuino del ser más profundo e interno; es decir, el propio sí mismo desde la perspectiva Jungiana.

¹⁴ VAZQUEZ FERNÁNDEZ, Antonio. Freud y Jung exploradores del inconsciente. Bogotá: CINCEL. P. 159-160.

“ El si mismo es un concepto por una parte suficientemente determinado para expresar la noción de la totalidad del hombre, y por otra parte suficientemente indeterminado para expresar el carácter indescriptible e indeterminable de la totalidad . estas cualidades paradójicas del concepto corresponden al hecho de que la totalidad consiste por una parte en el hombre consciente y por otra en el hombre inconsciente; pero es el caso que de este último no se puedan indicar ni los límites ni las determinaciones.

El *selbst* no sólo es el punto central –de la totalidad de lo psíquico- , sino que además comprende la extensión de la conciencia y del inconsciente; es el centro de esta totalidad, así como el yo es el centro de la conciencia.¹⁵”

A manera de ilustración a continuación se citarán algunos apartados de respuestas que dieron las personas cuando se les preguntó si habían tenido la sensación de liberarse de algo durante la experiencia con yajè:

“Si, sentí como que se me quitaba un peso de encima. Tenía una carga emocional bastante grande, lloré, lloré y lloré... siento que me libero como de miedos, tal vez, porque los voy descubriendo, pero no más. Las cargas emocionales son muy pesadas para mí”.

“Casi siempre me he liberado de algo y siempre quedo con la sensación como de descanso. Algo que estaba ahí anclado o estacionado y que no me dejaba tranquila, se fue”.

“A ver, aún hasta de aspectos materiales, de cosas materiales, como una sensación de desprendimiento de muchas cosas y de relativizar muchas cosas, como una sensación de tiempo y de realidad. Me ha llevado como a relativizar muchas cosas en mi vida. En esa relativización me siento más libre, me siento más liberada, veo la vida como con mayor amplitud”.

En los contenidos de los relatos, se encontraron manifestaciones de movimiento físico tales como caminar, observar, reír, llorar, vomitar y en tanto movimiento psíquico, tuvieron cabida *pensamientos o reflexiones* que hacían referencia a acontecimientos del pasado y/o actuales, los cuales conducían también aflorar *sentimientos* de tristeza, alegría, amor, odio; *percepciones* de limpieza interior, de cierre de asuntos inconclusos, haciendo de todos estos una clara manifestación de la energía movilizadora que se focalizó en los sujetos.

Todo esto siempre estuvo enfocado hacia el descubrimiento del si-mismo; es decir, que empezaron a habitar el mundo quitando poco a poco las mascararas que obstaculizan a los sujetos en su pretensión de re-conocer y re-significar sus sentidos más fundamentales e iniciáticos, posibilitando así que este motor de

¹⁵ JUNG, C.G. Psicología y alquimia. Buenos Aires: Santiago Rueda, 1957. p. 28-29, 57

energía se encienda en los sujetos con el sentido de transformar(se) a sí mismos, al tiempo que el entorno cotidiano del cual hacen parte.

Es un hecho entonces que la energía psíquica se dinamiza y en su complejidad se transforma en contenidos mentales y físicos que corresponden de forma particular a cada sujeto, es decir los contenidos que se movilizan en forma de energía siempre

dependerán de la protohistoria del individuo en tanto la dinámica de movimiento arcaico propone acercamientos con el potencial de transformación que cada ser humano posee.

Además de la liberación consciente y elaborada racionalmente, esta categoría de análisis también aflora en la movilización psíquica que sucede en torno al concepto de arquetipo jungiano. Al tiempo que una indagación profunda del interior de cada persona, moviliza su mundo a través del yajè, es a través de los contenidos arquetípicos que dinamizados por el yajè, que éstas personas pueden conectarse con su mundo interno.

Una de las personas del estudio cuando hablo de su experiencia de liberación hizo alusión a algunas visiones que estaban en concordancia con sus sentimientos, pensamientos y disposiciones para la acción. Lo cual va en concordancia con la concepción de arquetipo de jug, en la cual "Los arquetipos son sistemas de aptitud para la acción y, al mismo tiempo, imágenes y emociones... Por un lado, representan el conservatismo instintivo muy fuerte, y por otro, constituyen el medio más eficaz concebible para la adaptación instintiva. Así que son, esencialmente, la parte infernal de la psique... aquella parte a través de la cual la psique se une a la naturaleza".

El apartado del relato de la persona, fue el siguiente:

"Me he liberado de muchas cosas, por ejemplo, la experiencia más alta que he tenido de expulsar algo, la tuve con una persona conocida que teníamos una relación muy difícil y él en su experiencia empezó a rascarse mientras decía: ¡Me están comiendo esos animales!.

Y yo lo miré y pensé: ¡Que bueno que se lo coman!. Y uno de esos animales se me vino y yo sentí que se me entró y empezó a crecer y a crecer y a crecer así, adentro y fue horrible, porque en ese momento yo no era capaz ni de moverme, yo solamente sentía que crecía, entonces "el taita" – en ese momento estábamos con el taita Martínez – el taita se dio cuenta, el vio todo y el taita me sacó del cuarto y me empezó a golpear en determinada parte, entonces yo vomité, pues, lo que vomité era como una bolita así chiquitica, pero cuando lo pude vomitar, claro, ahí salieron rabias, cosas fuertes que habían pasado con él, con otros amigos y también salió –pues, en ese momento yo tuve conciencia de que no había afinidad entre todos los seres humanos– como que hay unas dimensiones y solamente tú puedes como estar bien, con la gente que está en la misma "dimensión" que tú estas".

En el apartado del relato anterior, se identifican visiones e imágenes intuitivas con profundos contenidos de la estructura psicológica de la persona, este dinamismo subyace a través de un conflicto psíquico individual, aquello que el psicoanálisis jungiano denomina complejos.

1.2. PROCESO REFLEXIVO

Es sabido dentro del análisis jungiano que su propia esencia es tan cambiante como la vida misma, va de acuerdo con la aparición de novedosas, originales y creativas formas de ser, las cuales hacen que el camino para descubrir la verdad interior sea compleja y atemorizante para algunos, quienes temen encontrarse con su propia sombra; revelándose entonces los aspectos personales que han sido perdidos y que deben ser integrados a la personalidad total.

“la psique es un organismo vivo y la interacción con ella es como un dialogar con otra personalidad, la cual puede incluso hablar otro lenguaje”¹⁶

Este proceso se vivió en la experiencia con el consumo del yajé, manifestándose una serie de imágenes y representaciones que aparecían en medio del propio trance y la posibilidad de tener contacto con ellos, o más bien de reconocerlos como parte del repertorio o abanico de posibilidades del ser como tal.

El sentido que las personas del estudio le dieron a este proceso reflexivo, fue desde la exteriorización del mismo, la mayoría de ellas le atribuyo este proceso a la sustancia como tal, le dieron vida, una de ellas, decía: “El yajè me hablo” y otras lo asimilaban de la siguiente manera:

“Entonces empezamos a hablar, a mi me dio mucha dificultad y también pude entender que me da mucho trabajo expresarlo en palabras. Entonces, también en la medida que yo hablaba, también me decía algunas recomendaciones, que tenía que ser como más pausada al hablar, como ser más pausada para empezar a encadenar el discurso, en la medida que lo expresaba con las palabras también lo podía ir sintiendo en el cuerpo, y hacer como unos movimientos más armónicos”.

“Esta vez, ¡¡Es que me hablaba!! la podía oír, muy nítido... me hablaba en algo así como sudamericano al principio, no sé, porque cuando me proponía con el pensamiento ubicar su procedencia exacta, cambiaba de tono, de idioma, y me decía "a noooo, déjalo, déjalo, escucha no más”.

¹⁶ HALL, James A. La experiencia jungiana, análisis e individuación. Santiago de Chile: Cuatro Vientos. 1995. p. 86.

“Es como un fenómeno que la gente dice que el yagé les habla, es como empezar de alguna forma como ese diálogo que uno hace con uno mismo, mientras la experiencia. A mí me parece que eso es como lo que más permite el yagé. Empecé como a hablarme y a contestarme yo misma las preguntas que tenía”

Así, y siendo coherentes con las disquisiciones de la primera categoría y sobre todo con lo que atañe a la disposición espiritual del sujeto consumidor, aparece un instante auto-senti-pensante, en donde la persona muestra desde sus percepciones e intuiciones cada uno de los diferentes momentos por los que pasó durante el viaje.

Aparecen entonces, posibilidades de reconocimiento, cierres con personas con las que antaño se discutió, despedidas sentidas con seres dispuestos en y para la muerte, comunicaciones antes estériles y ahora llenas de contenido numinoso. Estas y otras apreciaciones muestran el grado de aceptación de lo interno, pues es en el perdón y el amor que el vivir se extiende en apología al estar conectado con el mundo de la vida.

Esta conexión en su naturaleza más apolínea muestra con certeza la búsqueda por la homeóstasis interna, al tiempo que deja entrever la opción más dionisiaca, pues es necesario indagar por lo thanático con ello describir la circularidad y la condición espiralada que traen las tensiones vida-muerte, amor-odio, eros-tanatos. Dichas tensiones son una muestra evidente en el repertorio emocional que describen los participantes.

Emerge una búsqueda particular que por el efecto del trance aparece configurada por contenidos inconscientes, que pueden ser leídos de manera exacta, duradera y explícita, por el consciente, luego de la experiencia y obviamente del autoanálisis, sólo en el estado mítico del trance es posible dejar salir con sentido los contenidos reprimidos por largo tiempo. No sólo es producto del trance la comprensión de lo emergente, también es pertinente aclarar que es una persona con deseo de liberación y con un espíritu fuerte, aguerrido y valiente, que puede lograr la individuación.

En este orden de ideas, es importante poner en escena la situación de “darse cuenta autorresponsable” que debe existir en un proceso analítico, pues el objetivo es que el sujeto se reconozca como el problema y posibilite la asimilación de los contenidos que le están siendo entregados por las representaciones simbólicas. Esto en términos del reconocimiento que la persona hace de las acciones propias en la planeación, ejecución y movilización de cada una de las relaciones y construcciones en el mundo de la vida, en tanto ellas son producto particular y no justificaciones y contenidos pertenecientes a otros (sujetos y/o contexto).

Condiciones estas que fueron manifestadas como segunda fase de la experiencia con *jayè*, produciéndose en los individuos un momento de reflexión y crítica contemplativa de los sucesos; es decir, el tiempo asimilado para auto percibir(se) de manera general su propia historia, sus sentimientos actuales y las posibilidades de transformación que probablemente podrían asumir en el futuro, si estamos atentos, nos damos cuenta que es en este punto donde vuelve y se intercepta la categoría con el corte de la *transformación*, y que consecutivamente abre el camino hacia la tercera categoría.

Los procesos reflexivos aparecen en las narraciones de las personas no sólo sobre su vida personal ordinaria, también aflora en un sentido existencial más amplio y profundo, al respecto una de ellas decía:

“Se me muestra el proceso de evolución, el cual es interminable, dándole cada vez mas exigencia a nuestra propia vida, inyectándole sentido, o de lo contrario, tendremos que vivir en el caos, la duda, en el sin sentido”

Otro sentido que las personas le dieron al proceso reflexivo que se genera con el *yajè*, fue el de un diálogo consigo mismos, algo que algunas de ellas señalaron como relación dialógica.

“Experimente una relación dialógica conmigo misma, que permitió reelaborar mis propios pensamientos”.

“La experiencia fue como a partir de una consciencia dialógica que no estaba fuera de mí”.

“Apareció una guía interna como parte de mi consciencia dialógica. Una consciencia enfocada a la responsabilidad sobre la forma como se desenvuelvan las vivencias en mi propia vida”.

1.3. PROCESO IDENTITARIO

La pregunta por el sí mismo fue una regularidad emergente en todos los relatos, debido a la expansión de la consciencia generada por la experiencia psiconàutica, “la percepción del sí mismo como factor psíquico autónomo a menudo es estimulada por la irrupción de contenidos inconscientes sobre los cuales el ego no tiene control”¹⁷

Es imperativo manifestar que el proceso de conocimiento de si mismo es infinito, dicho proceso se moviliza todo el tiempo a través de toda la gama de acontecimientos que vivencia el complejo humano y que se irá construyendo a

¹⁷ SHARP Darly, *Lexicon Jungiano*. Santiago de Chile: Cuatro Vientos, 1997. p. 181

medida que esté atento y pueda reconocer como “esta siendo en el mundo”; es decir, el proceso de individuación no es algo estático y finito, está siempre en constante movimiento y evolución.

Debemos aclarar además desde este punto, que no se está diciendo que el proceso que llevaron a cabo los sujetos que consumieron yajé dieron como resultado la Individuación, aunque si empezaron a elaborar el camino para su consecución.

“El *proceso de individuación* expresa la autentica realización del sujeto humano, en su plena madurez espiritual, consiguiendo actualizar los arquetipos humanos, diferenciar armónicamente sus cuatro funciones yoicas, desalinearse su yo de la persona, reconocer e integrar su sombra y su alma, dejarse iluminar por el arquetipo del espíritu o del sentido espiritual de la vida y encontrarse finalmente con sí-mismo, en una a la vez transpersonal y singular *individualidad*, que le separa a un tiempo de la masa y le une íntimamente a lo humano de cada hombre y de cada grupo cultural”¹⁸

Se conoce dentro de la experiencia jungiana que el proceso de individuación puede variar de acuerdo al individuo, como también el rito temporal con el cual se pretende alcanzar este estado de unificación de conciencia; es decir, el humano en su búsqueda constante por el reconocimiento personal (construcción de identidad) se ha valido de instrumentos o métodos para lograr dicho fin; expresado en palabras de Michael Foucault, en su texto *Tecnologías del yo* las cuales ..“permiten a los individuos efectuar, por cuenta propia o con ayuda de otros, cierto número de operaciones sobre su cuerpo y su alma, pensamientos, conducta, o cualquier forma de ser, obteniendo así transformación de sí mismos con el fin de alcanzar cierto estado de felicidad, pureza, sabiduría o inmortalidad”¹⁹; siendo entonces el consumir yajé una opción u operación más, como lo llamaría Foucault, para alcanzar dichos fines, en este caso lo hemos determinado como el proceso de Individuación.

Este proceso de individuación en el campo jungiano se concibe dentro de unas fases, siendo la primera y única fase que encontramos de acuerdo a las experiencias de estos sujetos; la de el *desenmascaramiento* o el desprotegerse de las máscaras ante si mismo y los demás, etapa que se evidencia en los sujetos del estudio, cuando comentan su novedosa manera de verse y relacionarse con ellos mismos y su entorno cotidiano, especialmente con el núcleo de personas que comparten la experiencia del enteógeno, dicen percibirse de manera más

¹⁸ VAZQUEZ , Op. cit, p. 175.

¹⁹ FOUCAULT, Michael. *Tecnologías del yo*. Barcelona-Buenos Aires- México. Ediciones Paidós Ibérica, SA. I.C.E de la Universidad Autónoma de Barcelona. 1995. p. 48

tranquila, transparente y genuina; no teniendo la posibilidad o necesidad de identificarse con un rol social ya establecido.

Cuando a las personas se les pregunto por los cambios que habían experimentado en la relación consigo mismos, con los demás y con el mundo, a partir de la experiencia con yajè, algunos expresaron:

“Mi forma de ver el mundo cambio en cuanto a la actitud que asumo con respecto a las cosas, a las circunstancias, a las situaciones cotidianas, ya no son tan... si son apasionadas, pero no son tan rígidas y la frustración es un poquito menos que antes y en la relación con los demás siento que ya puedo ver a los demás y relacionarme más allá del rostro, porque me he dado cuenta que el rostro es como la máscara, el disfraz, el ropaje que necesitamos, pero que detrás hay muchas otras cosas que no vemos y que no nos podemos frenar por la mirada o la actitud. Hay algo más allá, fuera de lo visual, porque he podido entrar en otras realidades distintas a lo tangible, entonces en esa medida, puedo como interactuar más con las personas y no darme por vencida frente a la primer prevención que tenga”.

“Yo si creo que las personas que hemos tenido experiencias con yajé, hemos visto mucho más como somos, sin máscaras. Nos aceptamos, nos perdonamos más como somos, nos conocemos mucho más y nos tenemos más apego, más amor y nos ha ayudado también un poquito como a desarrollar, pues, el amor hacia los otros, que a veces es algo que nos cuesta mucho”.

“A ver Yo pienso que para mi ha influido mucho el cambio de mi percepción de mi misma. A mi lo que me más me parece es que me enfrentan con migo misma”.

“Me he vuelto una persona más tranquila. Más relajada. Inclusive siento que los músculos de la cara han aflojado mucho”.

Desde los elementos teóricos de la psicología que intentan comprender la renovación y a las resignificaciones dentro de la persona, se pueden plantear unas fases en torno a la aceptación integral, el reconocimiento del alma, al estadio de la creatividad espiritual y una fase final en torno a la experiencia de unificación integradora. Estos simbolismos de renovación y resignificaciones también son frecuentes en comunidades indígenas y antiguas en el mundo, cuando aparece una figura importante como el Chamán en los rituales de iniciación y en las diferentes practicas de sanción. De igual forma el hombre medicina propuesto por Eliade en comunidades arcaicas cumple un papel de acompañante y de guía por los nuevos senderos que se explorarán.

La fase de la *aceptación integral*, que comprende el reconocimiento de las sombras y hacia donde las estamos proyectando, para luego recogerlas hacia nuestro centro aceptándolas con responsabilidad.

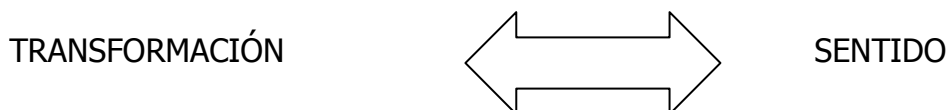
La segunda fase sería el *reconocimiento del alma* que cumple con dos funciones; una, reconocer el componente espiritual en el alma humana y cultivarla constantemente, y segundo, retirar las proyecciones del *anima o animus*, según corresponda, para que compense la masculinidad o feminidad y así posibilitar unas relaciones “profundamente anímicas” y de carácter ínter - subjetivo que valla más allá del sexo puramente instintivo.

En la tercera fase se encuentra un estadio llamado *creatividad espiritual*, el cual hace referencia al sentido sapiencial que posibilita al sujeto, alejado ya de las alineaciones del inconsciente, movilizarse en el mundo como un ser creador de cultura, sujeto interiormente libre, pero sintiéndose plenamente conectado con los demás sujetos y con su tarea de construir una comunidad humanamente libre.

Y en último término se encuentra la fase de la *experiencia de unificación integradora* haciendo referencia al sujeto centrado, al que ha reconocido su totalidad, su sí-mismo y ha integrado las energías anímico- arquetípicas, desalineándose del colectivo y enriqueciendo su sentido espiritual, el cual le da la sensación de liberación y profunda transformación unificando sus componentes conflictivos²⁰.

“En definitiva, es la dialéctica de la simbolización constituyente del sujeto humano, que va progresivamente arrancándolo de su fisicismo e instintivismo animalesco, para transformarlo en un ~ser simbólico~, esto es, un ser de lenguaje y cultura, donde puedan florecer sus creaciones espirituales. Y así, por ejemplo, de la madre biológica pasa –gracias al simbolismo y ritual, originariamente religioso siempre- a la ~madrina~ o madre espiritual. A la madre-familia, a la madre-ciudad, a la madre-patria, a la madre-iglesia..., retornando a la madre- tierra y subiendo a la eterna morada celeste ”²¹.

1.4. LA TRANSFORMACIÓN COMO CATEGORÍA TEÓRICA TRANSVERSAL



Como lo citamos al inicio, la pregunta que se le hizo a las personas por el sentido de la experiencia frente a las representaciones que afloraron durante el consumo

²⁰ VAZQUEZ, Op.cit., p.174-177

²¹ VAZQUEZ ,Op.cit.,p.179.

del yajé, permitió dar cuenta de una categoría de análisis transversal: la transformación; es decir, que el mayor sentido que las personas obtuvieron de sus representaciones y de la experiencia en general, fue en un sentido de transformación, evolución.

Por lo tanto el surgimiento de este corte transversal, se dio debido a que en las categorías teóricas construidas con base a las respuestas se evidenció todo el tiempo el aspecto transformador, la acción y posibilidad de cambio que asumían las personas a través de su experiencia con yajè.

Jung ubica la transformación dentro del concepto del renacimiento, en tanto que lo define como un "procesos vivenciado como una renovación o una transformación de la personalidad"²². Definición esta que esta muy próxima al concepto de individuación con la diferencia que la transformación fue evidenciada por las personas del estudio como el resultado del proceso; mientras que la individuación, estuvo ubicada en el proceso mismo.

Para las personas del estudio, hubo un claro y definido sentimiento de trascendencia, de transitoriedad. Esta experiencia fue sentida como un estado de "espiritualidad" que los llevo a la trascendencia. Esto se reflejo en los siguientes apartados de los relatos:

"Experimente un sentimiento de transitoriedad, de paso, de avance, de trascendencia, seguidos de una despersonalización y olvido del yo, asociado a la espiritualidad".

"Si, pues las veces que he tenido la experiencia, he tenido como una visión de estar en un vacío, es una visión muy particular porque es como que se va creando un vacío, como un remolino que va dejando un vacío inmenso, pero todo lo que va quedando, va quedando como en una oscuridad muy, muy profunda. Hasta que eso lo envuelve todo y uno siente que ya vuelve como a pasar a otro estado".

"Casi todas las experiencias han sido más bien como vivencia scósmicas. En una de las primeras, tuve una experiencia de unidad, como de unidad con todo el universo, donde yo me sentía como parte de todo, completamente como interrelacionada, como compenetrada con todo".

"Estas experiencias le ayudan a uno como a que a cada vez tratar de buscar más "ese centro", ese punto, ese lugar de uno mismo en el que se pone en comunicación con ese todo, que es el que verdaderamente le permite a uno sentirse como un "ser de luz", como un "ser cósmico", como un "ser universal".

"Pero yo si creo que yo he tenido más posibilidad de ver y de conocer el mundo, y de introyectar la historia y de compenetrarme de la historia de toda el mundo y de

²² SHARP, Op.cit. p.170.

la humanidad, a través de los otros mundos y de las otras personas, por la experiencia enteogénica. No se si algo habrá ayudado también otras experiencias espirituales, pero creo que todo confluye ahí, en que esto lo abre a uno a cosas que quien no las ha vivido, estas experiencias, no se puede abrir”.

En el modelo que se presenta, se encuentra las categorías teóricas y el corte transversal (transformación) contenido en el sentido; es decir, que todo el proceso que se explica en dichas categorías con la implicación de las transformaciones en cada una de ellas, toman fuerza y significativa importancia por el sentido en sí, es decir por la carga, fuerza, aprehensión subjetiva, que cada sujeto le inyecta a la experiencia, la capacidad interna de movilizar energía transmutadora que les permite fortalecer su yo individual, y además de eso ser contrastados y verificados en la relación dialógica que existe permanentemente con el contexto inmediato, es decir los sujetos con los que se comparte la toma del yajé, para luego irse integrando paulatinamente a su contexto más cotidiano y social.

Si bien es cierto que la categoría de análisis de la trascendencia, se planteo a partir del análisis de todos los relatos, cuando las personas habían tenido la experiencia con yajè, ello no significa que algunas personas antes de la experiencia se hubiesen propuesto trascenderse a sí mismo. Sin embargo, esto no fue indagado de una manera sistemática en las personas.

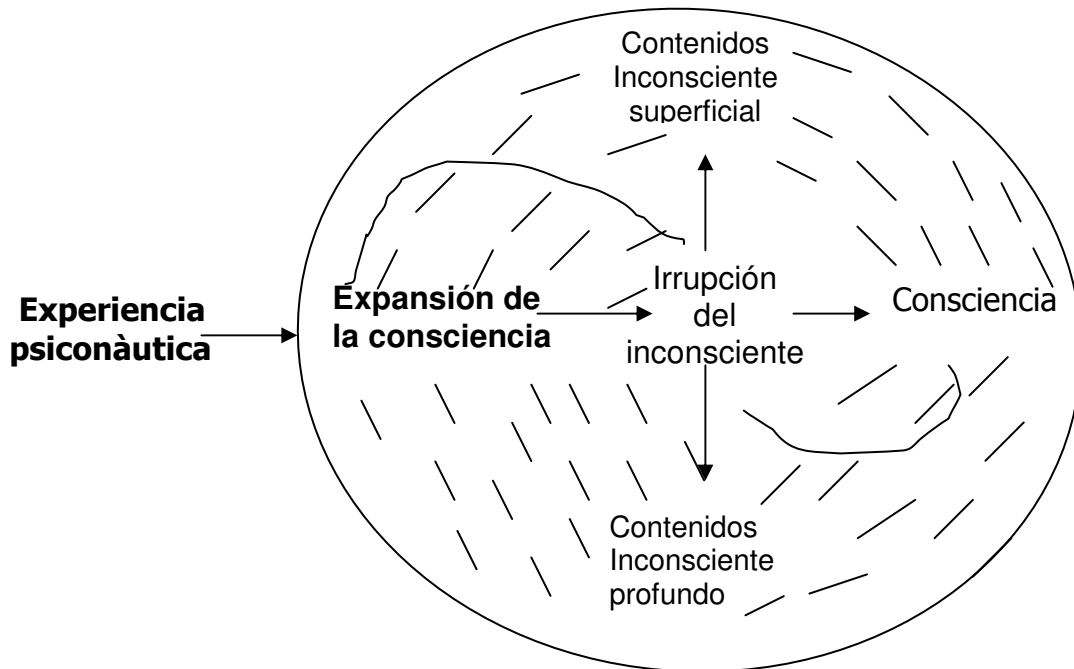
Durante los capítulos 2, 3 y 4, se desarrollan desde la psicología dinámica, las cuatro categorías de análisis mencionadas aquí: *Movilización energética*, *Proceso reflexivo*, *Procesos identitario y transformación*, como categoría transversal al estudio. Con el fin de dar cuenta de la articulación que se hizo de dichas categorías a la luz de la pregunta principal del estudio, ¿cuáles son los sentidos que las personas de la le dieron a las representaciones que afloraron con el durante la experiencia con yajè?.

2. LA EXPERIENCIA PSICONÁUTICA, UNA INCURSIÓN POR EL SÍ MISMO

El término psiconáutico fue acuñado por Jonathan Ott para referirse a los viajes "psiquedélicos" haciendo uso de las raíces etimológicas de la palabra y queriendo significar que las experiencias producidas intencionalmente con enteógenos permiten navegar o viajar por la psique.

Viajar por la psique, viene a ser una revelación de la mente, tal y como lo consideró en su tiempo Osmond, en una carta escrita en 1956 a Aldous Huxley en la que acuñó el término psiquedélicos, que viene a significar 'manifestador o revelador de la mente' pero ésta definición pasa por alto un profundo sentido del término. Psiquedélico, realmente, significa 'revelador del alma' y desde ésta perspectiva la definición es sorprendente. El diccionario Oxford de lengua inglesa define psique como 'el principio que anima al hombre y a otros seres vivientes, la fuente de toda actividad vital, racional o irracional, el alma o espíritu, para distinguirla de este vehículo material'. Delos, es también una palabra griega y significa 'manifestar', 'revelar', o 'hacer visible'.²³

Figura 2. Experiencia psiconáutica mediante la expansión de la consciencia



²³ OTT, J. Pharmacophilia o los paraísos naturales. Barcelona: Phantastica, 1998. p.25-26.

En el mismo orden de ideas, la expansión de la conciencia en este texto es entendida en el marco del término psíquico. Si la psique abarca tanto el consciente como el inconsciente, los enteógenos y en particular el yajè, según los casos estudiados, lo que hacen es revelar la psique mediante la expansión de la conciencia, tal como aparece ilustrado en la figura 2.

Según Jung, "la conciencia individual es una superestructura basada y originada en el inconsciente"²⁴; así que la expansión de la conciencia revela toda la estructura y las profundidades de donde brota la conciencia; es decir, que la expansión de la conciencia lleva a la develación de la psique.

De la misma manera en que los sueños son la vía regia al inconsciente, los estados modificados de la conciencia producidos por el Yajè, son una apertura directa a contenidos inconscientes tanto superficiales como profundos. Sin embargo, hay una diferencia entre la forma como afloran contenidos inconscientes en el sueño y durante los efectos del Yajè; en el primer caso, el inconsciente aflora libremente sin que la persona tenga la posibilidad de organizar estos contenidos, es una vivencia eminentemente inconsciente; en el segundo caso, la persona logra asimilar en el mismo momento de la experiencia, dichos contenidos inconscientes y a su vez, puede orientarlos desde su estructura cognitiva.

En el sentido anterior, podría decirse que la experiencia con yajè, permite un "soñar despierto", no en vano algunos autores denominan experiencia psiconàutica a las vivencias con jayè. En los casos estudiados, se encontró que las personas podían dirigir el viaje por su propia psique, sin controlar, claro esta, las representaciones y vivencias que allí se producían, pero sí con posibilidad de establecer algún intercambio desde su estructura cognitiva.

Aquella mencionada posibilidad de que las personas puedan dirigir el viaje al interior de su psique, se puede enmarcar desde la posibilidad de autorregulación de la psique que tienen las personas cuando comienzan un proceso que puede conducir a la individuación. La definición de la categoría de enteògeno de la cual hace parte el yajè, alude a la metáfora del dios adentro simboliza la capacidad de auto-revisión, tal y como se desprende de la cita siguiente:

"En griego, *entheos* significa literalmente "dios (*theos*) adentro"), y es una palabra que se utiliza para describir el estado en que uno se encuentra cuando ésta inspirado y poseído por el dios, que ha entrado en su cuerpo. (...) En combinación con la raíz *gen-*, que denota la acción de "devenir", esta palabra compone el término que estamos proponiendo: *yajè*" (...) "En un sentido estricto sólo aquellas drogas que producen visiones y de las cuales pueda mostrarse que han figurado en

²⁴ SHARP, Op.cit., p. 47

ritos religiosos o chamánicos, serían llamadas *yajé*; pero en un sentido más amplio, el término podría también ser aplicado a otras drogas, lo mismo naturales que artificiales, que inducen alteraciones de la consciencia similares a las que se han documentado respecto a la ingestión ritual de los *yajé* tradicionales²⁵.

En una cita de Fericgla se puede evidenciar la directa relación que hace el autor con el estado de autorregulación que facilita el *yajé* y la reflexión sobre la psique singular, representada en el "yo soy":

"Cuando la evolución de la estructura cognitiva del ser humano llegó a ser lo suficientemente compleja como para generar mitos, significó un importantísimo paso hacia la capacidad de diferenciación entre el objeto y la persona. Se creó el primer peldaño hacia lo que hoy concebimos de la forma más natural como el mundo exterior a nosotros, lo objetivo. Así, para los humanos la existencia se fue escindiendo en dos: el dentro y el afuera. Lentamente, y gracias a la forma de expresión mítica, el individuo se sintió con una identidad diferenciada. Gebser llama la atención sobre el importante hecho de que las palabras "yo soy" aparecen por primera vez, en la historia conocida de occidente, en la Odisea: "Yo soy Ulises"; solo ahí aparece el *yo soy* diferenciador y bipolar, y tal evolución no está lejos del efecto dialógico de los *yajé*"²⁶.

Por lo anterior, el planteamiento que subyace en los relatos de las personas que participaron en el estudio, fue el de la experiencia psiconáutica como una incursión en el sí mismo, que como arquetipo de la totalidad²⁷ comprende toda la gama de fenómenos psíquicos y sólo puede ser en parte consciente en un estado de vigilia, por cuanto gran parte de los contenidos psíquicos son inconscientes.

En la experiencia psiconáutica, la expansión de la consciencia, favorece la manifestación contenidos inconscientes normalmente ocultos, constituyéndose así en una incursión por el sí mismo. El sí mismo en condiciones normales de vigilia es potencialmente empírico, pero a través de la experiencia psiconáutica puede ser observable y así, tanto lo vivenciable (contenidos inconscientes que afloran) como lo no vivenciable (contenidos inconscientes que permanecen ocultos), pasan a formar parte de la experiencia psiconáutica. De ahí que el psicólogo Richard Yensen afirme que:

"La experiencia psíquica puede abrir una ventana en la pared de la prisión perceptual humana culturalmente impuesta; un viaje interior más allá de la tiranía

²⁵ WASSON, R.G., HOFFMAN, A. y RUCK, C.A. El camino a Eleusis. México: Fondo de Cultura Económica, 1980. p. 235.

²⁶ Fericgla, J.M. Apolo, Dionisos y el uso de *yajé*. En: Los *yajé* y la ciencia. Barcelona: La Liebre de Marzo, 1999. p. 26

²⁷ SHARP, Op.cit., p.179

de la realidad consensuada. A través de esta ventana uno puede observar y vivir un universo más amplio de posibles experiencias humanas de lo que pudiéramos haber imaginado nunca²⁸.

Las experiencias de los estados modificados de conciencia le dan la posibilidad al sujeto de "verse a sí mismo" sin los mecanismos de defensa que tiene cuando se encuentra en un estado normal de vigilia, lo cual le permite movilizar contenidos psíquicos, que de otra manera no podrían moverse, en un estado normal de conciencia. La psicología plantea la existencia de unos mecanismos de defensa que son necesarios para el desarrollo del ser humano, teniendo en cuenta que éstos le permiten asimilar con mayor solvencia los avatares de la existencia (como experiencias dolorosas, inesperadas y frustrantes, entre otros), dichos mecanismos son la defensa de la persona ante la posible amenaza a su vulnerabilidad psíquica; de ahí la necesidad de su aparición.

Cuando la persona logra observarse a sí mismo, sin la mirada reguladora de su vestido cultural, lo cual le permite "quitarse el velo" que usa en estado de vigilia consciente, como ocurre con los estados modificados de conciencia, le es posible luego analizar y reflexionar sobre sus formas de asimilar el mundo superando sus mecanismos de defensa, en tanto que éstos aparecen en el estado de conciencia superficial; es decir, que aquellas excursiones en el mundo interior fomentan el autodescubrimiento y la autocomprensión.

Las vivencias de autodescubrimiento y autocomprensión, le permitieron a las personas, reconocer cuáles aspectos de su vestido cultural son acordes con su sentido de vida y cuáles hacen parte de las exigencias del medio para adquirir una seguridad aparente; del mismo modo, dichas vivencias le permiten reconocer, qué elementos de su psiquismo singular afloran en su cotidianidad y cuáles reprime, negándose los. Cuando la persona toma conciencia de qué tanto aquellas posturas de su cotidianidad, están de acuerdo o no con su sentido de vida y tiene la posibilidad de resignificarlas al darle sentido desde una mirada diferente a la habitual, es como si pudiese recodificar sus propias percepciones, después de vivirlas a través de los estados consciente y subconsciente. Proceso que necesariamente genera una transformación en dicho sujeto; es precisamente a esto a lo que se refería Aldous Huxley al afirmar, luego de sus experiencias visionarias con mezcalina: *El que pasa la puerta en el muro, no es ni podrá volver a ser nunca él mismo.*

Para una persona que está bajo estados modificados de la conciencia por el consumo del yajé, en un contexto experimental, con las condiciones que ello

²⁸ YENSEN, Richard. Hacia una medicina psíquica. Barcelona: Los libros de la liebre de Marzo, 1998. p.21

implica, le resulta inevitablemente preguntarse por el *sí mismo* y comprende que la evidencia de su existencia durante su estado habitual de vigilia, es sólo una parte de la realidad. De ahí que no se puede caer en el error de ubicar en un plano no científico a todo aquello que es inexplicable a la mirada empírica.

Teniendo en cuenta la definición abordada sobre la experiencia psiconáutica, podría decirse que la pregunta por el sí mismo, se dio debido en la experiencia con yajé, las personas incursionaron en su individualidad, tomaron consciencia de sus encuentros y desencuentros entre su ser singular y su ser social. Esto fue posible debido a que el individuo está determinado, por una parte, por el principio de unicidad, y por otra, por la sociedad a la cual pertenece.

Las personas que participaron en el estudio, evidenciaron en la excursión por su propia psique singular, lo que les permitió preguntarse por su lugar en el mundo como sujetos diferenciados y ligados al mismo tiempo. El individuo sólo encontrará una justificación real para su existencia y su propia autonomía espiritual y moral en un principio extramundano capaz de relativizar la abrumadora influencia de los dos factores externos. Para esto necesita la evidencia de experiencias internas trascendentes que puedan protegerlo de la inevitable alienación, que se produciría de no ser así.²⁹

Del mismo modo, la experiencia psiconáutica le permitió a las personas, reconocer las características inherentes a su individualidad, es decir, aquello que las hace diferenciarse de las demás. Aunque a dinámica se hará énfasis en el capítulo que sigue a continuación, es pertinente resaltarla aquí en tanto que el reconocimiento de su individualidad llevó a las personas a la búsqueda por el sí mismo. Una de las personas decía:

"Yo me trataba de reconocerme a mi misma, porque me daba cuenta que si uno no se reconoce lo que uno es, muy difícilmente los demás lo van a reconocer".

La identidad se significa y se resignifica mediante los procesos de identificación; de ahí que los referentes que las personas allí tengan, se conviertan en los hilos que tejen el ropaje de los roles que se asumen en los diferentes lugares que se ocupan en relación con los otros. No en vano se observa con frecuencia como diferentes personas con perfiles y en condiciones similares, se comportan de manera diferente. Sin embargo, no todas las personas son conscientes de las particularidades inherentes a su singularidad y de aquellas características correspondientes al ropaje cultural que se lleva diariamente en la relación con los otros. En general, la mayoría de las personas pertenecientes a la cultura occidental responden a las exigencias del medio de acuerdo a los referentes sociales

²⁹ SHARP, Op.cit., p. 111

incorporados a lo largo de su vida, dedicando poco o ningún tiempo a su cuestionamiento.

2.1. LA AUTO DIRECCIÓN EN LA EXPERIENCIA PSICONÁUTICA

La posibilidad que tuvieron las personas de autodireccionarse durante la experiencia con yajè, se refleja en apartes de relatos como estos: "El yajé me pone a pensar qué sentido tiene cada cosa de mi vida; yo me hice ese tipo de preguntas sin miedo"; "La primera vez, yo me acuerdo que la pregunta mía era a qué vine yo aquí a este mundo...". Allí se hacen manifiestos los procesos de autoreflexión sobre su lugar en el mundo, sobre sus roles y su sentido de vida y sobretodo, sobresale la posibilidad y oportunidad de que las personas autodirijan el viaje al interior de su propia psique singular.

La noción de *autodirección*, está basada en el supuesto de que el individuo es autor de sus pensamientos y actos, por lo cual éstos no vienen determinados por agentes o causas fuera de su control. En particular, según Luckes, un individuo es autónomo (en el plano social) en la medida en que, enfrentado a determinadas presiones y normas, las someta a una evaluación constante y crítica, formándose intenciones y alcanzando decisiones prácticas, como resultado de su reflexión independiente y racional³⁰.

La posibilidad de autodirección aparece en todos los relatos, en frases como: "Los ojos en lugar de mirar para afuera como de costumbre, se dan la vuelta y miran para adentro". Independientemente de que las personas sean o no conscientes de esto, todos lo llegan a ser después de haber tomado la primera vez y ésta posibilidad se convierte en una motivación para seguir haciéndolo:

"Es como un fenómeno que la gente dice que el yajé les habla, es como empezar de alguna forma como ese diálogo que uno hace con uno mismo, mientras la experiencia. A mí me parece que eso es como lo que más permite el yajé. Empecé como a hablarme y a contestarme yo misma las preguntas que tenía".

La dinámica de la experiencia psiconáutica fue descrita por las personas de la como una despersonalización inicial en la que el "yo corporal" se diluye para dar cabida a la pregunta por el "yo psicológico"; esto explica por que el cuerpo pierde toda capacidad de control sobre sus movimientos para centrar toda su energía en el viaje por el psiquismo.

La despersonalización fue descrita como es una disolución de los límites del yo para irse haciendo uno con el todo. Lo que se evidencio como una pérdida de la

³⁰ LUCKES., 1989. p. 69.

sensación del cuerpo, una plena integración con el pensamiento (uno es el pensamiento y el pensamiento es uno), una separación entre la mente y el cuerpo.

La experiencia de despersonalización se refleja en frases extraídas de los relatos, tales como:

"Me di cuenta qué me cogía el yajé, cuando me subía una corriente por dentro como si me inundara de savia caliente. y todo mi cuerpo se dilataba".

"Al principio, entré rápido y sentí que iba como perdiendo conciencia del cuerpo, todo el cuerpo se iba como volviendo mucho más liviano".

Las personas decían no poder controlar los movimientos de su cuerpo durante la experiencia, pero pareciera que no lo necesitaran, porque paradójicamente afirmaban tener la posibilidad de direccionar el viaje al interior de su psique, en la medida en que lograron asociar paralelamente a las visiones, los contenidos psicológicos de su vida, que se estaban movilizando. Una de las personas decía:

"Hasta que me "agarró" se soltó por sí sólo ... y era como si toda yo me fuera disolviendo muy suavemente pero no dejaba de existir ... entonces dejé casi de sentir mi cuerpo".

Aquella sensación de no dejar de existir, representa la consciencia del sí mismo, a pesar de la despersonalización, esto es posible teniendo en cuenta que la desde la concepción Jungiana, el Sí mismo, es el arquetipo de la totalidad y el centro regulador de la psique, que trasciende el ego; por lo tanto, con la despersonalización se ponen en cuestión contenidos pulsionales del Yo y de la personalidad, pero no del Sí mismo.

La afirmación de no sentir su cuerpo sin dejar de existir, evidencia que la experiencia psiconáutica se centra en una eminente reflexión sobre la el Sí mismo, en la cual la persona puede ser participante del viaje pero no tener el total control sobre el, de hecho, fueron muy frecuentes los relatos en los que las personas veían aspectos de sus vidas desagradables que en estado de vigila normal, no dejarían aflorar.

El Sí mismo abarca tanto en la periferia como en el centro de la psique, de ahí que en las experiencias bajo estados modificados de la conciencia producidos por el yajè, sea estimulado constantemente por la irrupción de contenidos inconscientes sobre los cuales el ego no tiene control, es decir, que en la experiencia psiconàutica no hay filtración de elementos psíquicos como ocurre con los estados de vigilia en los cuales la consciencia no esta modificada y el psiquismo mantiene la censura frente a los contenidos psíquicos que deben aflorar.

Los contenidos psíquicos que vulneran la persona en la relación consigo misma, con el otro y con el cosmos, (es decir, los conflictos de identidad, las frustraciones, las crisis existenciales y la espiritualidad, entre otros), normalmente se mantienen en el plano inconsciente por una barrera psíquica que impide que la persona se ponga en evidencia, a manera de protección; por lo general, cuando la consciencia no está modificada, como ocurre la mayor parte del tiempo, estos contenidos psíquicos buscan una forma de salir alternativa a la psique, como las manifestaciones somáticas, por ejemplo. Pero en la experiencia psiconàutica, estos contenidos inconscientes no buscan otra alternativa porque la expansión de la consciencia rompe con aquella barrera de la psique que instaura la censura, allí no hay límites, la persona navega por todos los rincones de su psique, es decir, por el Sí mismo.

Aquella posibilidad que tuvieron las personas de navegar libremente por todos los rincones de su psique, fue la que les produjo aquella sensación de totalidad, de sentirse uno con el todo, como lo expresan en la mayoría de los relatos: "Casi todas mis experiencias con yajè han sido más bien como vivencia cósmica. En una de las primeras tuve una experiencia de unidad, como de unidad con todo el universo, donde yo me sentía como parte de todo, completamente como interrelacionada, como compenetrada con todo".

Jung, señala que "las experiencias del Sí mismo poseen una numinuidad característica de las revelaciones religiosas. Por esto, Jung pensaba que no había una diferencia esencial entre el Sí mismo como realidad vivencial y psicológica y el concepto tradicional de deidad suprema"³¹. Esto explica porque la mayoría de las personas que hacían referencia al concepto de totalidad lo asociaban con su esfera espiritual, una de ellas decía:

"Este estado de totalidad se repite en varias experiencias, es una sensación de emoción asociada al goce. Se siente y se vive la integralidad, la completud, la relación con el todo; es más o menos el encuentro con algo divino".

Del mismo modo, la atemporalidad se evidencia en la dimensión del Sí mismo, la psique humana no maneja los tiempos del reloj, una de las personas del estudio aludiendo a su sensación de totalidad, decía:

"Fue maravilloso, como sintiéndose muy en el presente pero integrado con pasado y futuro".

Para las personas el haber comprobado que pueden dirigir el viaje, les significó seguridad para futuras tomas, en tanto que siempre se evidencia el temor a la propia desintegración; esto se observa en quienes describen en su primer viaje sensaciones como: "Vi mi imagen en el espejo y temía que me desintegrara". Esta frase

³¹ SHARP ,Op.cit., p. 181.

refleja la angustia de la propia disolución, pero posterior a la primera toma, las personas asumieron la desintegración corporal como necesaria para poder viajar en el psiquismo libre de los mecanismos de defensa propios del "yo".

El temor a la propia disolución representa el miedo a la propia existencia, esto hace que la persona experimente angustia, en tanto que ello representa dejar de existir; sin embargo, las personas del estudio asimilaron aquella sensación de despersonalización como un medio para mirarse en el espejo sin las máscaras que utilizan cuando están en estado de vigilia normal. Esto permite hacer alusión a lo hecho de que la palabra persona viene del término griego *personare* que significa máscara, la psicología junguiana plantea que "la persona es aquello que en realidad no soy, pero que el yo mismo y los demás creemos que soy"³², el yo representa usualmente aspectos del ideal del yo, por lo tanto, con la despersonalización se ponen en evidencia las máscaras de las personas pero no el sí mismo.

Hay una diferencia entre el estado de despersonalización producido por el yajé y el producido por el estado psicótico. El primero, hace referencia a la pérdida de control del cuerpo, debido a una sustancia que contiene el yajé, que actúa similar al neurotransmisor denominado dimetiltryptamina, que aflora cuando las personas están dormidas por la inhibición de la imao, por lo que generalmente las personas no identifican en sus sueños habituales la despersonalización, porque sueñan mientras duermen y por lo tanto, no necesitan enviar ordenes al cuerpo para moverse. En este sentido, la despersonalización que se experimenta bajo el consumo del yajé es corporal y se filtra en los límites de la estructura yóica, de ahí que la persona revisa sus máscaras y las replantea, pero en ningún momento hay una disociación de la persona.

En el estado psicopático, la persona se desliga de su estructura yóica y se disocia en sus conflictos psíquicos con una marcada tendencia dejarse llevar por sus pulsiones. Hay una tendencia en la persona a abandonar su lugar en el mundo y un rechazo inconsciente a establecer cualquier nexo con el principio de realidad, es decir, con la norma. Mientras que en el estado psicótico no hay un interés por el Sí mismo, en la experiencia psiconáutica dicho interés es explícito y de hecho, las personas afirmaron haber modificado formas de aproximarse al mundo, después de esta experiencia. Esta dinámica será explorada en los capítulos 1 y 2.

Después de la primera toma de yajé las personas sabían que la despersonalización es un medio para llegar a la psique singular y lo asimilan de diferentes maneras:

- "La experiencia es muy fuerte, pero es un precio que vale la pena pagar".
- "Sentí todas las fibras de mi piel y mi propio interno de una manera poco integradas, pero nada amenazante".

³² SHARP ,Op.Cit., p. 145

- "Percibí la separación de mi cuerpo y posteriormente, la recuperación de la noción del yo por todo el cuerpo".

Algo importante de resaltar en la despersonalización descrita por las personas de la unidad de trabajo, es su carácter transitorio y su papel durante y al final de la experiencia enteogénica. Durante la experiencia, la despersonalización aparece como un medio para navegar libremente por la psique; de ahí que las personas relaten aquel ir y venir entre su consciencia y su inconsciente con nivel de juicio imposible de lograr en el estado de vigilia. Por otra parte, las personas describen que la culminación del efecto del yajé se da paralela a la integración yoica, integración que se evidencia claramente con la siguiente afirmación de una de las personas de la unidad de trabajo "Cuando recupero la percepción del cuerpo, recupero la percepción del yo".

Otra de las tendencias más constante en la unidad de trabajo es la aparición de una consciencia dialógica que guía el viaje; ésta experiencia fue incorporada de diferentes maneras, tales como:

- "Aparece una guía interna como parte de esa consciencia dialógica. Una consciencia enfocada a la responsabilidad de la persona sobre la forma como se desenvuelvan las vivencias en su propia vida".
- "Aparece una consciencia dialógica mediante un "otro yo" que habla, el alter ego, el super ego. Que posibilita el salirse de sí y el reconocerse a sí misma"
- "Se despierta una Consciencia dialógica que me lleva a reflexionar sobre aspectos personales".

Esta consciencia dialógica esta directamente relacionada con la seguridad que dicen tener las personas al confirmar que pueden dirigir el viaje; pareciera como si esa consciencia dialógica fuera su propia voz con un nivel de lucidez más elevado que el que se suele tener en la vida ordinaria.

Si bien es cierto que los estados modificados de consciencia se pueden generar no sólo por los yajé, sino por otras prácticas como el ayuno, la meditación y la ensoñación, entre otros, lo relevante de la expansión de la consciencia mediante la experiencia enteogénica en relación con otras prácticas, es que la gama de visiones, emociones, intuiciones y recuerdos que allí afloran es mucha más amplia, al igual que la capacidad que tienen las personas de organizarlos durante la experiencia misma. De ahí que se pueda señalar una clara diferencia entre la forma como afloran contenidos inconscientes en el sueño y durante la experiencia enteogénica; en el primer caso, el inconsciente aflora libremente sin que la persona tenga la posibilidad de organizar estos contenidos, es una vivencia eminentemente inconsciente{ en el segundo caso, la persona logra representarse estos contenidos inconscientes y a su vez, puede orientarlos desde el plano consciente.

En el sentido anteriormente citado, podría decirse que la experiencia enteogénica es un *soñar despierto*, en la medida en que las personas lograron direccionar el viaje por su propia psique, esto se hace evidente en la siguiente expresión de la mayoría de las personas: "Siempre tengo la sensación de tranquilidad al comprobar que se puede controlar y dirigir la experiencia".

La representación del autodireccionamiento de viaje por la psique, fue hecha de diferentes maneras, una de ellas fue:

"yo llegué, había una puerta inmensa de guadua, era una puerta que yo no la he visto en ninguna parte, quería abrirse pero no se abría y fue cuando yo escuché que me decían: si entras por esa puerta no puedes regresar y no es tu momento".

"Cuando empecé el viaje fue como si estuviese montada en una gran alfombra con forma de arco iris, que se movía como una montaña rusa pero no en curvas sino en subida, era rápido con una sensación de placidez".

Haber realizado otros "viajes" o haber tenido experiencias previas les generó a las personas la tranquilidad y la seguridad, de saber que se puede de algún modo controlar o dirigir la experiencia psíquica. Las diferentes representaciones que aparecen durante la experiencia fueron reconocidas como referentes simbólicos que les permitió dirigir el viaje: una puerta que da la oportunidad de continuar o no, el viaje; o un personaje ancestral que lo guía.

Esta sensación de poder dirigir el viaje es coherente con el *soñar despierto* que resaltan muchos autores como un efecto del yagé; sobresale en ésta dinámica la reflexión constante del individuo mediante la introspección. "El efecto visionario podría explicarse suponiendo que estas sustancias permiten saltar del estado de vigilia al onírico sin el paso intermedio que borra sentido crítico y memoria; se alcanzaría así un sueño rigurosamente despierto, activo (...) con un contacto, a plena luz, del consciente y el inconsciente." (Escohotado, 1999, P.p. 1350).

Aquella dirección del viaje al interior de sí mismo, sitúa a la persona como juez y parte de su propia consciencia, como ocurre en algunas culturas primitivas:

"El culto de la iniciación masculina de los Bimih Kuskusin (Nueva Guinea) es el vehículo que sirve a la vez para almacenar y transmitir la esencia de su herencia cultural. Se trata de una organización jerárquica que comprende doce fases sucesivas de iniciación. (...) Cada uno de estos doce viajes no solo otorga la recompensa de revelaciones espirituales sino que también muestra la habilidad creciente del iniciado para controlar la conciencia"³³.

³³ RUGDEY, R. Enciclopedia de las sustancias psicoactivas. Barcelona: Paidós, 1999. p. 170.

Entre otras cosas, la expansión de la consciencia producida por el yajè, es un escenario en el cual se hace manifiesto la autorregulación de la psique, concepto que la psicología jungiana ubica en la relación compensatoria entre la consciencia y el inconsciente, como un proceso que funciona todo el tiempo en la psique como respuesta a determinadas necesidades psíquicas de las personas. En el estudio sistematizado mediante el presente texto, dicho proceso de autorregulación de la psique apareció en 5 diferentes maneras, de las 9 que se plantea en el texto del lexicon jungiano, estas son:

1. Compensación con la activación de contenidos inconscientes como las imágenes arquetípicas.
2. Aparición de conflictos inconscientes del ego.
3. Activación de la función trascendente que incluye al Sí mismo.
4. Formación de símbolos mediante fenómenos de sincronicidad.
5. Asimilación de contenidos inconscientes mediante la individuación.

La primera forma de manifestación de la autorregulación psíquica, aparece a manera de compensación con la activación de contenidos inconscientes como las imágenes arquetípicas. Evidentemente la experiencia psiconàutica logra llegar a aquella capa estructural de la psique humana que es denominada como inconsciente colectivo y que tiene a su vez, muchas formas de representarse; una de ellas, son los arquetipos.

Los relatos de las personas sobre sus experiencias con yajè dan cuenta de varios arquetipos, tales como la sombra, el sí-mismo, el héroe, el viaje nocturno, el viejo sabio, la serpiente, el sanador herido, la renovación, el mago, el anima, el animus, y el niño, entre otros. Estos aspectos sobre las representaciones y arquetipos están explorados en el capítulo 6 del presente texto.

La aparición de conflictos inconscientes del ego, citada como la segunda forma de aparición, es manifiesta en todos los relatos de las personas que participaron en el estudio, es decir, que fue una regularidad emergente de la cual se construyó el capítulo 3.

Una ilustración de autorregulación psíquica en la cual aparecen conflictos inconscientes del ego, durante la experiencia psiconàutica puede hacerse citando la vivencia de algunas personas que fueron totalmente reprimidas y frustradas durante su infancia, pero durante el viaje, lograron tomar consciencia de ello y desconfigurar poco a poco estos esquemas, mediante el autocuestionamiento y la autodirección hacia lo que querían ser; es decir hacia la resignificación de su identidad.

La activación de la función trascendente que incluye al sí-mismo, también fue una regularidad emergente en los relatos, la cual se exploró en los capítulos 2 y 3.

Del mismo modo, la formación de símbolos mediante fenómenos de sincronicidad, fue una regularidad emergente que dio suficientes elementos para plantear el capítulo 6.

Y en cuanto a la quinta forma señalada dentro de la autorregulación de la psique, que hace alusión a la asimilación de contenidos inconscientes mediante la individuación, fue abordada en el presente texto como una categoría de sentido que dio elementos para la formulación del capítulo 3.

Finalmente, cabe resaltar que la experiencia psiconáutica, como una alternativa de autorregulación psíquica, se da mediante un proceso que se inicia con una búsqueda personal, en la cual la persona irrumpe en su inconsciente sin los bloqueos propios de su estructura personal consciente; pero ello no significa que la persona no este consciente de ello, de lo contrario, la persona experimenta aquel viaje hacia adentro de una manera consciente diferente al estado de vigilia. Esto sucede debido a la posibilidad de expandir la consciencia, que ofrece el yajé.

Para las personas la expansión de la consciencia significó la posibilidad de ver sus propias situaciones desde otro punto de vista, con menos prejuicios y menos carga emocional, de una manera más clara, de tal modo que para ellos la experiencia de los yajé favoreció una mayor comprensión de las cosas.

Esta frase de uno de los participantes en las experiencias, resume de una manera contundente todo lo que se ha dicho sobre la capacidad que estas sustancias desarrollan, para poder navegar por la psique, desde un plano consciente: "Fui consciente de cómo la mente lo podía controlar o descontrolar todo y esto me sorprendió bastante".

Finalmente, es importante resaltar el estado psicológico de la persona debe tener cuando incursiona en su propia psique mediante una sustancia como el yajé, el nivel de conciencia debe permitirle direccionar el proceso que va a realizar, para no caer en fanatismo o abstracciones, que no llevan a la evolución del propio individuo ni de su contexto, es decir, que debe haber una disposición yoica implícita y explícita en la motivación de la experiencia y un conocimiento de los efectos de la sustancia para poderlos articular a la experiencia misma.

Como lo afirma Antonio Vazquez:

"Si falta esta disposición yoica en la conciencia, pueden ser terriblemente peligrosos y destructores, (Contenidos arquetípicos que afloran en la experiencia con enteógenos), conduciendo a elementos de ~posesión~ y locura tanto a nivel

personal como colectivo, produciéndose en este último caso <epidemias psíquicas> en toda una amplia población como en el caso del nazismo³⁴.

Es pertinente y necesario que antes y durante la experiencia psiconàutica con yajè, las personas estén atentas al momento límite, que les permita reconocer el punto de partida y de llegada. No se puede perder de vista que estas experiencias psiconàuticas facilitan una revisión de la personalidad desde la despersonalización y la disolución yoica, pero no desde su disociación, como ocurre en un estado psicòtico en el cual los contenidos que afloran están totalmente desconectados de la consciencia.

En concordancia con la reflexión anterior, tanto al comienzo como durante el estudio, siempre se tuvo en cuenta la disposición psicológica de las personas participantes y como se expone en la introducción de este texto, si en el momento mismo de la experiencia, alguna de ellas se encontraba con un estado emocional alterado en comparación a su estado habitual, ella misma lo exponía y se abstenía de la experiencia.

Entre los criterios para la selección del grupo que participo en el estudio, fue que ninguno de ellos era menor de edad, no presentaban dificultades psicológicas que implicaban un tratamiento de emergencia, ni tenían limitaciones mentales. Esto con el fin de evitar la aparición de cuadros psicòticos.

Si bien es cierto que la experiencia enteogènica genera una despersonalización como medio para acceder al sè-mismo desde la expansión de la consciencia, esta despersonalización se convierte en el medio para que ello ocurra, en tanto que la movilización energética es tal que el cuerpo pierde toda capacidad, como una manifestación de homeostasis. El manejo del cuerpo se recuperaba inmediatamente después de pasado el efecto de la consciencia, es decir, cuando el nivel energético de la persona en la esfera psíquica volvía a su ritmo habitual. En ningún momento se evidencio un episodio psicòtico en las personas que participaron en el estudio.

³⁴ VAZQUEZ, Op, cit., p.148.

3. INCURSIÓN POR EL INCONSCIENTE PERSONAL Y REVISIÓN DE LA IDENTIDAD

“¿Quién no se ha sacrificado alguna vez en aras de su buen nombre?”
Federico Nietzsche

Al indagar los sentidos que las personas le daban a las representaciones que afloraron con el consumo de yajè, se encontró que las revisaron las máscaras que habitualmente usaban e incluso, según ellas, lograron despojarse de falsos atuendos, es decir, que fue evidente el proceso de y la revisión de su identidad. Por lo anterior, una categoría de análisis que se planteo a partir de las regularidades emergentes en el análisis de la información, fue la individuación - entendida como el cuestionamiento de los códigos sociales incorporados en las personas-.

La identidad se resignifica mediante los procesos de identificación, que a su vez, están mediados por las búsquedas personales y por los estilos de aprehensión de la realidad, materializados en la forma como las personas asumen su lugar en el mundo. En este sentido, la incursión por el inconsciente personal debido a estados modificados de la consciencia producidos por el yajè, en contexto experimental, favorece la revisión de la identidad personal y por ende, contribuyen al desarrollo de la personalidad.

La incursión por el inconsciente personal necesariamente llevó a las personas a preguntarse por la forma particular que tenían de asumir su lugar en el mundo, es decir, que se cuestionaron por su identidad. Un aspecto relevante de esta incursión por el inconsciente personal, mediante la experiencia psiconàutica, es que siempre estuvo mediada por la estructura cognitiva de las personas, lo que garantizó que dicha experiencia trascendiera de la vivencia misma del efecto del yajè a la vida consciente.

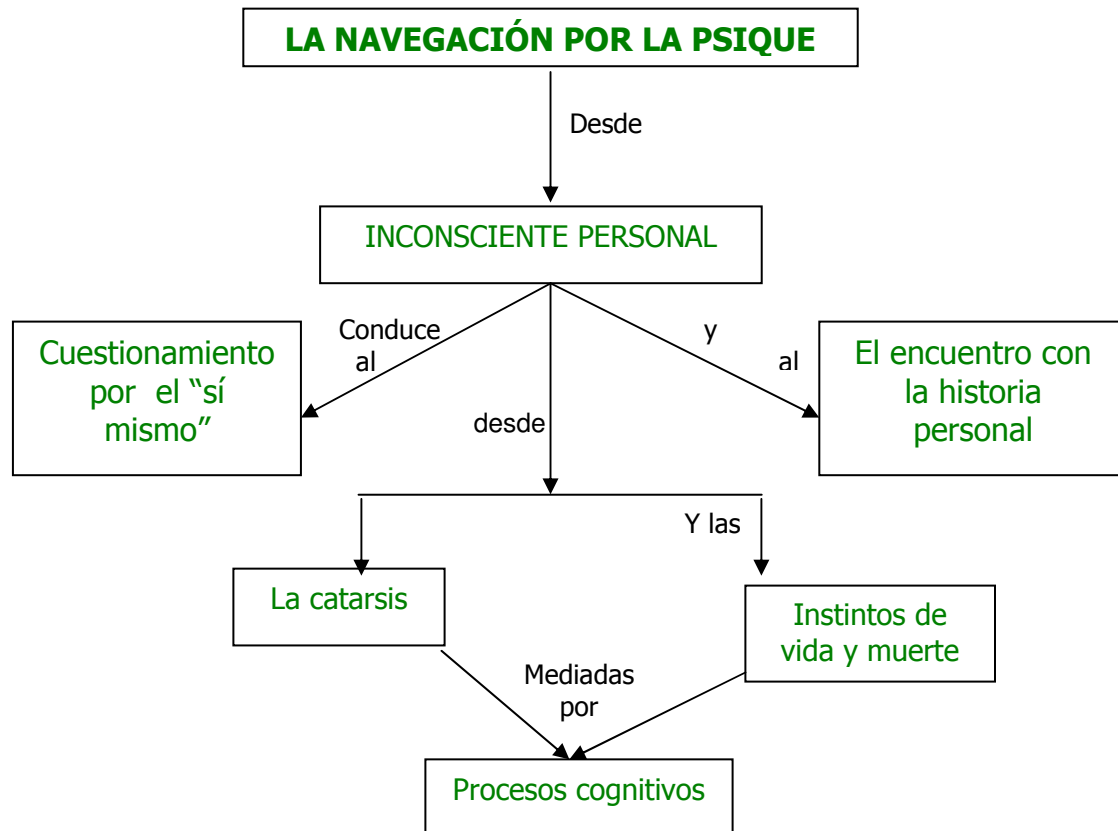
Si “El inconsciente personal contiene recuerdos perdidos, ideas dolorosas que están reprimidas (es decir, olvidadas adrede), percepciones subliminales, a saber, percepciones sensoriales que no fueron lo bastante fuertes como para llegar a la consciencia, y finalmente, contenidos que aún no están listos para la consciencia”,³⁵ su revisión conduce a significación o resignificación del lugar que la persona ocupa en el mundo, es decir, de la identidad.

Las personas que participaron en el estudio, describieron en sus relatos la incursión por el inconsciente personal como una constante en todas sus

³⁵ SHARP, Op.cit., p. 106

experiencias y para ellas resultó inevitable que aquella incursión por el inconsciente las llevará a la revisión de su identidad como persona.

Figura 3. Incursión por el inconsciente individual desde la experiencia psiconàutica



Este gráfico da cuenta de la articulación que se le ha dado a las diferentes tendencias encontradas en lo que a la incursión por el inconsciente personal y la revisión de la identidad se refiere. En los relatos de las personas sobre su encuentro directo con el inconsciente personal, sobresalen situaciones afectivas y existenciales que comprometen su identidad y llevan a la confrontación consigo mismos. Esta confrontación aparece a través de la mirada de sí mismos, tanto física como simbólicamente, tal y como lo reflejan algunas manifestaciones:

- "Me vi en el espejo".
- "Pude tomar distancia como si me hubiese salido de mí para observarme desde afuera".
- "Me cuestionaba por mi género"...

Del mismo modo, en esta dinámica de incursión por el inconsciente individual, aparecen dos tendencias altamente significativas, como son la catarsis y los instintos. La catarsis es un elemento que siempre aparece, acompañado de sensaciones de liberación y limpieza, durante y al finalizar la experiencia, durante con la aparición de contenidos inconscientes reprimidos y al final, mediante la expulsión de elementos significativos a través del vómito, como plantas, animales, miedos y cobardías; y se exterioriza, con el vómito o la diarrea que se da al finalizar la experiencia, en algunos casos.

Los instintos se manifiestan como hilos conductores de la incursión psíquica por el inconsciente personal; en los relatos aparecen como fuentes que impulsan las acciones de los individuos, desde la necesidad de alcanzar anhelos y satisfacer deseos insatisfechos, dinámica ésta que sucede en la particularidad de cada individuo.

Los instintos son impulsos involuntarios hacia ciertas actividades, "Los procesos psíquicos comúnmente controlados por la consciencia pueden volverse instintivos cuando se les imbuje energía inconsciente.³⁶ Para interpretar el dinamismo psíquico del ser humano, hay que tener en cuenta la constante tensión que se experimenta en la psique entre el principio del placer y el principio de displacer.

El principio del placer es la pulsión de vida (Eros) que se evidencia en las constantes sensaciones de placer que experimentan las personas durante la vivencia del yajé. Esto se refleja cuando las personas afirmaron que bajo el efecto del yajé experimentaron:

- "placidez, arrullo, confort..".
- "ver el propio útero grande".
- "ver todo el grupo en una misma hamaca".
- "sentir amor por todas las personas".

El principio de displacer es la pulsión de muerte (Thanatos) que aflora al menos en un momento durante toda la experiencia del yajé, no solo con la sensación de despersonalización donde el "yo" se diluye por un momento y las personas experimentan una muerte simbólica. También es latente el displacer cuando las personas se enfrentan con sus propios temores, sus frustraciones o su propia muerte, como ocurrió en algunos casos, como se refleja en los siguientes apartados de relatos:

- "Tuve miedo de morirme y de no reconocirme a mi misma".

³⁶ SHARP, Op.cit., p. 115

“Vi la muerte como en células muertas con forma de canicas, que venían como una cascada”.

“Una experiencia importante para mí fue la de mi propia muerte, fue algo muy difícil de describir. Pero, el hecho fue que yo escuché y viví, en el momento en que yo salí, sentí perfectamente cómo salía de mi cuerpo y escuché que me decían esta es tu muerte”.

El psicoanálisis plantea que el ser humano camina por la vida movilizado por los instintos psíquicos, desde la tensión que se mantiene entre los dos tipos de instintos, “de un lado *los instintos de vida* (que tienden a la conservación del individuo y de la especie), del otro lado *los instintos de muerte* (que tienden a la destrucción)”³⁷. Estas tensiones instintivas también son muy evidentes en los relatos de las personas, en frase como:

“Experimente sensaciones contrarias, algunas de alerta y otras de tranquilidad y amor con quienes me encontraba en el lugar”.

“Les cuento que la experiencia es difícil describirla, ya que las sensaciones ocurren al mismo tiempo. Bienestar y malestar se funden, al igual que el tiempo y el espacio, la alegría y la tristeza, es decir todo esta en todo, dando la sensación de integralidad, unidad, de vacío, de quietud, de movimiento”.

“Para mí eso era como un caos de lo que está ocurriendo en el mundo. Yo me reía como una forma de resistir a la tragedia mediante la risa”.

“En este viaje, la dualidad se instaura de una manera muy particular, si estaba acostada hacia el lado derecho, todas las experiencias eran gratificantes y muy desde el Eros, pero si me daba la vuelta hacia el lado izquierdo, veía imágenes amenazantes y sentía fuerzas muy fuertes que me retaban como si ese lado me invitara a explorar las manifestaciones del Thanatos. Pero lo más importante fue que pude tener total control sobre el viaje, en el sentido en que yo decidía vivir el Eros y salir con toda facilidad del Thanatos con el que me encontraba cuando volteaba hacia la izquierda”.

Finalmente, aparece una tendencia articuladora en la incursión por el inconsciente personal, la cual corresponde al *ejercicio cognitivo* que aparece en el manejo de conflictos personales con el permanente cruce entre los pensamientos y los sentimientos. Esto se refleja tanto en los estados emocionales de alegría o de tristeza, lo que a su vez, genera posturas de las personas frente a la situación particular vivida, mediante momentos de auto-confianza o inseguridad (según la relación que se establezca entre los pensamientos y los sentimientos).

³⁷ GARZANTI, Aldo. El Psicoanálisis, México: UTEHA, 1962. p.18

Si bien estas tendencias están implícitas en los relatos, no siempre es evidente su relación, tal como se evidencia en el relato que se transcribe sin a continuación:

Relato de una experiencia con yajé

"Sentí todas las fibras mi piel y era más consciente de mi ser interno, no se como explicar, lo de ser interno, es como el ser que habita dentro mi y que por lo tanto no es tangible, sólo se puede sentir su vibración.

Todo el viaje fue en mi interior porque mantuve los ojos cerrados, veía escenarios flotantes y figuras flexibles con el color del yajé, como amarillo oscuro.

Vi una ciudad post-moderna en colores sintéticos, donde primaban sobretodo el blanco y el negro, con un escenario armónico de figuras geométricas.

Vi que me deslizaba por toboganes mágicos donde todo era placentero.

Vi mi útero grande.

Sentí y vi que cada uno de los que estábamos en la sala, nos mecíamos en hamacas individuales, pero posteriormente sentí y vi, que todos estábamos en la misma hamaca y cuando mire hacia fuera, tuve la visión de que estábamos en un campamento árabe.

Experimente sensaciones contrarias, algunas de alerta y otras de tranquilidad y amor con quienes me encontraba en el lugar.

Me preguntaba ¿quien era yo?, vi mi imagen en el espejo y temía que me desintegrara.

Me hice muchas preguntas, a veces no sabía si lo hacía desde mi "Yo" o desde mi "Super-yo", solo se que era un diálogo confrontador conmigo misma porque me hacía preguntas sobre mi vida personal, mis relaciones afectivas con mis seres queridos.

Vi a una amiga de la cual no se nada desde mi infancia y me dio mucha alegría, así que la abraza y le dije que la quería mucho.

En medio de las preguntas recibí que toda la dirección de los acontecimientos que me sucedían y que me sucederán de aquí en adelante, dependen directamente de mi, siempre y cuando yo sea consciente de ello y asuma posturas activas, esto me dio mucha seguridad y tranquilidad, al igual que me hizo tomar consciencia de cómo en la cotidianidad me ahogo en un vaso de agua por no estar conectada conmigo misma y por dejarle a factores externos los resultados de mi vida...

Fui consciente de cómo la mente lo podía descontrolar o controlar todo y esto me sorprendió bastante. Tuve miedo de morirme y de no reconocerme a mi misma.

Viví varios planos durante toda la experiencia, uno constante que lo podría describir como el escenario base en el cual se montan los demás, ese escenario base es de adormecimiento y arrullo constante conmigo misma y muy plácido".

En el presente capítulo se intenta establecer la relación entre las tendencias mencionadas (historia personal, catarsis, instintos y procesos cognitivos), mediante el análisis cualitativo de los contenidos de los relatos y la focalización de los mismos, con las personas autores de los relatos. Con base en el relato anterior, por ejemplo, mediante la focalización se indagó por el sentido que esta

persona le daba a las expresiones consignadas en el relato; de ésta manera se fueron desentrañando las tendencias que allí había implícitas:

- *¿Qué significa para ti el ser interno?*

- Significa como ese ser que habita dentro de mí, que también soy yo pero que no se muestra en lo cotidiano, que no todos lo conocen sino que yo lo siento, en la vibración, que me guía, que está dentro de mí.

- *¿Qué significado tiene para ti el tener el útero grande?*

- El sentido que le doy tiene que ver con la maternidad, pienso, y el verme el útero grande seguramente es verme como el potencial de ser madre.

- *¿Qué podría significar para ti deslizarse sobre un tobogán?*

- Significa soltarme, ver cosas de una manera muy libre, muy liviana.

- *¿Qué sentido podría tener el que todos estuviésemos en una misma hamaca, que tú nos vieras a todos en una misma hamaca?*

- Es un sentido como de comunión, de saber que todos estamos como en la misma onda, como en la misma búsqueda, y no hay prevenciones sino que compartimos un gran sentimiento. Ese meciéndonos simboliza como que todos en ese arrullo de sí mismos.

- *¿Por qué crees que temías desintegrarte, cuando veías tu imagen en el espejo?*

- Porque era muy difícil ver esa imagen en el espejo porque igual yo sentía que mi cuerpo no era en ese momento, mi cuerpo no estaba del todo integrado, entonces tenía ese temor a verme en el espejo, porque no me quería ver del todo, a no verme del todo, porque mi cuerpo no estaba del todo integrado. Significa que mi personalidad estaba pues disuelta, un poco.

- *¿Qué Sentido tiene para ti ver una amiga de la infancia?*

- Significa como recuerdos que hay en el inconsciente, una amiga que no había visto y que no me acordaba de ella. Entonces, significa el verla, el recordar esas imágenes de la infancia que estaban borradas y que la experiencia con el yajé me permitió que afloraran.

- *¿Por qué crees que tú te ahogas en un vaso de agua?*

- En la vida cotidiana te ahogas en un vaso de agua. Porque veo las cosas muy llenas de sentimiento y con el consumo del yajé puedo tomar como distancia de tanto sentimiento y ver que las cosas son más fáciles de lo que me lo imaginaba.

- *¿En qué medida la mente lo puede descontrolar o controlar todo con el yajé?*

- De acuerdo a como uno lo dirige. Yo con mi yajé percibí que uno podía dirigir las cosas para donde uno quisiera y que conscientemente uno ponía en los resultados de cómo se viera la situación en su propia vida, pero no era consciente en su cotidianidad. Es decir, las cosas como se den, uno es la directamente responsable, pero uno no es conciente de eso en la cotidianidad. Y pienso que detrás de eso está la mente.

- *¿Cómo así que morirme y no reconocerte a ti misma?*

- Son dos temores distintos pero tienen que ver. El de no reconocerme es porque mi cuerpo está desintegrado, entonces por lo tanto no lo podía ver estructurado en el espejo. Y la desestructuración, la desintegración son como caminos para la muerte, entonces el no verme, el no reconocerme, el que no existo, entonces sentía como que también ya estaba tachada. Entonces el temor a morirme, a dejar de ser reconocida, de reconocerme a mí misma.

- *¿A qué te refieres con que viviste varios planos durante toda la experiencia?*

- Eran planos emocionales sí, porque la carga emocional es muy fuerte y eso pues también hace que cambie el plano, la perspectiva. Pero de base estaba el estado de adormecimiento que yo lo asocio como al estado modificado de conciencia. Y los planos eran como muy como afectados por la emoción, por el pensamiento.

En la anterior focalización de un relato, se identificaron las dos tendencias que se presentan de manera transversal en las experiencias psiconáuticas relatadas por todas las personas del estudio, la catarsis y los instintos. Igualmente, en la focalización citada anteriormente, emergen el cuestionamiento por el sí mismo, algunos contenidos inconscientes de la historia personal y la activación de procesos cognitivos hacia el cuestionamiento por la identidad. Esta identificación de regularidades emergentes para la construcción de categorías de análisis, se llevó a cabo con toda la información recolecta mediante los instrumentos aplicados. Y a partir de su sistematización y análisis, se desarrollaron algunos planteamientos en el marco de la incursión por el inconsciente personal y la revisión de la identidad:

- El cuestionamiento por el sí mismo.
- El autoanálisis.
- La catarsis como un medio para acceder al insigth.
- La mitigación del ego.
- La identidad personal.
- La activación de procesos cognitivos.

3.1. CUESTIONAMIENTO POR EL SÍ MISMO

El cuestionamiento por el sí mismo aflora en todos los relatos de las personas y el sentido que éstas le dieron a dicho cuestionamiento, fue desde una perspectiva existencial, lo que se evidencia en todos los relatos, en frases como las siguientes:

- "Sentía que estaba dentro de una burbuja en la cual el cuestionamiento era mi propia existencia y todos los aspectos de mi vida personal y social, podían ser susceptibles de ser expuestos para que flotaran dentro de dicho recipiente en el que yo me encontraba".

- "Me preguntaba ¿quien era yo?, vi mi imagen en el espejo y temía que me desintegrara. Me hice muchas preguntas, a veces no sabía si lo hacía desde mi "Yo" o desde mi "Super-yo", solo sé que era un diálogo confrontador conmigo misma porque me hacía preguntas sobre mi vida personal, mis relaciones afectivas con mis seres queridos".

- "Mediante el yajé aparecen aquellos miedos que la racionalidad no me permite afrontar durante la cotidianidad. Hay un proceso de individualización absoluto y por eso aflora el miedo, porque es el momento en el que te encuentras contigo, en el único momento en el que uno se ve a sí mismo".

Entre las personas que expresaron las frases anteriores, una de ellas retomo el concepto de individuación, que significa el cuestionamiento que la persona hace sobre su propia identidad. "La individuación tiene dos aspectos principales: en primer lugar, es un proceso interno y subjetivo de integración, y en segundo término, es un proceso igualmente indispensable de relación objetiva. Ninguno puede existir sin el otro, aunque a veces uno de los dos predomina"³⁸. En otras palabras, la individuación es la revisión que se hace sobre la persona descentrada del ego, con el fin de poder evidenciar los propios bloqueos, de ahí que la expansión de la consciencia sea un escenario pertinente para ello. Una de las personas del estudio afirmaba al respecto:

"Un 'sueño' que fortalece, que revisa, es como voltear los bolsillos de los pantalones para retirar lo que en el tiempo en ellos se ha depositado, a lo largo del canal que se forma al borde de las costuras. Entonces, livianos ya de equipaje, desnudos nos miramos en el espejo propio".

Jung plantea que la individuación no se puede confundir con el simple proceso de tomar conciencia, puesto que éste no implica necesariamente cambio alguno, mientras que la individuación trae consigo el planteamiento de metas –es decir, de acciones-, que pueden modificarse en el transito por la vida.

Fue evidente que las personas de la unidad de trabajo después de entrar en aquel estado de consciencia, valoraron la importancia de cuestionarse por el "sí mismo", en tanto que ésta experiencia les generaba "empoderamiento" de sí mismos y liberación de aquellas tensiones que les produce asumir máscaras que no están muy acordes con su sentido de vida. "El objetivo de la individuación es nada menos que despojar al sí mismo de los falsos atuendos de la persona, por una parte, y del poder sugerente de la imágenes primordiales, por otra"³⁹. Al respecto una de las personas decía:

³⁸ SHARP, Op.cit., p. 108.

³⁹ SHARP, Op.cit., p. 107.

"En las primeras experiencias con yajé me di cuenta que todo el montaje social de lo que consideraba que era uno, no es uno. Por eso a veces con el yajé uno se dice a sí mismo 'yo no soy nada', '¿que soy yo?', o sea que puedo tener varios roles, de papá, de profesional, de amante, etc. pero '¿quien soy yo?'. El yajé lo lleva a uno al ingrato suceso de saber que uno no es nada. Por eso, en la experiencia con el yajé, uno busca su propia identidad".

Todas las personas del estudio describieron el proceso de introspección mediante el cual se revisaron a sí mismos como personas, aunque no todos lo afirman explícitamente; algunos lo relatan desde la misma representación que experimentaron, tal como ocurre con la siguiente expresión: "Después de este suceso, aparece un personaje que me pide cuentas acerca de mi proceso de vida; aquí no existe el juzgamiento, solo se limita a escuchar y escribir".

Desde la perspectiva psicoanalítica, podría decirse que aquel personaje señalado en la frase anterior, es la misma persona libre de prejuicios y bloqueos, de ahí que no se sienta juzgada. Lo interesante de esta vivencia, entre tantas cosas, es que las personas después de estas experiencias, reivindican la búsqueda del sí mismo como una oportunidad de mirarse más allá de las máscaras cotidianas y reafirmar su propia identidad.

"Es cierto que quien mira en el espejo del agua ve ante todo su propia imagen. El que va hacia sí mismo corre el riesgo de encontrarse consigo mismo. El espejo no favorece, muestra con fidelidad la figura que en él se mira, nos hace ver ese rostro que nunca mostramos al mundo, porque lo cubrimos con la persona, la máscara del actor. Pero el espejo está detrás de la máscara y muestra el verdadero rostro. (...) Si uno está en situación de ver su propia sombra, y soportar el saber que la tiene, se ha cumplido una pequeña parte de la tarea: al menos se ha trascendido el inconsciente personal"⁴⁰.

A manera de ilustración, se retomará el argumento de uno de los relatos analizados, en el cual, la persona dice haber puesto sobre la "mesa" una situación específica que le causaba angustia en el estado normal de vigilia; pero en ese momento con su estado modificado de consciencia, la angustia no existía y por el contrario, la persona se reía de sí misma y de como en su cotidianidad, se ahogaba en un vaso de agua:

"En medio de las preguntas recibí que toda la dirección de los acontecimientos que me sucedían y que me sucederán de aquí en adelante, dependen directamente de mi, siempre y cuando yo sea consciente de ello y asuma posturas activas; esto me dio mucha seguridad y tranquilidad, al igual que me hizo tomar consciencia de cómo en la cotidianidad me ahogo en un vaso de agua por no estar conectada con migo misma y por dejarle a factores externos los resultados de mi vida...Fui

⁴⁰ SHARP, Op.cit., p. 27.

consciente de cómo la mente lo podía descontrolar o controlar todo y esto me sorprendió bastante".

Y en el relato que se cita a continuación se refleja cierto grado de reconocimiento, en la persona, sobre el proceso de revisión de su identidad personal:

"Cuando empecé el viaje fue como si estuviese montada en una gran alfombra con forma de arco iris, que se movía como una montaña rusa pero no en curvas sino en subida, era rápido con una sensación de placidez. Sentía que estaba volando sobre el cosmos y percibía la energía de todos los componentes energéticos del cosmos. Me sentía como en la lámpara de Aladino, yo tenía un ropaje árabe y los objetos que me rodeaban en el entorno guardaban concordancia con el estilo árabe. Sentía que estaba dentro de una burbuja en la cual el cuestionamiento era mi propia existencia y todos los aspectos de mi vida personal y social, podían ser susceptibles de ser expuestos para que flotaran dentro de dicho recipiente en el que yo me encontraba, Mientras esto sucedía yo permanecía acostada y con mucha placidez. Este estado fue permanente durante todo el viaje, como por intervalos, entre situaciones más concretas y como si el regresar a la lámpara me permitiese tomar consciencia de lo general de la experiencia.

Una situación impresionante fue el sentirme que pasaba volando a la velocidad de la luz por una ciudad, porque en medio del flash alcanzaba a identificar escenario urbano, como un puente, una carretera, las luces de neón que se encienden en las noches.... Mientras veía esos escenarios a la velocidad de la luz, se me cruzaron algunos aspectos de mi historia personal, como conversaciones con mi madre sobre algunos aspectos de nuestras vidas que faltan por ser abordados en su totalidad.

Igualmente, me hice una pregunta a nivel afectivo y tuve unas visiones que me dieron claridad de ello. En este viaje, la dualidad se instauró de una manera muy particular; si estaba acostada hacia el lado derecho, todas las experiencias eran gratificantes y muy desde el Eros, pero si me daba la vuelta hacía el lado izquierdo, veía imágenes amenazantes y sentía fuerzas muy fuertes que me retaban como si ese lado me invitara a explorar las manifestaciones del Thanatos. Pero lo más importante fue que pude tener total control sobre el viaje, en el sentido en que yo decidía vivir el Eros y salir con toda facilidad del Thanatos con el que me encontraba cuando volteaba hacia la izquierda.

Después de prolongar el vómito decidí pararme y vomitar, allí terminaron las visiones a la velocidad de la luz y todo fue más pausado, aunque continuaba viendo mi aura y la de los demás. Si alguien se paraba a caminar, yo lo veía como un rayo de luz.

Algo impresionante fue el tomar consciencia de mi voz tan suave, más que lo normal y de ver a los demás compañeros con unas facetas diferentes a las que uno les ve cuando estamos en estados de vigilia normal, unas más asentadas y otras más sutiles".

Cabe bien a esta experiencia, del relato anterior, la pregunta de Jung: "Pero ¿Cuánto sabe el hombre de sí mismo? De acuerdo con todo lo que la experiencia nos muestra, es muy poco. Por eso queda todavía mucho espacio libre para lo inconsciente"⁴¹.

Uno de los efectos del yajé, es la posibilidad que le da a la persona de verse a sí misma y pensar sobre lo que piensa, en el día a día consciente, generalmente los individuos piensan, pero no piensan sobre lo que piensan, por lo que este ejercicio, podría facilitar la auto-reflexión y el auto-análisis, lo cual, además de generar una mayor consciencia sobre sí mismo, le permite al sujeto asimilar aquellas constantes transformaciones a las que se ve sometida su identidad.

"No es casualidad que el teatro griego –y como consecuencia todo el occidental- surgiera de los cultos dionisiacos. Diríamos que los misterios últimos del *Ser* y del *no Ser* observan al ser humano desde las profundidades del inconsciente por medio de los ojos de las máscaras de Dionisos. Es la "otra parte" de nosotros mismos que nos habla desde nuestro interior y cuyo mensaje es imprescindible integrar en la conciencia despierta para poder llegar a ser personas completas. Este ser inconsciente que habita en el interior de cada ser humano es accesible por medio de los yajé adecuadamente consumidos. Esos ojos extáticos de las máscaras de Dionisos no los conocemos hoy a partir de la turbia y medio apagada mirada de los ebrios de alcohol, sino a partir de los ojos extáticos de los consumidores de yajé: psilocibina, mescalina, LSD, ayahuasca, DNT... y, por supuesto, no es una cosa de cantidad sino de la calidad en la forma de realizar tales excursiones psíquicas"⁴².

3.2. AUTOANÁLISIS

Algunas manifestaciones de catarsis -como terapia, como aclaración en términos de Jung y de Freud- hechas por las personas que participaron en el estudio, permiten observar su relación directa con la revisión de aspectos de su historia personal:

- "Igualmente sentí que ya era el momento de vomitar, en la medida que iba vomitando identifique claramente, lo que tenía atascado y se estaba expresando a través de este. Este atascamiento tiene que ver con rabias que me he tenido que tragar en circunstancias de la vida, en este caso están relacionadas con mi trabajo; las insatisfacciones, las humillaciones, la patada, la mentira, la hipocresía".

⁴¹ SHARP, Op.cit.,p. 27

⁴² Fericgla, J.M. Apolo, Dionisos y el uso de yajé. En: Los yajé y la ciencia. Barcelona: La Liebre de Marzo,1999. p. 34.

- "Botar cosas guardadas mediante el vómito. Porque si sentí como que se me quitaba un peso de encima. Tenía una carga emocional bastante grande y lloré y lloré y lloré. Pues, siento que me libero como de miedos tal vez, porque los voy descubriendo, pero no más. Las cargas emocionales son muy pesadas para mí".

Algunas personas, mediante la catarsis reconocen el vestido cultural que se ha tejido en ellos y cómo este influye en su identidad personal:

- "Esta experiencia a través del vomito se ha presentado en varias tomas de yajé, por ejemplo en pasadas experiencias el vomito representó toda la "mierda" que me metieron cuando era chiquita, todos esos, no puedes, cuidado, y todos los temores, miedos señalamientos, que de alguna forma ayudaron a que se presentaran ciertas renunciaciones que iban hacia mi proceso de individuación".

- "En la medida en que eso va haciendo efecto empiezo a sentir niveles de energía bárbaro que uno quiere contener, que lo quiere dejar fluir, cierto, y llega un momento en que todas las ideas son absolutamente claras, es impresionante. Así son como las ideas, uno comprende todo, sí, ve la partitura completa de la vida ..."

Hay elementos constantes de la historia personal que aparecen durante la catarsis, como las situaciones que han quedado por resolver con los seres queridos; éstas emergen del inconsciente como si fueran una deuda que ha quedado pendiente, un capítulo de la vida que no se ha cerrado. La teoría psicoanalítica plantea la importancia de cerrar procesos y no dejar aspectos de la vida personal *pendientes*, puesto que éstos quedan en el inconsciente represados y en cualquier momento pueden salir y no de la mejor forma, como ocurre con la pesadillas o con las enfermedades psico-somáticas. En este sentido, la expansión de la consciencia generada por el yajé, favorece el que aquellos aspectos *pendientes* afloren y sean elaborados, como se evidencia en las siguientes afirmaciones:

- "He visto personas que se han ido, por ejemplo, me he encontrado mi pareja anterior que ahora esta muerta. Tuve un encuentro lindísimo, en un viaje de ellos y quedé muy contenta, sin ningún temor.

- "Han sido... muchísimas cosas, pero, por ejemplo, relaciones sentimentales. con personas que ya no están. Cosas que no, pues que se han quedado como sin sanar, heridas abiertas".

- "Y entonces... me viene la imagen de mi abuela, la que más conservo como tierna y desesperada para mí; me despedía de ella un día cualquiera, mucho antes de su muerte, estaba acostaba en su cama, y yo le había dado las buenas noches, iba cerrando la puerta del dormitorio lentamente, y ella con una sonrisa de inmensa ternura y complicidad, con ojillos risueños me dice adiós con la manita, y me lanza un besito, y yo juego a que lo recojo y me lo pongo en la nariz (era uno de nuestros juegos preferidos); es más, por fin comprendo que recordarla aunque me duela, hace que el mundo, mi mundo, tenga valor para mí".

- "Y enseguida llega mi madre quien lleva 15 años de muerta. Lloro ante su presencia por sentir esto y acogida en sus brazos lloré mucho. Y se que jamás se ira, que mi corazón se limpió y ella lo ocupa".
- "El viaje fue con mis referentes afectivos cercanos, mi familia y mis amigos".

En los casos estudiados la catarsis que se genera mediante el efecto de yajé, favorece el enfrentamiento con aspectos no resueltos de la vida personal y la elaboración de los mismos mediante dinámicas sanadoras; siempre el desenlace de estas experiencias se da en términos de alivio y de sanación de heridas afectivas. De hecho, las personas sienten que ya han superado aquel aspecto particular de sus vidas que todavía hacia mella en su inconsciente.

En el sentido anterior, podría decirse que el abordaje de lagunas afectivas y aspectos personales sin resolver, favorece que las personas, una vez terminada la experiencia, queden con su inconsciente superficial un poco más liviano. No en vano las personas manifiestan sentirse livianas después de la experiencia, es decir, que no es solo el vómito físico lo que les lleva a sentirse más libres, lo es también el sacar elementos reprimido en su inconsciente. La catarsis lleva a las personas al *insigth*.

3.3. LA CATARSIS UN MEDIO PARA ACCEDER AL INSIGHT

En los relatos analizados la catarsis aparece como un medio para acceder al *insigth*, en tanto que las personas no liberan aspectos de su vida reprimidos sin reflexionarlos desde su consciencia, es decir, que aquellos elementos inconscientes que aparecen durante la experiencia, se hacen conscientes.

En aras de que la persona integre los esquemas personales, -tanto conscientes como inconscientes,- que ha incorporado en el transcurso de su historia y reconozca así, su propio sentido de vida, sería conveniente utilizar entonces un medio que le facilite hacer consciente lo inconsciente, hacer aquello que la psicología dinámica reconoce como *insigth*:

"El proceso de formación del ideal del Yo por la necesidad de adaptación al canon cultural puede ser algo en sí mismo normal, siempre que, y esto es lo decisivo, se mantenga viva la experiencia del Si-mismo individual y la vinculación con las fuerzas transformadoras y creadoras del inconsciente. Pero en una situación de esclerotización como la que caracteriza a nuestra consciencia el Yo y el ideal del Yo se radicalizan hasta tal punto que se corre el riesgo de que el Yo quede aislado respecto del inconsciente y de que pierda la relación con el **Si-mismo**".⁴³

⁴³ NEWMANN, E. *et.al.* Los dioses ocultos. Colombia: Anthropos, 1997. p. 28-29.

Fericgla afirma que los yajé permiten hacer consciente lo inconsciente y que así posibilitan que la persona asimile aquellos elementos inconscientes que afloran en la mente consciente, sin perder el control; es como "soñar despierto", con la diferencia de que bajo el efecto de los yajé, la persona es consciente de lo vivido e incluso puede llegar a incidir en la experiencia como tal.

En el párrafo que se cita a continuación, extraído de un relato, se evidencia cómo la catarsis esta acompañada del insight durante las experiencias enteogénicas; la persona indiscriminadamente hila elementos de su vida personal que afloran libremente (catarsis), con la repercusión de éstos en su vida personal:

- "Uno siente que bota muchas cosas negativas que le hacen daño a uno en las relaciones por ejemplo interpersonales, en las relaciones familiares, con los hijos, con los amigos. Entonces he logrado como sentir que expulso también sintomatologías, de por ejemplo, asociados o a miedos o a dolores. Sí, pues la mayoría de veces, pues casi siempre los tomo para liberarme de algo o para aclarar algo, pero, por ejemplo, yo dejé el cigarrillo con el yajé y no, pues casi siempre los tomo para aclararme y liberarme de cosas, que quiero liberarme de muchas cosas, soltarme de muchas cosas. Por lo general, casi siempre lo tomo por eso, para aclarar y liberarme, soltarme, desapegarme".

Aquella capacidad de soltarse de los mecanismos de defensa personales para verse tal como se está, relacionada con el estado de expansión de la consciencia, permite superar la estructura básica de la personalidad, para navegar en las profundidades del inconsciente personal sin temor alguno a lo que allí acontece, libre de prejuicios. En estos viajes descritos no aparece la censura establecida por un orden externo, sino la regulación desde una mirada interna.

En los relatos de las personas no hay una reacción aprehensiva al miedo; es como si el estado de expansión de la consciencia no les permitiese llegar al bloqueo que generan las reacciones aprehensivas; por el contrario la relación con el miedo es tan fluida como si fuese otro sentimiento más, aceptado culturalmente, como lo es la alegría. La persona es consciente de esta incorporación del miedo de una manera natural, como cualquier otro sentimiento y de hecho, las mismas personas se asombran de ello al relatar la experiencia:

- "Yo creo que con yajé he aprendido a liberarme de los miedos. Con el yajé, apenas uno aprende a amar el miedo, como a dejarlo vivir con uno, cierto, a no clasificarlo como miedo, en ese momento desaparece. Eso es lo que el yajé me ha dado a mí".

3.4. LA MITIGACIÓN DEL EGO

Teniendo en cuenta que la experiencia de reflexión sobre la vida personal, bajo el efecto de los yajé, sucede desde un orden interno, libre de las demandas del medio externo, fue frecuente en las personas del estudio, el enfrentamiento con su propio ego y la mitigación de éste al verse desnudo sin el reconocimiento de sus máscaras por parte de la mirada de un "otro". Esta revisión desde el sí mismo, llevo a que el "yo" estuviese liberado en gran parte, de la fuerza del ego, permitió que las personas se relacionaran más libremente consigo mismas, sin poseer máscara alguna:

- " Tal vez me han ayudado a entender muchas más cosas y a darme cuenta de que uno es como todo el mundo y que a veces uno cree que uno es diferente a todo el mundo, que uno no tiene miedos. Y que los miedos a uno no lo tocan, pero mentiras que si tengo bastantes miedos; o sea, yo sabía que tenía miedos pero no tantos como me he visto, entonces, eso si me sirve como para aprender a enfrentar más los miedos".

La expresión anterior refleja aquella ubicación de la persona como parte de un todo en contraposición a la ubicación egocéntrica en la que se siente el centro del universo. En este mismo sentido, la frase que sigue a continuación da cuenta del claro reconocimiento de aquellos aspectos, inherentes a la sombra, que se intentan ocultar en la identidad de las personas:

- "Ha sido muy hermoso, porque me ha mostrado y me ha dejado ver muchas cosas y cosas oscuras mías, cosas feas. He llorado muchas veces, pero muchas veces, viéndome".

- "No digamos que modificado, es como "un encuentro". Es una revisión, de reconocer debilidades".

De igual manera Jung había expresado que "el encuentro consigo mismo significa en primer término el encuentro con la propia sombra. Es verdad que la sombra es un angosto paso, una puerta estrecha, cuya penosa estrechez nadie que descienda a la fuente profunda puede evitar: hay que llegar a conocerse a sí mismo para saber quien es uno"⁴⁴.

En un proceso de discernimiento, de comprensión, las del estudio lograron establecer con su propia consciencia una relación dialógica que les permitió reelaborar sus propios pensamientos, reflexionar con una mayor comprensión sobre ellos y de éste modo, no solo mirarse a ellos mismos, sino además, encontrar una especie de guía interna, un *alter ego* que les habla, propiciando un mayor autoreconocimiento y por ende una mayor apropiación de si mismos.

⁴⁴ SHARP.Op.cit., p. 27

La experiencia psiconàutica fomento la autocrítica en las personas, con las implicaciones psicológicas que ello acarrea, como la mitigación del ego, al reconocer aspectos de su vida que no son agradables pero que están allí, haciendo mella en su vida. Esto se refleja en el siguiente apartado extraído de un relato:

“Y a veces me enfrentan con cosas que no me gustan de mi y que en otro estado, prefiero ocultarlas o no las veo. Pero con el yajè me enfrento a ellas, me veo en esa obligación, ya metida en la experiencia, ya no hay forma de salirme y eso me ha ayudado a reconocer muchos errores y a ver que las cosas mías también son válidas. Osea, que yo también tengo cosas que son válidas así el resto de las personas o lo vean diferente o bueno, lo que sea. Pero como para mi propia autoestima me a ayudado. A ser crítica en unas cosas, pero también a respetar otras”.

En el relato anterior se puede evidenciar que la autocrítica no solo contribuyó a la mitigación del ego, también fomento la autovaloración, aspecto éste que contribuye al mantenimiento de la auto-estima.

“El ego se considera a sí mismo el centro de la psique, es especialmente difícil resistir a la identificación con el sí-mismo, al cual debe su existencia y al cual, en la jerarquía de la psique, está subordinado”⁴⁵, por lo anterior, el ego generalmente nunca es confrontado, pero mediante la expansión de la consciencia generada por el yajè, en cierta medida, el ego es sometido a revisión, lo que favorece una mayor apropiación de la persona sobre su vida para una mejor aproximación de las personas al mundo, en tanto que dicha revisión del ego disminuye en cierta medida, el contenido narcisista de la persona. Al respecto, algunas de las personas del estudio decía en uno de los relatos:

“Yo creo que a mi, la experiencia con yajè, me ha hecho más humilde. Me ha permitido darle un menor valor y una menor trascendencia a los detalles de la vida cotidiana, a los aspectos o problemas que llamamos de la vida cotidiana, en la medida en que me ha dado siempre la conciencia de que lo que uno ve en la vigilia, en el estado de conciencia cotidiana, es nada, comparado con todo lo que hay detrás, con todo lo que uno no percibe, con todo lo que uno no ve, pero que ahí está, es decir, que estas experiencias con yajè, me han dado siempre la posibilidad de verme, entenderme y sentirme como parte de un todo y no como un ser aislado, puesto en contra “de”, o fuera “de”, o al margen “de”, sino que me ha hecho sentir siempre como parte de y esa posibilidad de uno sentirse parte “de”, en medio “de”, le hace a uno, no solo mirar las cosas en una dimensión muy diferente y percibir las en una dimensión muy diferente, sino de alguna manera mirar la vida con más tranquilidad, con más sosiego, con más paz, con menos miedo, con menos angustia y sobre todo, le permite a uno darse cuenta que todas esas proyecciones de futuro y todos esos recuerdos a veces dolorosos de pasado son una ilusión, que

⁴⁵ SHARP Op.cit., p. 63.

lo que verdaderamente existe y lo que verdaderamente "es", es algo tan grande y tan trascendente que no lo puedo percibir".

"Me he dado cuenta que también ha disminuido un poco el ego, porque me ha ayudado a reírme de mi misma y eso ayuda a que el ego no crezca tanto"

"Me siento como una persona mucho más sencilla. Por ejemplo, creo que una de las cosas, más tremendas que tenemos en nuestra cultura, es la soberbia y la experiencia con yajé me han ayudado a aceptarme simplemente de una manera más sencilla, como con una forma de vida y entender que estoy aquí para algo, que estoy aquí viviendo para algo y que debo asumir mis cosas y mi vida, lo más tranquilamente posible, sin tantas pretensiones, sino vivir, de acuerdo como va ocurriendo, las mismas cosas de la vida".

3.5. IDENTIDAD PERSONAL

La experiencia psiconáutica a través del consumo de yajé, les facilitó a las personas el reconocimiento del lugar que estaban ocupando en el mundo, a través de sus diferentes roles. A partir de lo cual construyeron sentidos de vida en torno a la revisión de su lugar en el mundo, desde el ejercicio mismo de *hacer un pare en el camino* para observarse, para ser televidentes del rodaje de la película de la cual son protagonistas.

Una característica fundamental de la auto-observación producida por efectos del yajé, es que las personas eran observadoras activas, a medida que se reconocían en sus propias vivencias, pasadas o actuales, asumían posturas al respecto, mediante la activación de sus procesos cognitivos, tema que se tratará más adelante. Lo que aquí se pretende resaltar es que las personas fueron juez y parte de una parte de su propia vida.

No en vano durante la experiencia enteógena, afloraban determinados contenidos inconscientes y no otros. Al focalizar los relatos, se encontró que las representaciones del inconsciente personal que afloraban durante la experiencia, giraban en torno a dilemas o preocupaciones actuales de las personas. Y la reflexión de éstos desde posturas diferentes a las habituales, sin los mecanismos de defensa, los llevaba a repensar su lugar en el mundo.

Aquel *repensar del lugar en el mundo*, favoreció que las personas revisaran como en retrospectiva las maneras que habían tenido de asumir dicho lugar. Esto implicó aspectos similares a los de una psicoterapia, tales como el desprendimiento de posturas, la frustración, el reconocimiento de sí mismos con sus aciertos y desaciertos según la mirada de regulación social a la cual estén inscritos, entre otros aspectos que conllevaron a la autoafirmación.

“La estimulación psiquedélica puede lograr, con frecuencia, una clara representación de experiencias del pasado olvidadas o reprimidas. En la psicoterapia puede ser de crucial importancia traer a la consciencia eventos que condujeron a un desarreglo psicológico”.⁴⁶ En este sentido, podría decirse que bajo los efectos de un enteógeno como el yajé, las personas pueden elaborar situaciones que han quedado sin resolver en su inconsciente. Contribuyendo de este modo, a la generación de un proceso de identificación personal.

Si bien es cierto que las instituciones, como reguladoras de la norma, tienen la misión de tejer el vestido cultural de la persona, a través del inacabado proceso de socialización, no hay unas pautas establecidas de tal modo que garanticen su eficacia en términos de construcción de la persona, según los cánones establecidos socialmente. Cada vez es más frecuente ver cómo se hace más grande la brecha entre “el ideal del ser y el ser” entendido lo primero como la representación de lo que se quiere de la persona en una sociedad determinada y lo segundo como la materialización de aquella representación. La tensión así generada hace necesario incursionar en caminos que pretenden plantear escenarios de disminución de aquella brecha, a través de procesos de conscientización de la persona de su lugar en el mundo; procesos que reivindican la introspección como ejercicio permanente y necesario, para mantener claro dicho lugar como “sujeto”. De ahí que Jung en su libro *el Hombre y sus símbolos*, afirme que es imposible hablar de desarrollo humano sin introspección.

En la frase citada a continuación, una de las personas que hizo parte de la unidad de trabajo, hizo la siguiente reflexión sobre la significación y resignificación de su identidad personal, a partir de un proceso de introspección en el cual fueron puestos en escena, gracias a la ampliación de la consciencia, referentes culturales que le han sido transmitidos por medio del proceso de socialización:

"Creo que me ha ayudado mucho a sanar cosas que de pronto eran masculinas, si, por ejemplo, que alcohol, cierto, unos comportamientos míos como de “retar a los hombres”, como de ser muy masculina, porque yo tengo una parte una masculina muy fuerte y a esa parte, si, “esa es la parte mía que el yajé a tocado”, pero mi parte femenina".

“El alucinógeno no cura por sí mismo, sino que utilizado en el contexto global del psicoanálisis o la psicoterapia, estos métodos son efectivos y reducen el periodo de tratamiento. Hay dos modos distintos de utilizarlos para este propósito. Uno de esos métodos, desarrollados en los hospitales europeos se conoce con el nombre de psicólisis. Consiste en administrar dosis medianas de alucinógenos durante varias ocasiones sucesivas a intervalos específicos. Luego se discuten las experiencias de la persona bajo la influencia del alucinógeno en sesiones de grupo, y

⁴⁶ SCHULTES, R.E. y HOFMAN A. *Plantas de los dioses*. México: Fondo de Cultura Económica, 1982. p. 178.

se expresan a través de pintura, dibujos y otras formas. El término psicólisis fue inventado por Ronald A. Sandison, un psicoterapeuta inglés de la escuela de Jung. El componente "-llisis" indica disolución de tensiones y conflictos psicológicos.

El segundo método es el más aceptado en Estados Unidos después de una intensa separación psicológica apropiada para cada individuo, el paciente recibe una dosis muy fuerte de alucinógeno. Lo que pretende esta "Terapéutica psicodélica" es producir un estado religioso, místico, de éxtasis que pueda brindar un punto de partida para reestructurar la personalidad del paciente. El término psicodélico significa "que manifiesta la mente", y fue acuñado por el psiquiatra Humphrey Osmond.

El uso de alucinógenos como ayuda en el psicoanálisis y en la psicoterapia está basado en efectos contrarios a los que producen las drogas psicotrópicas conocidas como tranquilizantes. Estas últimas tienden más bien a suprimir los problemas y los conflictos del paciente, haciéndolos aparecer menos serios e importantes de lo que son, mientras que los alucinógenos sacan estos conflictos a la luz y los vuelven más intensos de tal forma que pueden ser más claramente reconocidos y volverse así accesibles a la psicoterapia⁴⁷.

3.6. PROCESOS DE IDENTIFICACIÓN

Los procesos de identificación que experimentaron las personas, se dieron en torno a la diferenciación que entablaron con los otros con quienes se relacionan cotidianamente y la aceptación de dicha otredad como parte de la vida misma. Este ejercicio fue interesante no solo para la mitigación del ego sino para el reconocimiento del papel que juegan los otros en los procesos de identificación. Una de las personas de la unidad de trabajo, decía que tomaba consciencia de como a veces era intransigente con algunos seres queridos que le rodeaban y que no reconocía la diferencia, pero que a través de la expansión de su consciencia pudo evidenciar la importancia de establecer negociaciones simbólicas con los otros en medio de la diferencia.

Del mismo modo, las experiencias con yajé dieron cuenta de la identificación de los alter de las personas de la unidad de trabajo, esto se reflejaba en el reconocimiento de similitudes con los otros seres que les rodea, las afinidades y estilos de pensar, en algunos momentos de las transacciones simbólicas.

Estas mencionadas posibilidades de que las personas puedan significar o resignificar su identidad, mediante los procesos de identificación, solo es posible cuanto la consciencia permite ver las situaciones vividas de diferentes maneras, lo que implica que igualmente las personas se sitúen de diferentes maneras, de acuerdo a la negociación cultural en particular. Ya sea como un yo diferenciado o como un nosotros.

⁴⁷ EVANNS, R. y HOFMANN, A. Plantas de Los Dioses. México: Fondo DE Cultura Económica, 1982. p. 178

“La identidad es un proceso de identificación y diferenciación en la negociación de intercambios de marcos simbólicos”⁴⁸.

“La unilateralidad de nuestra consciencia cultural hace que el individuo se consolide hasta tal punto que corre el riesgo de que se esclerotice totalmente la consciencia, perdiendo así su capacidad de transformación psíquica. En este contexto el Yo se reduce a ser un “Yo solo”, a ser algo “egoísta” que esta cerrado tanto a la otredad del Si-mismo, de la totalidad propia, como a la otredad de lo exterior, del mundo y de las demás personas” “Pues bien, esta “egotización” de la consciencia bloqueada y rigidificada se complementa con la formación del “ideal del yo”. A diferencia del Si-mismo, ntendido como el centro de la totalidad viva y real que se transforma y que mueve a la transformación, el ideal del yo es tan sólo una ficción y una construcción artificial y reactiva que se constituye bajo la presión de la consciencia colectiva, del Super-yo ligado a la tradición y viene a imprimir en el individuo los valores de la colectividad, colaborando así en la represión de los rasgos individuales que se desvían del canon cultural. En este ideal del Yo reside la pretensión, culturalmente condicionada, auto-rechazo y una auto-represión, consciente e inconsciente al mismo tiempo, que promueve tanto la formación de esa personalidad aparente que llamamos “persona” como al desdoblamiento de la Sombra”⁴⁹.

3.7. ACTIVACIÓN DE PROCESOS COGNITIVOS

En aquella búsqueda dentro de sí mismos, las personas de la unidad de trabajo describen experiencias que dan cuenta de la activación de sus procesos cognitivos, sobre todo en factores relacionados con su esfera afectiva y con sus problemas personales.

En los relatos se puede observar una activación de los procesos cognitivos de diferentes maneras, inicialmente aflora la capacidad de reconocer las propias cargas afectivas y tomar distancia de ellas. Este proceso sucede de una manera no lineal, inicia con una alteración de los sentimientos y las emociones que se mezclan entre sí y posteriormente, el viaje permite el *desentrañamiento* de los sentimientos experimentados; es decir, que después de la alteración alternada de los sentimientos, podría verse como un caos, las personas lograron centrarse en

⁴⁸ CENTRO INTERNACIONAL DE EDUCACION Y DESARROLLO HUMANO. Protocolo Línea de Investigación en Desarrollo Humano. Manizales: CINDE, 2002.

⁴⁹ NEUMAN E. *et al.* Los Dioses Ocultos. Santa fe de Bogotá: Antropos, 1997. p. 28

algunos sentimientos particulares y decodificarlos mediante la reflexión sobre los posibles factores que, de su vida, hay allí involucrados.

En este proceso de adentramiento en la propia esfera afectiva, las personas de la unidad de trabajo experimentaron cambios súbitos del estado emocional que van de la tristeza a la alegría, del miedo a la tranquilidad, del malestar al bienestar, de la sensación de desintegración del yo a la integración con el todo. Estos cambios intensos las llevó a encontrarse con la plenitud de la vida (*Eros*) y con el temor de la muerte (*Thanatos*). Esta sensación de inmensidad esta presente en casi todos los relatos, en frases como éstas:

"Creo que nunca he vivido con mayor intensidad ... el amor y el dolor se mezclan".

"Les cuento que la experiencia es difícil describirla, ya que las sensaciones ocurren al mismo tiempo. Bienestar y malestar se funden, al igual que el tiempo y el espacio, la alegría y la tristeza, es decir todo esta en todo, dando la sensación de integralidad, unidad, de vacío, de quietud, de movimiento".

Estas frases reflejan la experimentación del malestar y el bienestar, alternamente, o sea el caos descrito por las personas; sin embargo, es un caos transitorio y no es experimentado de manera amenazante, como si lo sería en estado normal de vigilia. Este caos o desorden afectivo se presenta como parte del adentramiento de las personas en su propia esfera afectiva, puesto que, seguido a dicho caos, las personas relatan una dinámica de introspección en la cual reflexionan sobre aspectos afectivos propios desligadas del mecanismo de defensa particular que les impediría adentrarse en el sentimiento, sin hundirse en él.

Aquella posibilidad de adentrarse en el sentimiento propio sin hundirse en él, se comprende en este texto como un efecto de la ampliación de la consciencia y superación de los límites yoicos.

Cuando ocurre la despersonalización que algunos describen, su ego se ve expuesto al cuestionamiento sobre lo que es y lo que aparenta ser en la cotidianidad, es decir, que las personas entra en un dilema existencial entre el ser y el deber ser. En esta medida, ocurre un extrañamiento de sí mismo que le permite a la persona verse a sí misma sin prejuicios y bloqueos. Esta situación es interpretada como una posibilidad de tomar un poco de distancia de la propia situación, una distancia, sobre todo, de los contenidos afectivos y de los esquemas mentales construidos de una manera tal que impide ver las diferentes situaciones de la vida desde otra perspectiva, como se refleja en la siguiente frase:

"Lo que si he descubierto después del yajé y otros enteógenos, es que tengo una carga emocional muy grande y a lo mejor sea de esos apegos que tenemos los seres humanos en occidente, pues no he podido descargar completamente de mi tantas emociones encontradas".

Cuando se le pidió a las personas mediante una entrevista que ampliaran su apreciación sobre aquella posibilidad que les brindaba el yajé de verse a sí mismos de otra manera, algunos respondieron:

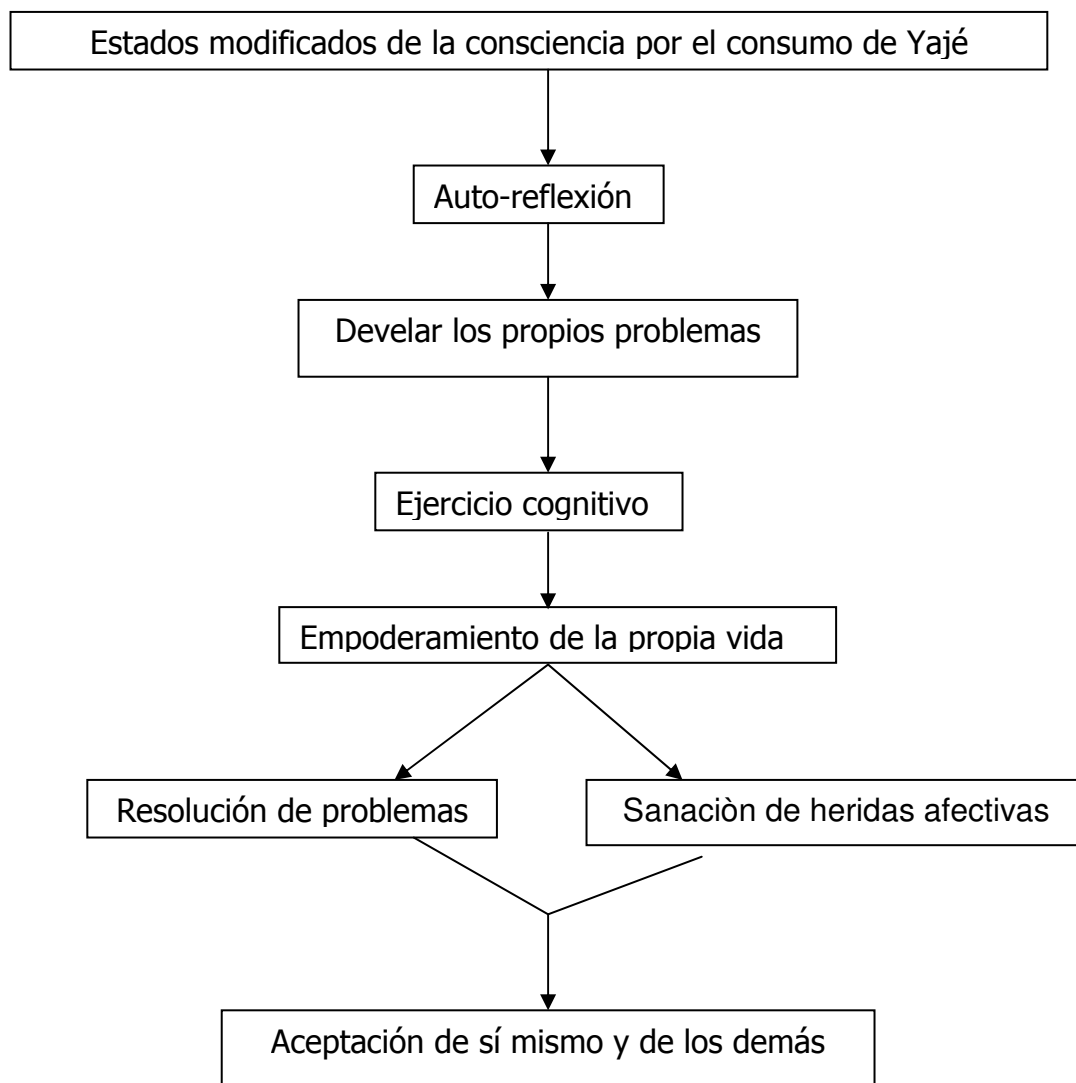
"El observar las situaciones desde otro punto de vista, amplía la visión de la situación; es decir, ver las cosas con menos prejuicios".

"El enteógeno me responde cuando le pregunto frente a lo que yo quiero trabajar en mi vida".

"Es como un proceso de revisión de uno mismo, de la vida, incluso de los sentimientos, pequeñas respuestas o cosas, que uno evalúa desprevenidamente en el estado como "de viaje", pueden asimilarse a una cura, en cuanto que uno comprende que las respuestas a los pequeños problemas que uno tiene son muy sencillos y por lo tanto no hay que tensionarse tanto por pequeñas cosas. : Pues por ejemplo, el cigarrillo lo dejé, y me puse feliz porque sentí el cambio en el organismo. Desde que empecé las experiencias con yajé, Fue como un volver a nacer, como UN despertar de conciencia sobre muchas cosas que uno tiene dormido y que no ve".

"La posibilidad de tomar distancia de las propias cargas afectivas, de ver las cosas con menos prejuicios y menos carga emocional; es decir, de una manera más racional y objetiva".

Aquella posibilidad de tomar un poco de distancia de las propias cargas afectivas, permitió que las personas se liberaran de sentimientos represados a lo largo de su vida. Lo mismo sucede con la posibilidad que tienen las personas de reflexionar y solucionar algunos problemas durante su experiencia, bajo el efecto del yajé. Las tendencias evidenciadas en esta dinámica se seleccionaron, después del análisis cualitativo de los relatos, de la siguiente manera:



La *auto-reflexión*, en la que entran las personas de la unidad de trabajo, es sobre sus problemas personales y existenciales, de relaciones afectivas con seres queridos y de su relación con el mundo. Una de las personas decía: "Todos los problemas que uno tiene, se vuelven preguntas durante el viaje". La experiencia les hizo plantearse preguntas que antes no se había planteado y reconocer el nivel de incoherencia entre los pensamientos, las emociones y las acciones propias; ésto mediante la introspección. Es decir que durante la auto-reflexión las personas tomaron consciencia de su condición de asertividad en el momento de enfrentar los problemas cotidianos de su propia vida y del mismo modo, les permitió trascender su vida ordinaria para preguntarse por su existencia. Esta posibilidad se convirtió en una de las motivaciones mayores de las personas a la hora de decidir vivir la experiencia con yajé, una de ellas decía: "yo pedí entendimiento en el viaje, comprensión total de las cosas", lo que denota cierta consciencia de la posibilidad de reflexión que ofrece el yajé.

La *posibilidad de develar los propios problemas*, se plantea a partir de la descripción de las personas en la que la experiencia les permitió ver los problemas de forma diferente y en algunos casos, les ayudó a encontrar caminos para resolverlos. Según los relatos, durante la experiencia el problema se focaliza y desaparecen los distractores; estos últimos son entendidos como los mecanismos de defensa de las personas que impiden ver las cosas sin bloqueos. Esta dinámica se evidencia en los siguientes apartados de relatos de algunas personas de la unidad de trabajo:

"La experiencia con el yajé me permite ver el caos que hay detrás de aquel orden aparente al que el psiquismo se ve expuesto; por este motivo la experiencia como tal favorece tener una mayor consciencia de los límites propios".

"Yo reflexione sobre una situación familiar que debía solucionarse y ahí fue donde realmente yo vi muy claro qué era lo que yo tenía que hacer".

"Estaba con una carga emocional bastante grande, con una relación tormentosa; me desahugué tanto y entendí tan bien las cosas que dije: ¡Hasta aquí!. Me ayudó a determinar qué era lo que había pasado con esa relación; si creo se muestran los problemas de forma diferente, sin sentir temor sobre cómo se van a desencadenar las cosas. Finalmente el consumo de yajé da cuenta de que se pueden desencadenar de cualquier manera y que yo puedo influir mucho en ello; que el problema no es cómo se desencadenen sino, qué quiero yo... Pero a veces no sé que quiero. Entonces cuando consumo enteogenos me doy cuenta que cualquier cosa puede pasar y que lo importante es que yo me aclare, lo que quiero. Entonces es muy rico, porque entonces, me doy cuenta que estaba centrada en otras cosas distintas al problema real. Entonces, si me han resuelto problemas en el sentido en que veo con claridad las preguntas. Más que resolverme, me ha permitido reflexionar y abordarlos, para después poder tomar decisiones o asumir una posición mucho más tranquila".

"Sí, el yajé me ha ayudado a resolver problemas, como por ejemplo: uno de los problemas más graves que yo creo que he resuelto con el yajé, ha sido el problema del alcoholismo; he visto que hay cosas que no las tengo bien claras; entonces se me aclaran cuando, mediante visiones, pongo una pregunta y es increíble como me da la respuesta. Cuando el yajé te responde preguntas, por lo menos a mi, es tan bonito, porque de pronto empieza como a iluminarse todo y entro como en una nube roja, en una atmósfera roja y la pregunta, la veo, leo la respuesta y es tan impresionante verdad, porque te da la imagen y te da toda la información, tan gravada, que no se te olvida".

Igualmente, esta dinámica de develar lo propios problemas, llevó a las personas a la identificación de sus criterios particulares para actuar y relacionarse con el otro, lo que condujo al reconocimiento de situaciones de incoherencia entre los pensamientos, las emociones y las acciones propias, activándose de este modo, los procesos cognitivos en las personas. *Los procesos cognitivos* aparecieron de una manera transversal durante toda la experiencia enteogénica, desde la confrontación de los pensamientos, sentimientos y acciones, hasta el replanteamiento de acciones puntuales para la toma de decisiones en su vida personal.

La auto-reflexión para develar los problemas personales, mediante la activación de los procesos cognitivos, llevó a las personas al *empoderamiento de su propia vida*; una de las personas decía:

"En medio de las preguntas recibí que toda la dirección de los acontecimientos que me sucedían y que me sucederán de aquí en adelante, dependen directamente de mi, siempre y cuando yo sea consciente de ello y asuma posturas activas; esto me dio mucha seguridad y tranquilidad, al igual que me hizo tomar consciencia de cómo en la cotidianidad me ahogo en un vaso de agua por no estar conectada conmigo misma y por dejarle a factores externos los resultados de mi vida".

Es decir, que la experiencia les favoreció el reconocimiento de que el mundo que los rodea es el mundo que cada quien construye. Afirmación que lleva a las personas a situarse como el comandante de su propia vida, en cuyo camino puede suceder que se encuentren con cíclopes y lestrigones. Podría hacerse un símil de esta experiencia con la siguiente parte del poema del viaje a Itaca:

*Cuando emprendas tu viaje a Itaca pide que el camino sea largo, lleno de aventuras, lleno de experiencias.
No temas a los lestrigones ni a los cíclopes, ni al colérico poseidón, seres tales jamás hallarás en tu camino, si tu pensar es elevado, si selecta es la emoción que toca tu espíritu y tu cuerpo.
Ni a los lestrigones ni a los cíclopes ni al salvaje poseidón encontrarás, si no los llevas dentro de tu alma, si no los yergue tu alma ante ti.*

Esta parte señalada del viaje a Itaca, simboliza el desprendimiento de las personas durante la experiencia, en la cual ponen en cuestionamiento sus sentidos identitarios actuales y ponen en evidencia sus propios conflictos, mediante el ejercicio de *enfrentamiento y resolución de los problemas propios*.

Cada una de las personas que participaron en las experiencias con yajé, pudieron observar los lestrigones, los cíclopes y hasta el colérico poseidón que hay en su interior, aquella sombra que señala Jung como arquetipo. Los puertos nunca vistos que anuncia el poema para arribar con placer y alegría, podrían ser las incursiones a algunos rincones del inconsciente. Y finalmente, la afirmación categórica "tu llegada allí es tu destino", puede asociarse con la fluidez con que afloran los propios problemas en el viaje y con el encuentro consigo mismo.

Las personas de la unidad de trabajo tenían tan incorporada aquella capacidad de incursionar en su psique para liberarla de cargas afectivas y revisar su lugar en el mundo, desde sus diferentes roles sociales, que la mayoría de ellas, al inicio del viaje, se preguntaban sobre algún problema y efectivamente durante el viaje encontraban la respuesta, mediante visiones y simbolismos.

Una de las persona decía: " El yajé me responde cuando le pregunto frente a lo que yo quiero trabajar en el viaje", cuando la persona dice que quiere trabajar en el viaje sobre algo, se refiere a algún aspecto de su vida personal; esto ocurre como si la persona fuera su propio analista. De hecho otras de las personas del estudio afirmaron:

"Sobre las cosas que quería consultar estuvo muy claro".

"A mí me parece que eso es como lo que más permite el yajé: empecé como a hablarme y a contestarme yo misma las preguntas que tenía".

"Y también fue importante algo que debía resolver en mi vida y lo vi muy claramente, vi muy claramente qué era lo que tenía que hacer en ese momento, y cómo debía hacerlo. Y lo hice, y efectivamente creo que fue muy acertado".

Una frase que permite observar como incorporaron las personas aquel abordaje y resolución de problemas propios, es la siguiente: "El yajé es tranquilidad, tranquilidad para situarnos, para relacionarnos, para dirimir conflictos, ya no con agresividad, sino con la capacidad de darle salidas con amor, con dolor o con tristeza, pero sin que dichos sentimientos nos lleven a perder el control".

Hay quienes afirmaron no necesitar preguntarse nada porque durante el viaje encontraban respuestas a preguntas, no conscientes hasta el momento:

"La noche anterior fue larga, como una cinta en la que pasan despacio todos los recuadros. Realmente fueron pocas las preguntas, en cambio múltiples, simples y profundas las respuestas".

"Es más como sentirse más tranquila y más contenta con lo que estoy haciendo y con la posibilidad que me da de reflexionar sobre las cosas que me están afectando y de tomar decisiones respecto a situaciones concretas. Y muchas veces también he descubierto cosas que no sabía que estaba padeciendo o que están tan instaladas y solamente verlas y ser consciente de que están metidas en mi mundo, me permitió de alguna manera procesarlas".

Aunque algunos iniciaban el viaje con preguntas preestablecidas y otros no, esto no era relevante, sino la inevitable dinámica de autoanálisis y resignificación de sentidos de vida, como se evidencia en el siguiente apartado de un relato:

"Si, mucha gente hace la pregunta previa. Eso debe tener algún sentido; cuando los taitas están orientando el ejercicio dicen: 'si tiene alguna pregunta hágasela'. Yo nunca la he podido hacer, pero a la larga "todos los problemas que uno tiene, se vuelven preguntas durante el viaje"; entonces eso es como un abanico de problemas. Comprendes cosas. Lo que te decía ahora, son respuestas muy elementales pero te ayudan muchísimo. Pero también en el presente ocurre lo mismo. Si tú tienes problemas actuales, entonces simplemente te ubicas en ellos, bien sea con preguntas o yendo conscientemente a ellos, o porque el problema te busca. Yo creo que he resuelto problemas de relaciones familiares en términos de mis afectos y desafectos. Como dice alguien, lo familiar es aprender uno a tolerar lo insoportable. Entonces me ha permitido a mi entender a las personas más cercanas a mi vida, como que cada una es distinta y que a cada una yo la tengo que aceptar como es y no como yo quisiera que fuera. Si, entonces eso me ha ayudado mucho en mis relaciones y ha mejorado mucho mis relaciones con mi madre, con mis hermanos y con mis hijos, con mi compañera, con mis amigas, con mis amigos. Antes yo manejaba una ansiedad muy loca, pues todo lo quería hacer ya, me lanzaba sin mirar y ese era mi mayor problema: lanzarme así toda arriesgada. Pero, entonces, el yajé, la yurema y los hongos me ayudaron mucho a ser más calmada, a manejar esa ansiedad que tenía tan tenaz, porque yo era reloca, me le tiraba a todo sin importarme nada. Y eso si me ayudó a tranquilizar el alma, a aquietar el alma, a aquietarme más... A no ser tan ansiosa".

Con el consumo de yajé, entonces, se abordaron problemas tanto pasados como actuales y hubo una tendencia generalizada a llenar vacíos afectivos o sanar heridas emocionales que afloraron con la experiencia. De ahí que después "del viaje" las personas expresaran una sensación de sanación después de afrontar y resolver los problemas.

Por otro lado, pero dentro del mismo orden de ideas, la posibilidad de revisarse a sí mismo, libre de los mecanismos de defensa de la psique, les ayudó a liberar la ansiedad que les genera el auto-cuestionamiento y les otorgó la posibilidad de la

aceptación de sí mismos y de los demás, mediante la conscientización de los propios criterios para actuar y relacionarse con el otro. Esto, en palabras de una de las personas que participo en el estudio, es visto de la siguiente manera:

"En el viaje prevalece la relación entre la verdad y la mentira, relacionada con principios éticos, con criterios estéticos o con discursos racionales, en donde media la relación del individuo con el grupo y la relación del ser con el deber ser".

Esta frase denota el cuestionamiento permanente entre los criterios estándares recibidos por el medio y los sentidos identitarios personales construidos a lo largo del proceso de socialización, evidenciándose esa tensión entre el yo individual y el yo social tan importante en el momento de construir sentidos de identitarios. Aquel mencionado interés por mirarse a sí mismo y obtener cambios personales obedece a un anhelo de trascender lo ordinario, lo cotidiano, para buscar dentro de sí.

Paralelo a la culminación del viaje, las personas experimentaron nuevamente un estado de consciente común, ya sin alteraciones, con recuperación de la noción de propio cuerpo y una gran sensación de libertad. Un estado muy diferente a aquel con el cual empezaron el viaje; algunas de ellas decían:

"Sentí el confort de que es posible estar de malabarista y caminar sin pies".

"Me siento libre; es tan extraño para mí... Titilo como la gotita de agua antes de caer...Y entonces siento mi cuerpo, en realidad siento que tengo mi cara empapada en lágrimas y que caen muchas, muchas, suavemente, tibias, nunca sentí tanta paz llorando".

A partir de las regularidades encontradas en los relatos, podría decirse que las personas, al integrarse nuevamente después de la desintegración, han dejado algo en el viaje, han liberado temores, angustias y esquemas mentales; de ahí que las personas expresen una sensación de renacimiento; una de ellas decía: "De cada una de estas experiencias, por lo que uno ve, uno renace". Esta frase refleja la calma que viene después de la tormenta, la sensación de liviandad que produce la liberación, el estado de vacuidad necesario para empezar otro camino.

Una simbolización de aquella culminación "del viaje" como un renacer puede evidenciarse en una frase de Aldous Huxley, en su libro *Cielo Infierno y Los umbrales de la percepción*, en la cual afirma, a partir de sus experiencias con yajé, que "el que cruza la puerta en el muro no es ni podrá volver a ser nunca, él mismo". Este simbolismo de la puerta en el muro, al cual hacen alusión éste y otros autores, no es más que la superación del propio umbral de las percepciones, impuesto por la naturaleza, cuando se expande la conciencia por efecto de estas sustancias.

El traspasar estos umbrales lleva a experiencias tales, que no es raro leer exclamaciones como ésta, del médico y novelista Weir Mitchel: "El despliegue que siguió a lo largo de dos horas fue tal, que me veo incapaz de describirlo en un lenguaje que pueda transmitir a los demás la belleza y el esplendor de lo que vi. ante mis ojos"⁵⁰.

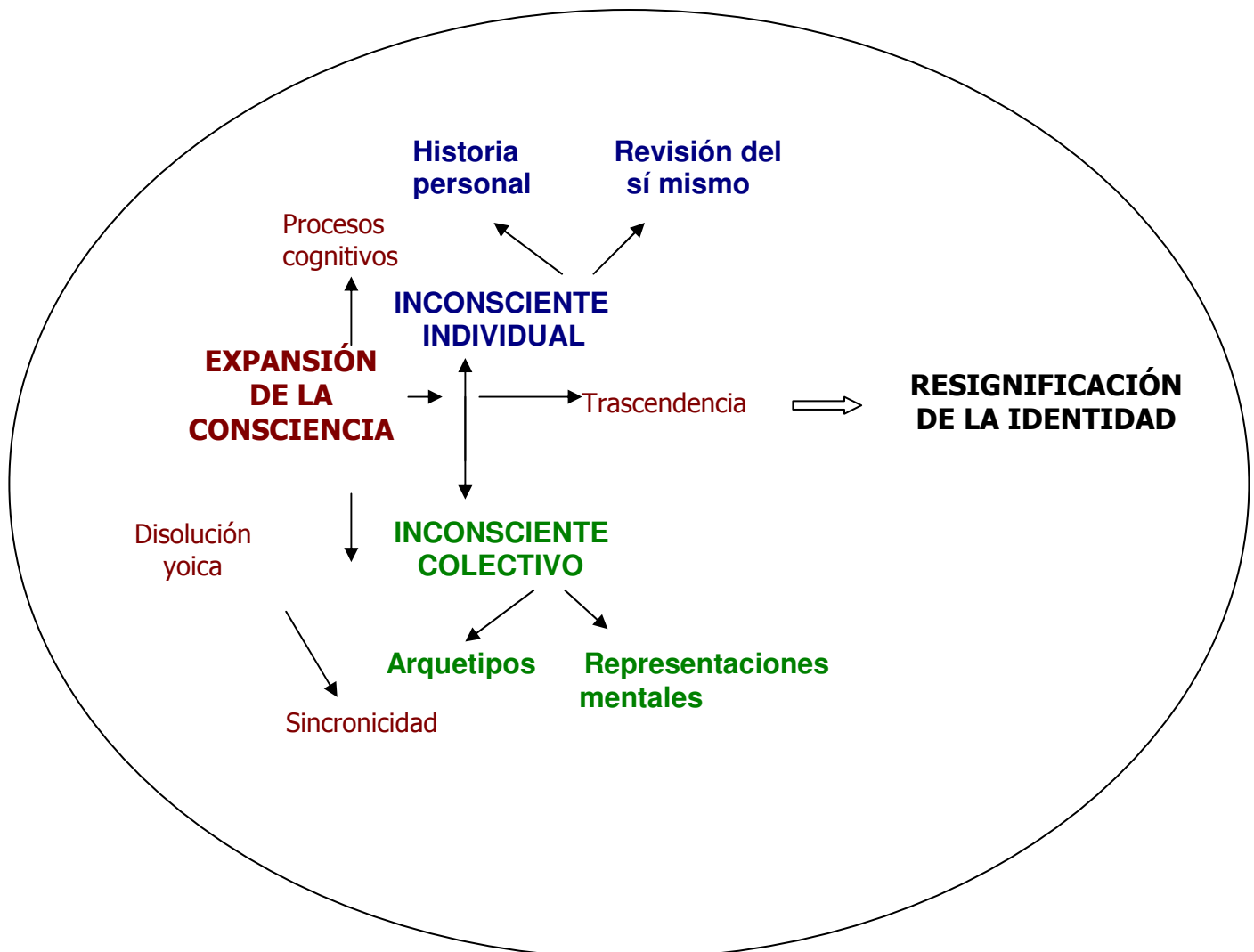
⁵⁰ MCKENNA, T. El manjar de los dioses. Barcelona: Paidós, 1993. p. 264.

4. LA RESIGNIFICACIÓN DE LA IDENTIDAD COMO UN PROCESO DE LIBERACIÓN

“El que pasa la puerta en el muro, no es ni podrá volver a ser nunca él mismo”.
Aldous Huxley

La experiencia psiconàutica con yajè en un contexto experimental como en el correspondiente al presente estudio, posibilito de la resignificaciòn de la identidad como un proceso de liberaciòn. Este proceso de liberaciòn ocurriò a travès de la confrontaciòn de los elementos simbólicos manifiestos en la experiencia con el sentido que le dieron las personas y la incorporaciòn posterior que de éstos hicieron en sus vidas.

Figura 4. Resignificaciòn de la identidad



Cuando el ser humano nace, es un ser indiferenciado que se considera un todo con respecto al mundo y a través de los procesos de socialización le es transmitido un orden social donde todo está nombrado y asignado; por lo tanto, uno de los primeros indicios de inclusión social del ser humano, es la asignación de un nombre, que le permita ocupar un lugar dentro de la sociedad, iniciando así los procesos de identificación que permite que la persona pueda significar y resignificar su identidad, a lo largo de toda la vida.

Aunque potencialmente las personas puedan significar y resignificar su identidad, esto no significa que todas lo hagan como una dinámica natural; esto depende de la forma como éstas se relacionen con el mundo, es decir, de la trascendencia que le den a sus procesos de identificación y a sus búsquedas existenciales, como sucedió con las personas que participaron en el estudio. Para ellas la experiencia con *yajè* respondía a una búsqueda personal, existencial o espiritual.

Jerome Bruner en su libro *La Elaboración del Sentido* plantea que el ser humano, desde que nace, es un receptor que interactúa con el medio y por lo tanto, está en capacidad de construir y reconstruir sentidos de vida mediante el proceso mismo de inmersión en la cultura. Aquí la experiencia juega un papel relevante, puesto que le posibilita a la persona resignificar los referentes culturales interiorizados y optar por re-apropiárselos o transformarlos, lo que favorece la ruptura de esquemas apprehendidos y valiosos en algún momento de su existencia.

La experiencia psiconàutica, en el marco del presente estudio, favoreció el auto-reconocimiento, mediante el cuestionamiento de los referentes circundantes en la vida presente de las personas, incluyendo claro está, elementos significativos de su vida pasada, puesto que el presente involucra pasado y futuro. De este modo, las personas se replantearon sus referentes identitarios con respecto al lugar que ocupan en el mundo, libres de sus mecanismos de defensa y de las presiones sociales que condicionaban sus acciones. Esta dinámica las llevó a resignificar su sentido de vida actual y su lugar en el mundo.

"Se puede decir que la existencia en la experiencia de asuntos que trascienden nuestro presente es lo constitutivo de ese pasado que estamos indagando; es esta verdad la que intento hacer evidente. El pasado es un desbordamiento del presente. Está emparentado, por un lado, con nuestras evasiones fantasiosas, éstas en las que construimos el mundo de acuerdo con nuestros deseos afectivos, y, por el otro, con la selección de lo que es significativo en la selección inmediata en lo que ha de ser y ha sido reconstruido, pero su característica decisiva es hacer retroceder las continuidades que son condición del presente".⁵¹

⁵¹ MEAD. *La naturaleza del pasado*. 1992. p. 66.

Las personas del estudio reconocieron los cambios que experimentaron, en la percepción de sí mismos y del entorno, a partir del autoanálisis llevado a cabo bajo el efecto del yajé, cambios que a su vez modificaron las relaciones que éstos establecían consigo mismos y con los demás. Es decir que, mediante la experiencia psiconàutica, las personas articularon presente y pasado, en pro de la construcción de sus futuras acciones y en relación consigo mismas y con los demás.

Cuando se les preguntó sobre la influencia de la experiencia psiconàutica con yajè, en la forma de relacionarse consigo sí mismas y con los demás, algunas respondieron:

"Total. Absolutamente. En estos días salió una carátula con Andrea Echeverry en Cromos, que decía el yajé cambió mi vida!; yo lo había dicho antes que ella... Y yo lo digo: el yajé cambió mi vida, la forma de ver el mundo de una manera impresionante! Yo ya no juego el juego tan en serio como lo jugaba antes, porque ya sé que es un mero juego. Lo juego a ver qué pasa, cierto, pero al final me gustaría mostrarme muy como soy, tengo muchas ganas de hacerlo, de quitarme la ropa y decirle a todo el mundo... "

"La aceptación de mi misma también, claro, eso se ha ido afianzando... yo he estado combinando sustancias enteógenas y psicoterapia...Los yajé han hecho como acelerar un poquito los procesos. Otra cosa que se me ha desarrollado mucho es la parte intuitiva..."

"La forma de ver el mundo me parece igual de complicada, Pero se ve como con un mayor grado de aceptación..."

"Me siento como una persona mucho más sencilla. Digámoslo así. Más sencilla. Por ejemplo creo que una de las cosas más tremendas que tenemos en nuestra cultura, entre nosotros, es la soberbia; los yajé...me han ayudado a aceptarme simplemente de una manera sencilla y entender que estoy aquí para algo, que estoy aquí viviendo para algo y que debo asumir mis cosas y mi vida lo más tranquilamente posible, sin tantas pretensiones y tanta "teleología", sino vivir, de acuerdo como van ocurriendo las mismas cosas de la vida".

"El yajé cambio mi vida en todo sentido, pues yo me alejé de todo, me alejé mucho, de la rumba, empecé a quedarme más en la casa...Me alejé de mucha gente y encontré otra que me ayudó mucho...Empecé a estar demasiado con mi familia y pues, uno empieza a ver tantas cosas, como tantas personas... sí empieza a ver muy diferente, uno ya no mira sino que ve".

Como se refleja en los anteriores apartes extraídos de relatos, las personas de la unidad de trabajo son conscientes del cambio actitudinal que tuvieron a partir de su experiencia con yajé, en la medida en que lograron interiorizar, las vivencias tenidas, las experiencias vividas, a su propia vida; es decir, a partir de la resignificación de su identidad.

La psicología plantea que las interacciones del ser humano a edades tempranas influyen en la forma como éste se relacionará a lo largo de su vida, a no ser que cuente con la posibilidad de hacer revisiones personales que le permitan replantear dichas interacciones a la luz de sus expectativas actuales. Pero desafortunadamente en occidente, en la actualidad no están legitimados aquellos escenarios de revisión personal y hay una marcada tendencia a la adopción de rituales de carácter enajenante, más que liberador.

El uso de plantas psuedélicas y la posibilidad de acceder a una "experiencia directa" fue reprimida y luego olvidada, en la civilización europea, desde el siglo IV, cuando fueron aniquiladas las religiones místicas, los cultos de Baco y Diana, de Atis y Cibele: "el rico sincretismo que fue típico del mundo helénico se convirtió en algo del pasado. La cristiandad triunfó sobre las sectas gnósticas que eran los últimos bastiones del paganismo. (...) Las religiones jerárquicamente impuestas y, posteriormente, el conocimiento científico dispensado de modo también jerárquico, fueron el sustituto de cualquier clase de experiencia directa de la mente"⁵²

El contacto directo con el inconsciente llevo a las personas a una constante revisión de los diferentes roles que asumen desde su lugares en el mundo y permite una trascendencia de su vida ordinaria; esto fue así con las personas de la unidad de trabajo, cuyos relatos dejaron ver un claro y profundo sentimiento de trascendencia que generalmente comienza con una sensación de "despersonalización", de transitoriedad y de olvido del yo. Esta desintegración del yo fue significada por las personas como una aparición de su esfera "espiritual" que los llevó a trascender su propia individualidad y a sentirse integrados, de una manera profunda, con el grupo, con todo el género humano, con el todo, con su armonía.

Esta sensación de trascendencia manifiesta en los datos recolectados, tiene varias sentidos que se entrecruzan: la superación de los límites del yo, la búsqueda existencial, la conexión con el todo y la experiencia sanadora que acontece después del viaje. Estos sentidos se evidencian en los siguientes apartes de relatos:

"El yajé me ayuda a limpiarme cosas y yo creo trascender un poquito más en el camino".

"El yajé me pone a pensar que sentido tiene cada cosa de mi vida, yo me hice ese tipo de preguntas sin miedo".

"De cada una de estas experiencias, por lo que uno ve, uno renace".

⁵² MCKENNA, T., Op. cit., p. 257.

Richard Yensen en su libro "hacia una medicina psiquedélica" hace alusión a la trascendencia de la siguiente manera:

"Los practicantes chamánicos de hoy que siguen utilizando las plantas sagradas, han desarrollado ceremonias artísticas que combinan lo antiguo con lo nuevo y este sincretismo preserva las creencias necesarias para la aplicación beneficiosa de sus plantas divinas en rituales de origen mítico por medio de los cuales se busca el renacimiento, la sanación y la renovación. (...) Los chamanes utilizan las plantas para comunicarse con el mundo de los espíritus con distintos propósitos: control de las fuerzas naturales, contacto con los antepasados, recibir consejos de una fuente sobrenatural, sanación o brujería, experiencias de salida del cuerpo. En resumen, los chamanes utilizan las plantas para fomentar la trascendencia de la condición humana y esta misma capacidad de trascender es la que justifica el papel chamánico de intermediario entre los planos visibles e invisibles de la existencia"⁵³.

En los casos estudiados aquí se encontró una tendencia muy particular y es que, a diferencia de otros contextos experimentales y no experimentales, en los rituales que aquí se relatan la presencia de una figura chamánica, de un "Taita", no fue importante; fue como si cada quien fuera su propio chaman, así hubiese, en ocasiones, un chaman acompañando la práctica.

En un aspecto en que sí coincidía el ritual de los casos estudiados y el de las prácticas chamánicas de hoy, que describe Yensen, es en el fomento de la trascendencia de la condición humana, pero aquí son las mismas personas las intermediarias de los planos visibles e invisibles de su existencia, como se refleja en las afirmaciones señaladas a continuación:

"Durante algunos trances se me muestra el proceso de evolución, el cual es interminable, dándole cada vez más exigencia a nuestra propia vida, inyectándole sentido, de lo contrario, tendremos que vivir en el caos, la duda, en el sin sentido.."

"Lo que me permiten las experiencias con yajé, a mí, es alcanzar cada vez una mayor convicción de que hay una armonía profunda en el universo, de que yo estoy sintonizado con esa armonía, de que lo que hay dentro de mí es algo bueno, la sensación de que yo soy uno con el todo y el todo es uno conmigo y ese todo es un todo armónico, armonioso".

⁵³ YENSEN, Op.cit., p. 37.

La posibilidad que encontraron las personas de darle sentido a su existencia durante la experiencia, da cuenta de que dicho estado modificado de consciencia favorece la resignificación de la identidad como una forma de liberación, de transformación:

“Todo cambio, todo fortalecimiento y todo debilitamiento, toda ampliación y toda reducción, todo desarrollo, todo cambio de situación y toda conversión pertenece al ámbito que se circunscribe con la palabra ‘transformación’. Tanto la curación como el enfermar están vinculados con el término transformación; tanto la reorientación de la consciencia como su desaparición en el éxtasis místico tienen el carácter de transformación”⁵⁴.

Así, la ampliación de la consciencia que genera el consumo de yajé y la auto-revisión que favorece, del lugar que se ocupa en el mundo, facilitó la resignificación de los sentidos identitarios de las personas:

“Las transformaciones más impresionantes son aquellas en las que una consciencia centrada por el yo, y aparentemente encerrada en sí, resulta violentamente conmocionada, es decir, las que se caracterizan por la irrupción más o menos repentina del inconsciente en la conciencia. (...) Este carácter irruptivo se manifiesta con mayor intensidad en el contexto de una cultura basada en la fortaleza del yo y en la sistematización de la consciencia”⁵⁵.

Aquella conmoción, la transformación que se produjo en las personas de la unidad de trabajo, y la consecuente resignificación de la identidad, estuvo siempre movilizadora por la psique singular, que reelabora símbolos de acuerdo a sus propias necesidades psíquicas.

“En el transcurso del desarrollo se va instaurando una separación de los sistemas psíquicos, que impulsa a la consciencia a adoptar una actitud defensiva frente al inconsciente y promueve también la formación de un canon cultural que suele estar más orientado hacia la estabilidad de la consciencia que hacia los fenómenos transformativos de la conmoción”⁵⁶.

Otro elemento relevante en la resignificación de la identidad, como una posibilidad de liberación, es que estas personas lograron identificar sus propias máscaras, propias del ideal del yo y del mismo modo, las cargas culturales que en ellas hacen mella:

⁵⁴ NEWMANN, Op. cit., p. 20.

⁵⁵ NEWMANN, Op.Cit., p. 21.

⁵⁶ NEWMANN, Op.cit., p.27

“A diferencia del sí mismo, entendido como el centro de la totalidad viva y real que se transforma y que mueve a la transformación, el ideal del yo es tan solo una ficción y una construcción artificial que se constituye bajo la presión de la consciencia colectiva, del superyo ligado a la tradición y viene a imprimir en el individuo los valores de la colectividad, colaborando así en la represión de los rasgos individuales que se desvían del canon cultural. En este ideal del yo reside la pretensión, culturalmente condicionada, de ser distinto a como realmente se es, pretensión que se basa en un autorechazo y una autorrepresión, consciente e inconsciente al mismo tiempo, que promueve tanto la formación de esa personalidad aparente que llamamos persona como al desdoblamiento de la sombra”⁵⁷.

Identificaron claramente el ideal de su yo y sus rasgos individuales, reprimidos en la cotidianidad en aras de mantenerse vinculadas al sistema; en este sentido, la experiencia enteogénica les permitió un auto-reconocimiento y por ende, una liberación consciente e inconsciente. En palabras de Neuman, Eliade y Durand, podría acuñarse el término “desdoblamiento de la sombra y su transformación”, al ser develada en su magnitud, en tanto que la poca fuerza que ejerce el superyo bajo estados modificados de consciencia, favorece el replantamiento de la personalidad desde la singularidad de la psique. Dinámica ésta que implica una resignificación de la identidad sin la regulación de los cánones sociales, lo que trae consigo una liberación.

De la misma manera, bajo el estado modificado de consciencia, producido por el consumo de yajé, las personas lograron reconocerse en relación con los otros sin las presiones sociales que cotidianamente median éstas relaciones, lo cual complementa la dinámica de resignificación de la identidad con la participación del otro; de lo contrario, se estaría haciendo alarde de un proceso de psicotización inducida por estas sustancias. La reflexión que ellas hicieron sobre su relación con el otro, fue de revisión y de resignificación al mismo tiempo, como si hubiesen logrado decodificar sus símbolos actuales de relación y transformarlos o validarlos de acuerdo con sus proyecciones actuales. Al respecto, una de las personas que participo en el estudio afirmaba:

“En la relación entre lo individual y lo social, ¿qué hay de lo social que es de verdadero en mí o mentiroso en mí? y ¿qué es de lo individual que es mentiroso o verdadero en lo social?. Entonces, se trata de construir esa verdad a partir de lo que realmente yo soy... Entonces, a eso es que me refiero, a la construcción de mi verdad como una práctica de mi ser y no sobre la base de lo que se dice que debo ser, cuando, realmente hay una distancia entre ese deber ser y lo que yo soy”.

⁵⁷ NEWMANN, Op.cit., p. 28

" Lo que ocurre es que muchas veces los individuos, o sea, la gran mayoría de las veces pasa que vivimos la vida, viviendo cuentos de otros, sin que hayamos tenido la posibilidad de saber si esos cuentos son los míos o no son los míos.

Teniendo en cuenta que las experiencias de la infancia influyen determinadamente en la forma como la persona se relaciona con los demás y con el entorno, es menester fomentar el uso de herramientas que le permitan al sujeto conocer el sentido de sus propias actitudes, conscientes e inconscientes, y resignificarlas, de acuerdo con sus expectativas de vida actuales; pues tal y como afirma Neuman:

"La psicología profunda ha enseñado a este respecto que los cambios de la consciencia que no se dan conjuntamente con cambios de la parte inconsciente de la personalidad resultan poco eficaces. Si bien es cierto que la orientación intelectual puede provocar cambios importantes, la mayoría de las veces esos cambios se limitan a un ámbito parcial de la consciencia. Por el contrario, los cambios parciales en el inconsciente personal, es decir, en los "complejos", repercuten también sobre la consciencia, y los cambios que se dan mediante los arquetipos del inconsciente colectivo afectan casi siempre a toda la personalidad"⁵⁸.

⁵⁸ NEWMANN, Op.cit.,

5. DEL VALOR DE LAS IMÁGENES COMO REPRESENTACIONES MENTALES Y DE LA MANIFESTACIÓN DE LOS ARQUETIPOS, COMO TALES.

“Quien ha perdido los símbolos y no puede contentarse con sustitutos, se encuentra hoy en una situación difícil”. “Nuestro interés por lo inconsciente se ha convertido para nosotros en un problema vital. Nos va en ello nuestro ser o no ser espiritual” (Jung, 1970, p. 21 y 29).

5.1. REPRESENTACIONES MENTALES

“Durante miles de años la gente ha estado intentando comprender sus relaciones con el resto del universo” y pese a los portentosos avances de la ciencia moderna y tal vez porque “por diversas razones muchos filósofos son reacios hoy en día a abordar tan grandes problemas”,(Searle, 2001, p. 17) continúa el hombre contemporáneo recurriendo a todo tipo de experiencias en procura de una mejor comprensión de aquellos enigmas que por siempre lo desvelan. La globalización del conocimiento ha puesto nuevamente al alcance de muchas personas las sustancias psicoactivas (yajé) que, por milenios y en casi todas las culturas de la tierra, permitieron a Chamanes, pitonisas, augures, sibilas, adivinadores, sacerdotes y sacerdotisas, servir de puente o de mensajeros entre los dioses y los hombres y revelar, mediante sus oráculos, los insondables misterios del destino, lo que hay detrás de la vida y de la muerte.

Como en los sueños, las “revelaciones” alcanzadas en este tipo de experiencias suelen ser “representaciones” mentales cargadas de imágenes. Como lo afirma De la Vega (1995, p. 213) “nuestra experiencia cognitiva nos revela que pensamos con palabras e imágenes mentales (...) más o menos vivas, especialmente de tipo visual”; se trata pues, en palabras del mismo autor, “de un hecho experimental frecuente cuya ‘realidad’ fenomenológica nadie discute”, pero cuyo rango de ‘constructo’ científico no resulta tan obvio. Se pregunta por ello si “podemos considerar las imágenes como formas de representación mental con propiedades funcionales específicas” o si son tan sólo “epifenómenos o subproductos de la conciencia que no tienen valor funcional alguno”.

Luego de discutir algunos aspectos relacionados con la funcionalidad de las imágenes, De la Vega (1995, p. 216) concluye que “las imágenes son un formato representacional decisivo para algunos procesos de resolución de problemas, (cuyo) carácter dinámico y flexible las hace un instrumento idóneo para generar modelos espaciales que pueden dar lugar a auténticos descubrimientos”: En el caso de Einstein, que el citado autor refiere, la elaboración matemática de la teoría de la relatividad fue posterior a la visualización de sí mismo viajando a la velocidad

de la luz y a la 'observación' mental de un rayo de luz; el famoso químico Kekulé pudo descifrar la estructura del benceno gracias a las imágenes experimentadas en un sueño; Watson, quien descubriera la estructura helicoidal del ADN manifestó igualmente "haber empleado imágenes mentales" para formular su modelo.

Existen pues dos formatos representacionales, el formato verbal y el de las imágenes, que tienen estrechas conexiones funcionales pues tanto los estímulos auditivos como los estímulos visuales pueden ser codificados como imágenes o como palabras. De que ello es así puede dar buena cuenta lo relatado por Ingmar Bergman, el reconocido director de cine, para quien la música abría "percepciones y experiencias siempre nuevas de la realidad", sirviéndole así de inspiración para famosas películas como *Winter Light*. Escuchando la *Sinfonía de los Salmos* de Stravinsky tuvo la visión de un hombre del siglo XIX que entra solo en una iglesia y se acerca al altar, donde se enfrenta a la imagen de Cristo y le dice: "me quedaré aquí hasta que pueda ver a Dios, hasta que Dios venga a mí". A raíz de la visión concibió esta película, que se convirtió, como otras suyas "en el vehículo para trabajar dentro de las profundidades de sí mismo." (Ira Progoff en Watts, 1997, p. 179)

Bergman dice, refiriéndose a su portentosa obra cinematográfica: "todo lo he visto o escuchado dentro (...) y luego he usado la realidad". Y Progoff, refiriéndose a estas experiencias o imágenes, que atraviesan la dimensión simbólica de la psique, afirma: "Pueden tener lugar cuando la persona está durmiendo; pueden producirse en el estado crepuscular entre el sueño y la vigilia y pueden darse en el estado de vigilia cuando estamos trabajando." Y se dan de una manera insoslayable, como un torrente incontenible y con una presencia abrumadora, en las experiencias enteogénicas.

Las imágenes por su parte "no surgen como unidades formadas *in toto*, sino que se generan o construyen como una serie de fragmentos que se integran secuencialmente". (De la Vega, 1995. p. 221-222) Si bien es cierto en la vida cotidiana no se tiene conciencia clara de esto, en las experiencias enteogénicas suele suceder que la aparición de imágenes más elaboradas va precedida de la visión de colores o figuras geométricas que giran vertiginosamente y que tienen la apariencia de "fractales" o "mandalas" o "imágenes caleidoscópicas" que, al organizarse, permiten ahí sí la visión clara de imágenes -como animales, plantas, personas, paisajes, etc- plenas de significado para quien las experimenta:

- "La gama de colores que observé inicialmente (se fue tornando) como figuras indígenas hechas en colores vivos".
- "siempre me sucede que luego de ver imágenes caleidoscópicas, figuras geométricas y colores puros que giran a gran velocidad, especies de mandalas pero en movimiento, como fractales de luz, se van organizando imágenes cuya

visión impresiona por su claridad y nitidez y que pueden ser la imagen del sol o de un árbol inmenso o de una pradera o de serpientes o de aborígenes”.

Lo más llamativo es que otras personas en épocas y latitudes bien diferentes han experimentado un fenómeno similar:

Silas Weir Mitchel, médico y escritor norteamericano, en 1897 relató lo siguiente, luego de una experiencia con yajé:

Estrellas...delicadas películas en color...luego, una repentina cascada de incontables puntos de luz blanca que se desplegaba en mi campo de visión, como si los ocultos millones de ellos flotaran como brillantes ríos ante mis ojos...líneas en zigzag de colores muy brillantes...maravillosas olas cromáticas de la mayor viveza desaparecían antes de que pudiera nombrarlas. Luego, por primera vez, aparecieron objetos definidos asociados con los colores.

Havelock Ellis, psicólogo y pionero de la sexología expresó:

Vi voluminosos y gloriosos campos de joyas, en solitario o agrupadas, a veces centelleantes, en otras ocasiones con un rico brillo difuso. Luego se desplegaban como formas de estilo floral ante mi vista y posteriormente parecían convertirse en preciosas mariposas. (...) Surgieron (luego) formas monstruosas, paisajes de fábula, etc.

Y Heinrich Kluber, por allá en 1928, describió así parte de su experiencia psíquica:

Nubes, (...) la cola de un faisán se convierte en una brillante estrella. Estrellas centelleantes. Se mueven espirales refulgentes, cientos de espirales. Una rueda giratoria en el centro de un suelo plateado. De pronto en la rueda aparece una imagen de Dios representado al estilo de las antiguas pinturas cristianas. (Mackenna, 1993, p. 264)

Este fenómeno, como otros que se van a considerar, guarda un inquietante similitud con los fenómenos considerados en física bajo la denominación de “estructuras disipativas”, intuición de Ilya Prigogine que se ha aplicado al desarrollo urbano, a las fluctuaciones del mercado financiero, a los cambios sociales y, en psicología, a la emergencia súbita de estados alterados de consciencia. “El paradigma de Prigogine alega que las fluctuaciones llevan a niveles más altos de complejidad” y aunque su concepto de fluctuación sugiere la idea “del puro azar, del caos primigenio, del orden que aparece espontánea e inexplicablemente”, otros estudiosos de la física cuántica como David Bohm no ven estas fluctuaciones como

un proceso aleatorio sino como la expresión de un orden dimensional más elevado y oculto.(Briggs, J.P., Peat, F.D., 1996, p. 221-223)

Desde la perspectiva de Prigogine y a juzgar por las imágenes emergentes en la consciencia, bajo su efecto, los yajé inducirían en la consciencia ordinaria un estado caótico, una fluctuación que, aleatoria, súbita e inexplicablemente alcanzaría un mayor nivel de complejidad manifiesto en la visión de imágenes más organizadas y elaboradas, tal como se relató en párrafos anteriores. Pero desde la otra perspectiva, la del paradigma de Bohm, lo que estos relatos hacen manifiesto es que los yajé podrían permitir la expresión o manifestación de ese orden dimensional más elevado, que ordinariamente se encuentra oculto a la consciencia. Y es en este sentido que algunas conclusiones de este trabajo se van a orientar.

Pero, por ahora, interesa más comprender el valor que puedan tener, para la vida psíquica de la persona que las experimenta, las imágenes representadas mentalmente bajo el efecto de las sustancias enteogénicas. Para ello y por lo que a continuación se discute, vamos a considerar que ellas son "imágenes arquetípicas".

5.2. IMÁGENES ARQUETÍPICAS

A las formas o representaciones de un arquetipo en la conciencia se les conoce como "imágenes arquetípicas" y se les considera como tales por cuanto son "pautas o motivos universales, provenientes del inconsciente colectivo" -que Jung observó e investigó durante años en sueños, fantasías, visiones y delirios de los insanos-(Sharp, 1997, p. 95) Por cuanto algunos tipos de imágenes representadas por los sujetos de la unidad de trabajo aparecen y se repiten como constantes o "motivos" dentro del grupo, se ha reunido en una tendencia que hemos denominado Imágenes Arquetípicas, partiendo del supuesto de que lo que emerge o irrumpe durante la experiencia con yajé son contenidos del inconsciente colectivo, habida cuenta de la similitud que guardan estas imágenes o visiones, con las reportadas por otros grupos que han tenido experiencias del mismo tipo, en contextos y lugares completamente distintos.

Como lo refieren Furst (1976, p. 102), Naranjo (1973, p. 153-155), Schultes y Hoffman (1982, p.148) y Rugdley (1999, p. 169-170), entre otros autores, las imágenes representadas suelen ser de colores brillantes con visiones de animales como serpientes y otros reptiles, de jaguares y otros felinos, de pájaros, demonios, ciudades lejanas y personas que se encuentran en otros lugares, de la propia muerte, de antepasados o ancestros y muy especialmente de figuras geométricas en movimientos caleidoscópicas, respecto de las cuales y para enfatizar el hecho de la similitud de las visiones en diferentes contextos y culturas, vale la pena traer a colación una cita de Reichel-Dolmatoff (1972: 110-111) en la que se refiere a los motivos abstractos que "recurren constantemente bajo la

influencia de la bebida psiquedélica (yajé)”, estado en el que, según este autor, “el individuo proyecta su memoria cultural en la vacilante pantalla de colores y formas”:

Probablemente la explicación no sea lo elemental del motivo, pues el mismo autor más adelante se pregunta: “¿Pero en verdad son tan elementales?”. Antes de Dolmatoff, ya desde los años veinte, (Furst, 1976, p. 112) diferentes investigadores habían reconocido que estas sustancias tienden a producir similares imágenes geométricas o abstractas, para explicar lo cual, con base en investigaciones adelantadas en la Universidad de California, se ha invocado una base orgánica. Puesto que, según Jung, los arquetipos “se heredan con la estructura cerebral” (Sharp, 1997, p. 26), sin reñir con una explicación orgánica o bioquímica de la universalidad de estos fenómenos, una mejor explicación parece ser la de atribuir a estos motivos el valor de imágenes arquetípicas, tal como se ha hecho con las siguientes pautas o motivos encontrados en los relatos y las entrevistas, origen de este trabajo:

1. Monstruos, seres de la noche y personajes míticos

- “Lo vi adentro como un monstruo... En esta última experiencia, tuve muchísimas visiones de seres de la noche y seres muy, como muy pavorosos, pero no me producían miedo...”
- “Pero una noche pues, yo, no, de traviesa, me fui para los árboles y cuando iba llegando me salieron unos personajes. Se asomaron y eran muy bellos, eran como hadas, entonces yo empecé a acercarme; me encuentro como con unos personajes que salían detrás de los arbolitos y eran como los que vivían ahí”.
- “El árbol, ya viejo, un árbol que hay allí atrás, en algún momento se volvió una cosa más tenebrosa, se llenó de vampiros y diablos sentados en el árbol y yo decía, ¡pero que es esto! Y no podía parar de ver esas cosas.”
- “Allí sentí la presencia de un hombrecillo, que hacia parte de mí, con aspecto de gnomo”
- “Figuras geométricas, colores, música y un gnomo organizaban y limpiaban mi entorno, arrullándome con una actitud de mimos y contemplación.”
- “Vi en una planta un personaje parecido a un Elfo, no se si era el elemental de la planta o que, tenía cachitos y era pequeñito.”
- “Me sentía como en la lámpara de Aladino; yo tenía un ropaje árabe y los objetos que me rodeaban en el entorno guardaban concordancia con el estilo árabe.” –“De entrada vi unos azules muy lindos con un heroecito pequeño como Sancucay, un súper héroe de tiras cómicas”
- “Cuando empecé el viaje fue como si estuviese montada en una gran alfombra con forma de arco iris, que se movía como una montaña rusa pero no en curvas sino en subida, era rápido con una sensación de placidez.”

2. Animales

2.1. Águilas y Tigres

- "Vi águilas. Fui un águila; mejor dicho, esta semana... No, águila...Pensé en tigre y todo, pero no! De serlo, de sentirlo, como un águila".
- "Vi tigres".
- "También tuve visiones del águila".
- "Se le salen los dientes y se vuelven como garras, digo como fauces así, se le salen los colmillos... felinos... felinos así, o también digamos, las formas, que son especies de garras."

2.2. Serpientes

- "Lo más recurrente en mi son las visiones de serpientes."
- "He visto serpientes".
- "He visto tigres y también he visto serpientes."
- "He visto también una que has de cuenta como la huella digital, como unas huellas digitales que se enroscan así que se van y que se van y se devuelven, así, que uno podría decir que son análogas como una culebra por ejemplo... en movimientos circulares."
- "Culebras, siempre veo culebras. La primera vez vi muchas culebras, a veces acostado y con el sabor este del yajé, empiezo a mover la lengua, como a tratar de limpiarme ese sabor tan maluco y me siento ya como si fuera la cabeza de una culebra."
- "Pues eran como culebras, pasaban rápido, y eran muchas cosas juntas y sí eran como animales."
- "Ví las siguientes imágenes: Culebras, gusanos, mándalas de colores, figuras caleidoscópicas y una ciudad cristalina."
- "Yo conecté con una serpiente que me recorría el cuerpo."

2.3. Aves

- "Yo vi como una especie como de búho y para mí fue bellísimo, porque ese búho como que me habló muchas cosas y fue un momento duro, difícil, que era como de limpieza, cierto. Pero en el momento en que ya se acabó esa sensación desagradable, que fue hasta de dolor físico, empezó a transformarse como en una flor de loto y ya desapareció toda la sensación de fatiga."
- "Estaba en medio de la naturaleza, podía ver y oír a los pájaros"

2.4 Ratas

- "He visto... una vez me hice una pregunta de que quería limpiar mi inconsciente y vi una rata que salía corriendo."

2.5 Hormigas y cucarachas

- "He visto hormigas, cucarachas".

3. Naturaleza

3.1 Selva

- "Veo como selva, pero no en específico, es que es como muy etéreo y como muy, pues, o a veces que me fijo en el árbol que está al frente, pues, porque entonces hay un árbol ahí. Me fijo en el árbol o en la sábila. Se que ahí está la sábila, pues, porque había mucha. Se que hay, cuando me voy para la parte de afuera, veo las orquídeas y todo."
- "He visto Imágenes de selva".

3.2 Árboles

- "He visto árboles inmensos cuya corteza era similar a una inmensa serpiente"
- "He visto plantas como de... árboles."

3.3 Plantas y Flores

- "Pero también me he visto como si fuera muy vegetal, como si yo fuera un vegetal... Sí, una flor, sí, una planta también".
- "Pero en el momento en que ya se acabó esa sensación desagradable, que fue hasta de dolor físico, empezó a transformarse como en una flor de loto y ya desapareció toda la sensación de fatiga."
- "Luego vi como plantas de sábila que en su centro eran de color rosado una y otra y otra planta de sábila con colores muy vivos."
- "Estaba viendo frente a mi una hoja grande, hermosa, verdísima, y una gota de agua que rodaba muy lentamente por ella brillaba como una lágrima diminuta y preciosa, justo en el preciso instante en el que se precipitaba hacia abajo, hacia un lago."
- "A mí el Yajé me prendió con los ojos abiertos y yo vi que una planta que tengo se volteo y yo entre por el foco de esa planta; así empezó mi viaje."
- "Las hojas de las plantas empezaron a formar figuras geométricas y una de ellas me sacó la lengua. Luego abrí los ojos y me adentré en una dimensión de geometría y espacio en un hueco del cielo."

4. Ritos

- "Esta semana vi como un ritual en el que yo hacía parte. Pero era como un ritual indígena."
- "Muchas veces me vi como en cuevas, con otros, como en ceremonias de fuego, con tambores y pues, ahí me veía, sí, veía como si... Sentía como que yo estaba viajando al pasado... en el paleolítico pues... y que estaba, pues y que en algún momento de mi vida había estado ahí pues, en una cueva, con otros, sí, con fuego, pero siempre como muy conectada al ritual, a la ceremonia y todo eso."
- "Entonces yo hablaba, porque me llevaron a un lugar que era totalmente dorado, y empezaron a sonar flautas, tambores y yo, no, eran unos sonidos muy hermosos y unos colores así muy brillantes y me mostraban la sabiduría como piedras preciosas, brillaban muchísimo y eran verdes, amarillas, pero eran como piedras preciosas."
- "Vi un chamán danzando."

5. Fractales, figuras caleidoscópicas, figuras geométricas y colores

- "Empecé a ver como figuras oscuras como fractales.(...) Y además me vibraba, me vibraba la vista y me vibraba el oído. Lo que escuchaba eran vibraciones.
- "Esas figuras geométricas pues, están muy llenas de colores siempre y son muy cambiantes. Solamente una vez, recuerdo, que las figuras geométricas eran unas caras de personas, pero geométricas. O sea, no como los rasgos de las personas sino como muy cuadradas."
- "Vi imágenes caleidoscópicas, cual figuras de fractales pero que giraban a gran velocidad, o cual ¿cómo se llaman estos? Entre los hindúes tienen mucho eso los... mandalas... mandalas, cual mandalas, pero siempre en movimiento de luz."
- "Vi figuras como de caleidoscopio."
- "Yo casi siempre lo que veo es como un caleidoscopio; cuando estoy, parto de imágenes que están en estos viajes como luces de colores que se van transformando y se modifican, muy bellas. ¿Cómo se llaman las, estas cosas de colores que se cuelga la gente? Son unas piedras de colores: ¡Marrocos!. Yo veo marrocos. (...) Cuando yo veo el marroco y cierro los ojos, son esos colores que se modifican y cambian de color, cambian de figuras, pero es básicamente como si yo tuviera un caleidoscopio, lleno de tajaditas de marrocos."
- "Las imágenes son muy variadas, por ejemplo hay unas que son como rectangulares o cuadradas pero siempre muy "zoomórficas" digámoslo así, que varían a veces en tamaños y en formas ondulantes, no, porque a veces

parecen como si fueran redes y a veces como que toda la red se mueve y es de colores, por ejemplo, a veces amarillos, rojos, amarillos dorados y rojos. Azules muy fuertes. Otras veces son verdes y amarillos sobre oscuros y sobre negros."

- "Todo el viaje fue en mi interior porque mantuve los ojos cerrados, veía escenarios flotantes y figuras flexibles con el color del yajé, como amarillo oscuro."
- "Bueno yo empecé con una visión de colores, de figuras geométricas muy cósmicas."
- "Tuve muchas imágenes; tuve unas imágenes geométricas, circulares, que nunca había visto, no cuadradas como las otras veces, con algunos colores como entre rosado, verde, y creo que amarillo también. Imágenes caleidoscópicas en formas de figuras y colores que se van moviendo armónicamente, mientras cambian sus relaciones espaciales y en sus configuraciones."
- "Vi mucho color blanco."
- "Veo al principio mucho color rojo, fucsia, y cuando estoy muy mareado veo más y más colores que van llegando, que me quieren marear; como a propósito lo están haciendo."
- "Estos colores fueron identificándose, adoptando figuras geométricas con su respectivo ritmo musical."

6. Ancestros

- "Ahí me estaba mostrando toda la familia de él, que ellos eran toda la familia de él y eran puros ancestros, eran hermosos, todos eran indígenas, todos eran de cabello larguísimo, claro que unos no, pero la mayoría si eran de cabello largo."
- "Siempre ha sido el mismo tipo de experiencia, muy parecido, con el mismo tipo de imágenes, las sombras que se vean por ahí se me van pareciendo como imágenes de indígenas, o máscaras indígenas."
- "He visto mujeres y lo que más me acuerdo de haber visto personas, es una hilera interminable de mujeres que arrancan desde mi lado izquierdo, todas mirando hacia el frente, hacia donde yo mismo estoy mirando, en medio de una pradera inmensa y sumamente linda y esa hilera de mujeres – todas muy hermosas hasta donde se pierde la vista – va adquiriendo unos rasgos cada vez más primitivos a medida que se alejan. La primera que veo es muy indígena, tiene unos rasgos muy indígenas; la que sigue es una indígena, pero como un poquito más ancestral y así sucesivamente, sin llegar a tener rasgos "simiescos" o como de "australopitecos" todavía, pero si como que van encontrando un estado anterior, de tal manera que cada ser se ubica en un edad pretérita, en una edad pasada; es un antepasado más remoto, como yo lo veo. Y son todas mujeres. Cuando yo tuve esa visión tuve la

plena certeza de que lo que yo estaba viendo era toda mi herencia filogenética que se remontaba por esa pradera hasta donde se perdía la vista."

- "He visto indígenas, figuras así como árabes, como las que hay en las, en... las telitas hindúes."
- "Sí, una noche me vi como una "chamana", cierto, me veía más rara... Porque estaba con "esa cosita", con la "Guaida", no y yo ¡Huy!, me veía así como chiquitica cierto y como una indígena de por allá como de Boyacá, como con una falda así larga y me vi yo ahí..."
- "En las últimas tomas siempre he visto ancestros, siempre. Y llegaron cuatro ancestros y se hicieron al lado del yajé y eran superviejitos, y eran de cabello largo, largísimo el cabello, pero los rasgos si eran muy orientales."
- "Ah, bueno, veo indios."
- "Vi figuras muy definidas, pero que yo no sabría describirlas, que sí eran definidas, pero eran más bien como, a ver... Yo después me puse a pensar y eran figuras como egipcias, algunas figuras egipcias."
- "La primera vez vi como, al entrar en ese plano, la gente que estaba ahí al lado mío, los vi como si todos se convirtieran en, como en orientales. Todos unos monjes, como budistas, pero además había budistas, hindúes, había de todo, todos ahí sentados acompañándonos."
- "Vi un rostro indígena mirando a la derecha, me mira, veo solo su cara."
- "Toda la gama de colores que observe inicialmente como figuras indígenas hechas en colores vivos y en fique."
- "Observe como al lado de pepe hay un señor alto, moreno, macizo que frecuentemente se pone una camisa de color amarillo quemado y pantalón café claro; este señor lo instruye en la lectura del tabaco es una persona oscura poco recomendable."
- "Siempre ha sido el mismo tipo de experiencia, muy parecido, con el mismo tipo de imágenes, las sombras que se vean por ahí se me van pareciendo como imágenes de indígenas, o máscaras indígenas."

7. Muerte

- "Hasta he visto mi muerte. He visto el momento de mi muerte."
- "Oye, miraba para el cielo y veía la muerte que llevaba así como un perro aquí colgando y yo lo veía."

8. Ciudades, construcciones, habitaciones, dormitorios...

- "Vi una ciudad post-moderna en materiales sintéticos, donde primaban sobre todo el blanco y el negro, con un escenario armónico de figuras geométricas."

- "Cuando miré hacia fuera, tuve la visión de que estábamos en un campamento árabe."
- "En ese momento (...) estaba en una especie de catedral o biblioteca antigua estudiando unos libros muy interesantes."
- "Estaba cómodamente sentada frente a una mesa enorme labrada; el ambiente era maravilloso, con un atardecer que se colaba por las vidrieras antiguas y se convierten poco a poco en cantos gregorianos acordes con la biblioteca-templo."
- "Después entro en un viaje futurista en una nave y que la nave no se pilotaba normal sino en una esfera y solo funcionaba con la sensibilidad y el sentido de mi mano."
- "Yo llegué, era una puerta inmensa de guadua, que era una puerta que yo no la he visto en ninguna parte. La puerta quería abrirse pero no se abría y fue cuando yo escuché que me decían, si entras por esa puerta no puedes regresar y, no es tu momento."

Como lo anota Jung, "el arquetipo representa esencialmente un contenido inconsciente, que al concienzializarse y ser percibido cambia de acuerdo con cada consciencia individual en que surge", bien llamativo es pues el hecho de que las visiones o representaciones mentales que suscita el uso de estas sustancias guarde una semejanza tal en grupos con condiciones socio-culturales y ambientales tan distintas, como pueden ser, las de un grupo indígena del Amazonas y las de un grupo de profesionales universitarios que, como cosa sorprendente, con una frecuencia inusitada ven figuras o imágenes indígenas.

Furst (1976, p. 112) al reflexionar sobre la incógnita que suscita el que no sólo las imágenes geométricas sino los motivos figurativos como serpientes, grandes felinos, pájaros y otros animales predominan en las cosmologías, los mitos y el arte prehispánico en muchas culturas, a la vez que aparecen en experiencias que antropólogos y otras personas (como nuestra unidad de trabajo) han tenido con estas sustancias, no puede dejar de pensar:

"¿O en verdad serán arquetipos, enclavados profundamente en lo inconsciente desde épocas antiquísimas, que son activados, quizás, por estímulos bioquímicos? ¿Existen, entonces, explicaciones biopsicológicas más que histórico culturales para los paralelos entre el antiguo arte chino ritual y el complejo simbólico felino-reptilino-avícola del nuevo mundo?"

El que Albert Hoffman, un investigador farmacológico de uno de los mas importantes laboratorios del mundo (Sandoz), al igual que un analfabeto de los montes Mackenzie en Canadá pueda "experimentar visiones extrañamente parejas a los relatos de un místico medieval europeo o de un santón hindú contemporáneo" (Escohotado, 1999, p.51) nos pone frente a una realidad difícilmente explicada pero que puede ser comprendida en el marco de las teorías

del inconsciente colectivo y sus contenidos arquetípicos, entendidos estos como unos patrones o estructuras fundamentales de la mente que, aunque ocultos, funcionan de un modo creador. Así como el lenguaje tiene una estructura interna, es gobernado por la sintaxis y la semántica, es el producto de una competencia innata universal y a la vez permite actos tan libres como la creación literaria, así la psique tendría estas estructuras profundas, (Peat, 1989, p. 115) universales e innatas que igualmente posibilitarían, amén de las similitudes o semejanza entre ciertas experiencias visionarias, la toma de decisiones, los cambios de opinión, la creación artística, es decir, el ejercicio creador del libre albedrío, como producto de la permanente comunicación entre estas estructuras internas y la consciencia.

5.3. INCONSCIENTE COLECTIVO

Jung dedicó gran parte de su vida al estudio del inconsciente colectivo, sus patrones y energías. Además de una experiencia con un paciente esquizofrénico, quien le relató una visión que era idéntica a la de un rito griego antiguo y a otras leyendas y pinturas, lo motivó a ello un sueño que tuvo en el que bajó del tercer piso de su casa al segundo y encontró las habitaciones amobladas al estilo del siglo XVIII; luego descubrió que la planta baja estaba decorada como una casa del siglo XVI; y abajo en el sótano tras levantar una piedra cuadrada, con un anillo, encontró una cueva llena de cerámicas prehistóricas y antiguos cráneos humanos. Para Jung este sueño, en el que tuvo una ilustración gráfica de la estructura del inconsciente, "representaba la historia de la conciencia europea desde sus orígenes neolíticos" y lo llevó a pensar que "así como el cerebro físico contiene vestigios anatómicos de sus orígenes evolutivos, la mente misma, tal como indicaba el sueño, contiene ocultos recuerdos primitivos de su pasado remoto":

A lo largo de las décadas siguientes, Jung reunió manuscritos de la edad media, textos gnósticos y obras clásicas de la China, India y el Tíbet. Analizó los sueños y fantasías de sus pacientes y viajó al África y a la India para escuchar sueños, mitos y leyendas de su fuente. Una y otra vez, descubrió que salían a la superficie sueños, imágenes y mitos similares en zonas remotas del mundo y en culturas y períodos históricos muy distintos. (Peat, 1987, p. 120-121-122)

Para Jung la esencia de este inconsciente colectivo, común a toda la humanidad, está en el significado de sus arquetipos, aquellos patrones y simetrías dinámicas que mantienen su estructura interna; la estructura de la mente es el resultado de la acción dinámica de los arquetipos, que no se pueden observar directamente, pero que dejan sus huellas en la mente y proyectan sus sombras a través de imágenes, sueños, mitos, leyendas y otros acontecimientos que entran en la conciencia, trayendo consigo el sentido de lo universal: "He elegido la expresión

`colectivo' porque este inconsciente no es de naturaleza individual sino universal, es decir, que en contraste con la psique individual tiene contenidos y modos de comportamiento que son, *cum grano salis*, los mismos en todas partes y en todos los individuos". (Jung, 1997, p.10)

En las experiencias relatadas, entonces, no solo afloraron contenidos del inconsciente personal, como se evidencia en un gran número de expresiones que han sido consideradas en otro capítulo; también irrumpieron contenidos del inconsciente colectivo que se manifestaron como figuras o imágenes arquetípicas, corroborándose que "así como los contenidos conscientes pueden desvanecerse en el inconsciente, hay contenidos nuevos, los cuales jamás fueron conscientes, que pueden surgir de él": (Jung, Von Franz, M.L., Henderson J.L., Jacobi, J., 1997, p. 34)

5.4. RESIGNIFICACIÓN DE IDENTIDAD A PARTIR DE LA ELABORACIÓN DE LAS IMÁGENES ARQUETÍPICAS

Estos apartes de los relatos, citados, nos permiten pensar, con los autores referidos, que hay un denominador común en los imaginarios de todas las culturas, que se hace manifiesto con el consumo de yajé como imágenes arquetípicas que surgen de los contenidos arcaicos del inconsciente colectivo, estrato de la mente que se encuentra más profundo que el inconsciente personal y que "no se origina en la experiencia (...) sino que es innato (...) y no es de naturaleza individual sino universal (...) y constituye así un fundamento anímico de naturaleza suprapersonal existente en todo hombre". (Jung, 1970, p. 10)

Al manifestarse estos contenidos inconscientes o arquetipos, por efecto de los yajé, no solo cambian con cada conciencia individual sino que generan en cada una de ellas un proceso de asimilación y adaptación que necesariamente ha de producir cambios en la forma como los individuos se representan el mundo y en la forma como se relacionan con él, es decir, cambios en su identidad, lo que se hizo evidente en las entrevistas realizadas con los sujetos de la unidad de trabajo, tal como se analiza en el capítulo tres.

Y es que, al igual que al primitivo, a quien al decir de Jung "poco le importa una explicación objetiva de las cosas que percibe", a los sujetos de nuestra unidad de trabajo poco les importa la explicación científica o mecanicista-reduccionista de sus experiencias pues lo que sienten es (en palabras de Jung) "un impulso invencible que los lleva a asimilar al acontecer psíquico todas las experiencias sensoriales".

A su vez, la adaptación implica un proceso de negociación de significados y de resignificación de los mismos, de tal modo que no se vea amenazada la estructura

personal ni los principios de vida, lo cual sólo es posible si el sujeto posee cierto grado de conocimiento de sí mismo, puesto que en la medida en que se conozca y se reconozca, podrá dirigir sus propias transformaciones, hacia sus particulares sentidos de vida.

Bien distinto este acontecer, a aquel en el cual, el sujeto no logra despertar en él una auténtica respuesta de compromiso y de creencia, ante las formas mitológicas oficiales, presentadas en forma de ritos. Según Campbell, (Watts, 1997, p. 134) lo normal para él es aparentar llevando una vida falsa, sentirse inadecuado, hacer ver que se cree, esforzarse en creer y vivir imitando a otros. Por esta vía autoritaria, se pregunta, "¿A quién llegarán estas formas y se sentirá conmovido por ellas para tener una experiencia propia? ¿Por qué suerte de magia puede una experiencia personal ser comunicada a otra persona? ¿Quién va a escuchar? Especialmente en un mundo en el que todos sólo están sintonizados con clichés autorizados y muchos escasamente sabrán lo que es una experiencia interior."

Una gran importancia adquiere entonces, para este individuo que habita las urbes modernas, el acceso a una "experiencia directa". Y es que, esa creciente pobreza de símbolos de la civilización occidental contemporánea –que para Jung tiene un sentido y una consecuencia interna- esa evolución de la conciencia por un mundo puramente material –en un universo mecanicista-, ajena a la trascendencia, empobrecida de imágenes arquetípicas, cada vez más antropocéntrica, más adoradora del cuerpo, más poblada de las imágenes del consumo mercantil, es una consecuencia directa de la creciente incomunicación con el inconsciente y sus manifestaciones arquetípicas, en una sociedad en la que ya ni los sueños constituyen camino hacia las profundidades de la mente, por cuanto la noche, poblada de luces de neón, sonidos radiofónicos y trepidar de máquinas, no puede ya incubar estos vitales senderos oníricos:

Quien ha perdido los símbolos históricos y no puede contentarse con sustitutos, encuéntrase hoy en una situación difícil: ante él se abre la nada, frente a la cual el hombre aparta el rostro con miedo. Peor todavía, el vacío se llena con absurdas ideas políticas y sociales, todas ellas espiritualmente desiertas. (...) Nuestro intelecto ha hecho conquistas tremendas, pero al mismo tiempo nuestra casa espiritual se ha desmoronado. (...) El intelecto se apoderó del trono que antes ocupaba el espíritu; (...) el terrenal intelecto que es una espada o un martillo del hombre y no un creador de mundos espirituales. (Jung, 1970. P. 21-22)

Durante siglos la civilización occidental se esforzó por fortalecer la conciencia mediante la imposición de dogmas, ritos, figuras sagradas y representaciones colectivas que, ante la prohibición del contacto o la "experiencia directa" se constituyeron en "diques o muros levantados contra los peligros del inconsciente"

(Jung, 1970). En el proceso de desarrollo iniciado con la modernidad se fue instaurando "una separación de los sistemas psíquicos que impulsa a la consciencia a adoptar una actitud defensiva frente al inconsciente y promueve también la formación de un canon cultural, que suele estar más orientado hacia la estabilidad de la consciencia que hacia los fenómenos transformativos de la conmoción." (Newman, 1997, p. 27) Y esto es así porque, según este autor, el hombre moderno ha creído que las únicas transformaciones decisivas son aquellas que se producen en la consciencia y afectan tan sólo una parte de la personalidad, mientras que la psicología profunda ha enseñado que los cambios que no se dan conjuntamente con cambios de la parte inconsciente de la personalidad resultan poco eficaces.

Empobrecido de símbolos –como consecuencia del desarrollo y por la pérdida de contacto con el inconsciente (Jung, 1970, p.20)- pero todavía interesado en comprender mejor sus relaciones con el resto del universo, con el redescubrimiento de estas sustancias psicoactivas se le ha abierto al hombre contemporáneo, como a los sujetos de nuestra unidad de trabajo, la posibilidad de recurrir a este tipo de "experiencia directa" que, durante milenios, llevó al hombre a un contacto más directo con sus contenidos inconscientes; de la mano del chamán, en un contexto cultural bien definido, la exposición a estos "fenómenos transformativos de la conmoción" le permitieron, no solo realizar de manera efectiva los cambios de personalidad y de identidad que demandaban los ritos de iniciación y de paso, sino también asimilar mejor los propios mitos originarios y los contenidos de su cultura, para lograr así una mejor comprensión de sí mismo y de aquellos enigmas que por siempre lo ocuparon.

Los yajé pues, como expansores de la conciencia, han dado cabida nuevamente, en los tiempos recientes, a una "experiencia directa" que, al permitir la irrupción de contenidos arquetípicos, favorecen el renacimiento de un profundo y renovado sentido de trascendencia y la creación de nuevos y ricos mundos espirituales, tal como quedó registrado en un sinnúmero de expresiones consignadas en los relatos y entrevistas de los sujetos de la unidad de trabajo.

Y es que "cuando se consigue conectar con una imagen originaria, con una realidad arquetípica, se suscita una transformación que se caracteriza por su productividad"; y es así porque las representaciones inconscientes tienen un efecto constructivo, imprimen una nueva orientación a la personalidad, guían a la vida psíquica hacia la progresión y permiten que el individuo llegue a ser productivo. (Newman 1997, p. 27) (Mirar que Susana no halla citado todo esto de Newman) Tal y como ocurre con los sueños en el modelo junguiano que, a diferencia del freudiano, no se entienden como síntomas de una enfermedad sino como visiones o imágenes con sentido, las visiones producidas por los yajé –sueños en plena vigilia- también pueden "representar la salud y la totalidad, (...) indicar un futuro

drama vocacional, una pista para una próxima acción-trama que superará los conflictos personales del presente". (Watts A., Campbell, J., Progoff, Ira., May, R., Wilder, A., Miller, D.L. y otros 1997, p. 33)

Si se acepta que, mediante la irrupción de las imágenes, lo que era inconsciente se ha vuelto consciente y se adopta el enfoque jungiano de que, como los sueños, estas son imágenes de la totalidad, lo que el sujeto que vive estas experiencias debe hacer, es utilizar estas imágenes para la futura realización de su significado, puesto que "la imagen del significado de la vida humana descubierto en los patrones inconscientes (...) se convierte en un modo de completar los patrones de conducta consciente, de otro modo incompletos y compulsivos". (Miller D.L., en Watts, A. Et. Al. 1997, p.34)

Una vez superada la experiencia enteogénica, salido ya del vertiginoso caudal de imágenes arquetípicas, percepciones, sentimientos, emociones, pensamientos, podría decirse, en propias palabras de Jung y para enmarcar lo que podría ser el comienzo de la resignificación de la identidad o de la adopción de un nuevo significado para la propia vida, que:

Poco a poco se van levantando diques contra el caudal del caos; porque lo que tiene sentido se separa de lo sin sentido y al dejar de identificarse sentido y sin sentido la fuerza del caos se debilita y el sentido queda dotado con la fuerza del sentido y el sin sentido con la fuerza del sin sentido. Surge entonces un nuevo cosmos. (...) Si discute con el ánimo la caótica arbitrariedad de ésta le da ocasión para sospechar un nuevo orden secreto, para intuir más allá de ella misma, un designio, un significado o una intención. (...) En realidad, quien pasa por este trance no cuenta con una fría reflexión ni tampoco con la ayuda de ciencia o filosofía alguna y la doctrina tradicional religiosa auxilia sólo muy limitadamente; uno está envuelto y enredado en el vivir sin objetivo y el juicio con todas sus categorías se muestra impotente. La interpretación humana falla, pues ha surgido una situación vital turbulenta, a la que ninguna dotación de sentido se adecua. Es un momento de derrumbe (...) No es una renuncia artificiosamente querida a la propia capacidad sino impuesta por la naturaleza. (...) Cuando todos los apoyos y muletas se han roto, y ya no hay detrás de uno seguridad alguna que ofrezca protección, sólo entonces se da la posibilidad de tener la vivencia de un arquetipo" (Jung, 1970, p. 37-38-39)

No en vano encuentra Naranjo (1973, p. 155), en el estudio de experiencias con sustancias enteogénicas en grupos no indígenas, que esa rápida inmersión de la mente en las áreas del mito, de los símbolos transpersonales y de los arquetipos, produce algo similar a lo que ha sido la esencia de los ritos de iniciación en muchas culturas, que representan ocasiones en las que se es puesto en contacto

con los símbolos, los mitos u obras de arte que sumarizan el legado espiritual de la experiencia colectiva de la cultura.

Se podría entonces decir, en consonancia con este mismo autor, que por cuanto la actitud hacia el mundo que se expresa en tales experiencias ha sido considerada de gran importancia para la madurez y para el orden de la vida de la comunidad, se han transmitido y se perpetúan reverentemente y son objeto de fiestas y rituales en los que la gente renueva su contacto y su conciencia de este dominio de la existencia, "que es irrelevante en la vida práctica, pero crucial en la cuestión del significado de la vida."

Y para concluir, esta oportuna cita de Hooper (Watts, 1997, p. 102):

En esta época tan inverosímil (un momento de hecho en que lo mitológico suele rechazarse) estamos experimentando una renovación de la *conciencia del mito* en la literatura; en ésta época, la más positivista y científica, estamos consumidos por un interés en el significado e intención de los *sueños*; en esta era, la más anunciada como empírica y racional estamos cada vez más preocupados por la *imaginación*; y en esta era de la nietzscheana y teológica muerte de Dios, estamos experimentando un renacimiento de lo *numinoso*. Estas renovaciones están apareciendo en formas extrañas y simples, pero ya sean lo primero o lo segundo, es esencial destacar que contienen una diferencia.

Es bueno aclarar aquí que no era el objetivo de este trabajo el detenernos en la interpretación de estas imágenes, entre otras cosas porque, como lo anota Campbell (1997, p. 146) una "imagen arquetípica (...) no ha de desecharse con las definiciones arcaicas de su significado. Al contrario, tales imágenes, -que, de un modo mágico alcanzan y despiertan inmediatamente centros de la vida en nuestro interior- han de conservarse, tras haber sido limpiadas de sus <<significados>>, para volverlas a experimentar (no a reinterpretar) como arte." O han de utilizarse, por su poder creativo, para generar procesos de transformación. Y es que, al decir de este autor, las imágenes que surgen de las visiones que provienen del inconsciente colectivo no se pueden interpretar a través de asociaciones, recuerdos y reflexiones personales, como sí se puede hacer con las que provienen del inconsciente personal.

Se partió entonces de la aceptación de que los arquetipos no son "meros vestigios irracionales del pensamiento arcaico, sino algo fundamental para la estructuración de la vida humana" y con base en ello se trató de establecer la importancia que las experiencias enteogénicas pueden tener, para los sujetos de la unidad de trabajo, en el entendido de que las imágenes que irrumpieron en sus visiones, son expresión de los contenidos arquetípicos del inconsciente colectivo.

6. DE LOS FENÓMENOS DE SINCRONICIDAD Y LAS SIMETRÍAS FUNDAMENTALES

“Con la sincronicidad como punto de partida, es posible empezar la construcción de un puente que atraviesa los mundos de la mente y la materia, de la física y la psique” (Peat, 1987, p. 11)

6.1. VITALISMO Y MECANICISMOS

Para los pueblos de la antigüedad no había ninguna dificultad en comprender el mundo en función de interconexiones no causales entre sucesos individuales disímiles. Consideraban ellos la existencia de afinidades entre cosas, aparentemente distintas, que actuaban en el cuerpo, el alma y el mundo exterior. Por considerar la naturaleza como un solo organismo gigantesco del que cada persona hacía parte y en el que tenía su propio lugar, “el convertirse en una parte de esta armonía del universo era la clave para la acción correcta y engendraba una forma de conocimiento que nunca estaba separada de los valores y creencias subjetivos”⁵⁹.

Tenía pues el hombre una concepción vitalista⁶⁰ del universo al que concebían “como una totalidad en flujo y movimiento perpetuo”, totalidad que asumía “como una estructura orgánica (organismo), donde cada entidad ocupa el lugar que le corresponde”⁶¹.

El conocimiento científico del mundo y las explicaciones y predicciones que sobre el funcionamiento de toda la materia terrestre y de la mecánica celeste hizo posibles la ley de la gravitación universal de Newton, llevaron a que el lugar de las afinidades y de las relaciones misteriosas entre los eventos fuese sustituido de manera inevitable por el de la causalidad, hasta el punto de llevar al hombre a creer, a fines del siglo XIX, que la física estaba llegando a su fin, pues en breve “todo fenómeno se podría explicar en términos de un puñado de leyes físicas”⁶². Pensaba por entonces, el prestigioso físico Kelvin, que era posible una explicación total del universo en los términos de la causalidad, apoyado en una concepción objetiva del espacio y el tiempo; esto es, un modelo mecánico de explicación, basado en unas leyes fundamentales que dominarían las regularidades del cosmos.

⁵⁹ PEAT, D. F. Sincronicidad. Barcelona: Kairós, 1987. p. 11

⁶¹ ANDRADE, L.E. Los demonios de Darwin. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2000. p. 18.

⁶² PEAT, D. F. Op.cit., p. 12.

En este universo mecanicista "circunscrito a un concepto de causalidad unidireccional y determinista, explicable en términos de las causas materiales y eficientes" de las cosas,(Andrade, 2000, p. 18) ninguna cabida podía tener la subjetividad, ni la significación, ni cualquier otra experiencia interior del observador. Sin embargo, en los tiempos sobrevinientes, la teoría cuántica y la relatividad revolucionaron este universo newtoniano permitiendo una nueva visión del mundo en la que no sólo se revela "la indivisibilidad esencial de la naturaleza", sino que, además, se enfatiza el hecho de que "el observador interviene en el sistema que observa":

Teníamos una antigua idea de que había un universo allí fuera, y aquí está el hombre, el observador, protegido seguramente del universo por una plancha de vidrio cilíndrico de seis pulgadas. Ahora aprendemos del mundo cuántico que, incluso para observar un objeto minúsculo como el electrón tenemos que romper ese vidrio, tenemos que llegar hasta adentro...De modo que la antigua palabra *observador* simplemente tiene que ser eliminada de los libros y debe ser sustituida con la nueva palabra *participante*. De este modo hemos llegado a darnos cuenta que el universo es un universo de participación⁶³.

Con el advenimiento de la relatividad y la física cuántica y su concepción de un tiempo y espacio relativos y con la introducción del indeterminismo en el mundo subatómico se vino a revolucionar el esquema mecanicista y llegamos a darnos cuenta, con Neils Bohr, de la existencia de un universo en el que la figura del "observador imparcial" es sustituida por la del "participante" que influye en los fenómenos naturales (según el principio de Heisenberg). "Por ello, la física moderna ha convertido en inseparables la figura del científico y de su ciencia. La física y el físico ya no son separables." El Foro, 2003.

David Bohm, reconocido especialista en mecánica cuántica, en su libro *La interpretación causal de la teoría cuántica*, sostuvo ya desde 1957 que la visión de la causalidad es demasiado limitada, pues estamos habituados a pensar que un efecto tiene una sola o muy pocas causas cuando en realidad "la causa de cualquier cosa es todo lo demás". Si bien para fines prácticos muchas causas son prescindibles y se pueden pasar por alto, "no se había reflexionado bastante sobre las implicaciones del hecho de que el universo en cuanto totalidad es una red o causa móvil", pensaba Bohm.(Briggs, J.P., 1996, p. 223) Por eso, como bien dice Watts (1997, p. 24) "lo que estaría más cerca de la ciencia del siglo XXI sería una imagen *orgánica* del mundo, el mundo como un cuerpo, como un vasto patrón de

⁶³ Wheeler, J.A. *et.al* *A Question of Physics*. Londres: Routledge y Kegan Paul. Citado por Peat, D. F. (1987). *Sincronicidad*. Barcelona: Kairós. P. 13.

energía inteligente que tiene una nueva relación con nosotros. (...) No estamos en él: ¡somos él!”

Sin embargo, como lo anota Andrade (2000, p. 17) “las teorías más recientes sobre los fenómenos de la vida se siguen polarizando entre (aquellos) dos extremos tradicionalmente irreconciliables”. La forma de pensar del hombre occidental contemporáneo siguen estando fuertemente influidas por la concepción de aquel universo mecanicista en el que el tiempo es exterior a nuestras vidas, la causalidad gobierna todas las acciones de la naturaleza y nuestra noción del mundo está circunscrita a la visión de las cosas como una realidad objetiva, externa e independiente de nosotros mismos. Esta visión del mundo, heredada de aquellos modelos de la física newtoniana, “todavía ejerce un profundo efecto sobre nuestra vida, penetra en nuestras actitudes hacia la sociedad, el gobierno y las relaciones humanas y sugiere que cada situación se puede analizar como un problema aislado con una solución o método de control correspondiente”. Peat.

Tal vez por esto filósofos como Searle (2001) hacen ver el trabajo que cuesta conjugar la representación que de nosotros mismos tenemos, dictada por el sentido común, con la concepción mecanicista reduccionista que tenemos del mundo:

“Nos pensamos a nosotros mismos como agentes conscientes, libres, cuidadosos, racionales en un mundo del que la ciencia nos dice que consta enteramente de partículas físicas carentes de mente y de significados. Ahora bien. ¿Cómo podemos conjugar esas dos concepciones? ¿Cómo puede ser el caso de que el mundo contenga otra cosa que partículas físicas inconscientes y que, con todo, contenga también consciencia? ¿Cómo puede un universo mecánico contener seres humanos intencionales, esto es, seres humanos que pueden representarse el mundo a sí mismos? ¿Cómo puede un mundo esencialmente carente de significado, contener significados?”⁶⁴

Al hombre contemporáneo, enajenado de la experiencia directa e imbuido de esta concepción mecanicista del universo, le cuesta trabajo aceptar que pueda existir algún otro tipo de relación entre sucesos, hechos o fenómenos que se presentan de una manera aparentemente coincidente, es decir, sin una relación causal. Ajeno ya a las concepciones vitalistas se resiste a entender la causalidad “como una relación compleja que incluye, además de las causas material y eficiente, las otras dos causas aristotélicas: formal y final”; le cuesta aceptar la existencia de un “plan de organización” (causa formal) y de un “motivo o razón por la cual es necesario que una entidad emerja” (causa final).⁶⁵

⁶⁴ SEARLE, J. *Mentes, cerebros y ciencia*. Madrid: Cátedra. 2001. p. 17.

⁶⁵ SEARLE, *Op.cit.*,p. 17-20.

Según David Bohm y su teoría del orden implicado, "el orden en la naturaleza no puede presentarse ante nosotros de manera íntegra y total: solo puede manifestarse algún aspecto de él." Lo que a nosotros se nos hace manifiesto es tan solo una representación mental, producto de una experiencia de percepción muy limitada por nuestros sentidos, que no puede significar en modo alguno que la totalidad del orden se nos esté manifestando. Mientras que en la visión cartesiana el orden se manifiesta totalmente, en "el orden implicado" este orden natural aparece solo de una manera potencial, casi velada. Para Bohm, "múltiples fenómenos físicos serían solo como un 'desplegarse' parcial de ese orden implicado al que no se le conoce sino indirectamente"⁶⁶.

Debemos pues aceptar que desde el punto de vista mecanicista nos es imposible tener una comprensión de ciertos fenómenos –y muy particularmente de aquellos observados a través de las experiencias vividas por las personas de la unidad de trabajo- así como se nos limita la posibilidad de dar respuesta a preguntas, como las que arriba se plantea Searle, que tienen que ver con asuntos tan complejos como la relación entre mente y materia, entre subjetividad y objetividad, entre física y psicología.

Por ello vamos a hacer uso de los conceptos comprendidos en el campo de lo que se conoce como sincronía o sincronicidad, habida cuenta que estos fenómenos se presentan como "la mediación o puente entre mente y materia, el mundo de la objetividad y de la subjetividad, la física y la psicología" y, para muchos, proporcionan un modelo de explicación no causal en asuntos tan difíciles de comprender como las técnicas adivinatorias e intuitivas, las premoniciones y otros sucesos difíciles de explicar por la mera coincidencia. De hecho, se suele recurrir a la hipótesis de la existencia de conexiones acausales entre sucesos, cuando la similitud entre ellos existe, pero el nexo no se conoce; aunque, desde luego, el no ver este nexo o desconocer su existencia y naturaleza, no implica en modo alguno su inexistencia.

Detrás de estos planteamientos subyace pues una concepción vitalista o si se quiere "cosmista" en la que prevalece la idea de una "danza que conecta todas las cosas" de un modo no causal. Esta interpretación sincrónica de la naturaleza y la psique, en fin, "pretendería superar el modelo mecánico propio de la ciencia causalista-newtoniana." El Foro, 2003.

⁶⁶ SPICASC. Correspondencia analógica y sincronicidad. En: *Médium Ceoli*, No.9.

6.2. SINCRONICIDAD

Jung fue quizás uno de los autores contemporáneos que más ejemplos aportó de aquello que él mismo llamó sincronicidad y definió como "la coincidencia en el tiempo de dos o más sucesos no relacionados causalmente, que tienen el mismo significado o un significado parecido", (Peat, 1987) y que el diccionario de símbolos define como "una coincidencia significativa o patrones de causalidad relacionados significativamente". (Chetwynd, 1982) Pese a que largas investigaciones sobre este tipo de fenómenos, como las del biólogo austriaco Paul kammerer –que registró cientos de estos tipos de coincidencias- han permitido concluir que estos sucesos van más allá de la mera causalidad y señalan la existencia de un principio universal, en la medida en que la tendencia a agruparse de sucesos fortuitos o causalmente inconexos (pero significativamente relacionados) denotan alguna forma o patrón global que los "conecta", nuestro sentido común se resiste a creer que pueda existir "una armonía, un mosaico fundamental de la naturaleza, un cordón umbilical que conecta el pensamiento, los sentimientos, la ciencia y el arte con la matriz del universo que los originó"⁶⁷.

Jung denominó a estas conexiones de hechos, aparentemente sin relación, "paralelismos acausales" y él mismo confiesa que necesitó mucho valor para abordar este tema pues se necesitaba para ello romper con moldes de pensamiento ya solidificados desde hacía siglos. (Spicase, 2003) Ejemplos muy conocidos de sincronicidad citados por el mismo Jung y que aquí resumiremos, son los siguientes:

Una paciente, cuyo excesivo racionalismo le impedía una mejora terapéutica, le estaba refiriendo haber soñado con un escarabajo de oro, símbolo al que Jung daba gran importancia por ser el antiguo símbolo del renacimiento iniciático en la mitología egipcia; en ese preciso momento siente un golpe en la ventana, la abre y ve con asombro que entra un *Cetonia aureate* –un escarabajo amarillo verdoso muy raro en Europa-, como si en ese momento, la formación de patrones inconscientes fuera acompañada de patrones físicos exteriores. A partir de entonces esta paciente mostró un innegable progreso en su terapia.

Un cierto M. Deschamps recibió en Orleans de niño como obsequio de un tal M. De Fontgibu un trozo de plum-pudding. Diez años más tarde en un restaurante de París vio un plum-pudding y lo pidió pero la última porción había sido reservada

⁶⁷ KAMMERER, P. Las raíces del azar. Barcelona: Kairós, 1987. Citado por PEAT, D. F. Sincronicidad. Barcelona: Kairós. 1987. p.18.

por M. De Fontgibu (a quien descubrió en otra mesa). Pasaron muchos años y M. Deschamps fue invitado a una reunión social donde se serviría como especialidad rara, plum pudding; mientras lo saboreaba Deschamps pensaba para sus adentros que solo faltaba M. De Fontgibu. En ese instante un anciano vacilante entró al salón: era M. De Fontgibu que, totalmente arterioesclerótico, se había confundido de dirección entrando al salón de la reunión.

Para Spicase (2003) atribuir tales hechos al mero azar resulta por lo menos temerario; "sería más probable y razonable querer escribir el Quijote o la Divina Comedia revolviendo una sopa de letras".

Existiría entonces, además de un orden causal, otro orden acausal paralelo o conexión transversal significativa o sincronicidad en el que se consideraría, no la mera coincidencia en el tiempo de dos sucesos, sino también la simultaneidad de un estado psíquico con los acontecimientos externos. Para Jung la esencia de la sincronicidad reside, ante todo, en esa carga psíquica emotiva. Y aunque no todos están de acuerdo, para muchos seguidores de Jung los casos de premonición y otros que no necesariamente ocurren de una manera sincrónica en el tiempo, también se consideran como experiencias sincrónicas por cuanto tienen un nexo no causal.

Las sincronías pues, no son sucesos seriales, no surgen de la acumulación estadística de hechos corrientes; son "conexiones acausales" que tienen lugar por medio del significado que revisten para la persona que las experimenta.(Spicasc, 2003) Puesto que no todo agrupamiento o secuencia de eventos que ocurren coincidentemente sugiere una afinidad fundamental y bien pueden atribuirse al azar, fue el mismo Jung quien tuvo la tarea de "demostrar que el significado inherente es lo que realmente diferencia una sincronicidad de una mera coincidencia"; pues, "la esencia de una sincronicidad es que un patrón determinado tiene un significado o valor para la persona que lo experimenta."

Para que Jung pudiese llegar a proponer la existencia de un "principio conector acausal", que explicase la existencia de las sincronidades, hubo de conocer al físico vienés Wolfgang Pauli quien, como alumno de Neils Bohr y compañero de Heisenber y con su aguda inteligencia, no solo pudo lograr una profunda penetración en la física cuántica sino que con su "principio de exclusión" aportó a la física "el descubrimiento de un patrón abstracto que se oculta debajo de la superficie de la materia atómica y que determina su comportamiento de una manera acausal." O dicho de otra manera, el descubrimiento por parte de Pauli de este principio de exclusión, añadido a la mecánica cuántica, permitió reconocer un patrón, por debajo de la superficie atómica de la materia, que lleva a entender la sincronicidad como un "principio conector acausal" que realiza la unión entre la

psicología y la física. El principio de exclusión de Pauli, en fin, creó “un paralelo con el principio de sincronicidad”⁶⁸.

El resultado de esta nueva concepción de la naturaleza lo expresó Jung a través del esquema: Espacio, Causalidad-Sincronicidad, Tiempo; y Pauli lo rectificó de la siguiente manera: Energía Indestructible, Conexión causal constante-Conexión inestable sincrónica, Continuum espacio-tiempo.(El Foro, 2003) De este modo se pudo llegar a la comprensión de que “la sincronicidad se origina de los patrones fundamentales del universo”.

Pauli, quien por sus múltiples problemas de personalidad fuera atendido en la consulta de Jung, comunicó a éste “más de mil sueños e impresiones visuales” que permitieron revelar que su inconciente “estaba lleno hasta los topes de material arcaico”. De entre estos sueños, el del “reloj mundial” hizo ver a Pauli, en contenidos geométricos y numéricos, una “imagen de la armonía más sublime” que, al decir de Jung, le permitió representarse un modelo del universo en sí y del espacio tiempo, así como la percepción de una profunda simetría interior en su mente, lo que produjo en él “lo que llamaríamos una conversión” o su renacimiento como “una persona perfectamente normal y razonable...completamente adaptada”. (Jung, 1968)

Desde entonces, Pauli siguió toda su vida ocupándose del asunto de la armonía y la simetría interiores:

El concepto de las simetrías en la naturaleza y en la psique siguió preocupando al físico durante el resto de su vida. Los resultados confirmaron los descubrimientos de Jung sobre lo que él llamaba los *arquetipos*, las fuerzas y mosaicos dinámicos de energía dentro del inconciente colectivo que se nos revelan simbólicamente a través de los sueños, fantasías, obras de arte y mitos⁶⁹.

Gracias a Pauli entonces, Jung fue capaz de cristalizar aún más sus ideas; en 1952 los dos hombres publicaron juntos *The Interpretation and Nature of the Psyche*. Su relación permitió avanzar en la comprensión de que la causalidad y la sincronicidad no son contradictorias, sino percepciones complementarias de una misma realidad fundamental que nos permiten combinar lo objetivo y lo subjetivo, construir un puente entre la mente y la materia:

“En otras palabras, todo lo que sucede en el universo es causado, de hecho, por todo lo demás. Se podría considerar que la totalidad del universo se revela o se expresa en sus acontecimientos individuales. (...) La matemática no lineal sugiere que el universo parece ser un solo conjunto indiviso cuyos patrones y forma surgen de una base, se sostienen durante algún tiempo y luego mueren en ese

⁶⁸ PEAT, Op.cit., p. 27-28.

⁶⁹ PEAT,Op.cit.,p. 32.

fundamento. (...) Este planteamiento puede eventualmente acomodarse a la mente, pues también se puede considerar que la conciencia se origina en un fundamento más profundo que es común a la materia y a la mente⁷⁰.

La relación pues, entre el alma (psique) y el cuerpo, debe entenderse más como una relación sincronística que como una relación causal. Jung pone como ejemplo el caso de percepciones extrasensoriales, en las cuales no es posible una explicación por medio del cerebro; pero también los sueños, las premoniciones y adivinaciones, los oráculos y otros fenómenos llamados paranormales podrían ser considerados de ésta misma naturaleza, pues en suma, lo que la sincronía propone es "tender un puente entre la objetividad y la subjetividad, correspondiéndose (sin negarlo) con un orden causal del mundo." (El Foro, 2003)

Es en este contexto, sobre este trasfondo de un universo indiviso -base común de todos los fenómenos- y de una conciencia con un fundamento común de mente y materia, que hemos de abordar el análisis de las experiencias producidas por los yajé, sustancias químicas que, desde esta perspectiva, catalizarían la emergencia de contenidos psíquicos profundos y la manifestación de expresiones de esa unión o indivisibilidad entre mente y cerebro, mente y materia. Y por esto el concepto de arquetipo, como hemos visto en otro capítulo, es un elemento fundamental para la comprensión de las experiencias enteogénicas, consignadas en los relatos y entrevistas que dan origen a este trabajo: "las coincidencias significativas poseen un fundamento arquetípico (arquetipos asociados con las emociones más primitivas); no son por tanto meros agrupamientos del azar." (El Foro, 2003)

No de otra manera entonces, sino como fenómenos de sincronidad, se podrían interpretar estas experiencias, de gran significación, relatadas por las personas de la unidad de trabajo:

- "En la primera toma fue un viaje donde volé todo el tiempo, y pues yo pregunté por toda mi familia y estuve con todos pues, en ese momento. Y yo al otro día les pregunté y claro, estuve con todos allá. Por ejemplo, mi mamá estaba en Neira con mi hija y yo fui hasta allá y las vi... yo no lo podía creer! Mi hermano estaba en una rumba y yo como que lo podía tocar, al fin pues como que no alcancé, pero lo vi y a mi hermanita, a todos los vi. Pero, lo más especial es que vi a mi sobrinita, que vivía en Estados Unidos y estaba llorando en el cuarto de ella. Y entonces el yajé me empezó a decir un resto de cosas para decirle a mi hermano, el papá de la niña y yo al otro día lo primero que hice, llegué a mi casa y le marqué, y le conté todo, pero le dije que había ido hasta allá, hasta donde ellos. Y me dijo: 'no mona, pues vos sabes que yo no creo mucho en eso, pero mirá que el cuarto de Daniela si es así'. Y yo no lo podía creer!"

⁷⁰ PEAT, Op. cit., p. 72 , 93.

- "Es que cuando yo me fui a tomar yajé al Putumayo, yo tuve una visión como de un campo de trigo –nunca he visto un campo de trigo– con una llovizna y dos personas en el campo, dos personas. Cuando regresé, empezamos a ver unas fotos y vi unas fotos que son exactamente lo que yo vi."
- "Hugo y Pepe empiezan hablar y esas voces entraban en mi como notas musicales, inicialmente, pero luego esas notas eran como filos, dolía; luego pepe no sé si lo dijo verbalmente o mentalmente: ¿Porque yo no salía a vomitar?. Dijo: yo se como la voy a incomodar para que salga; acto seguido empieza a fumar; el olor a cigarrillo me corta me duele sentí ira porque penetro a mi territorio y me salí. En la experiencia colectiva logré observar como las personas eliminaban a través del vomito cosas (Animales, Plantas) muy horribles. Observé como al lado de pepe había un señor alto, moreno, macizo con una camisa de color amarillo quemado y pantalón café claro; este señor lo instruye en la lectura del tabaco; es una persona oscura poco recomendable."

(Es de resaltar aquí que mientras el que vomita ve que en el vómito expulsa animales, el otro está viendo cómo el que vomita expulsa animales en el vómito.)

- "La gente piensa lo que uno dice y los otros piensan lo que los otros dicen y es uno, o sea, las ideas están como ahí en conjunción."
- "Tuve entonces unas imágenes muy claras de mi amiga con la que quería encontrarme, pues la vi a ella como estaba; y efectivamente a los dos días hablé con ella y sí, muchas de las cosas coincidían, como la percibí yo esa noche, como ella estaba en ese momento."
- "Y estas cosas me pasaron con una compañera del trabajo que no es mucho de mi agrado. Se me empezó a presentar un color que me empezó a hablar, el color violeta, el color como morado. Me dijo, 'bueno, es que usted, pues volvemos a lo mismo, si está en la dirección tiene que aprender el proceso del juego de poderes y usted está con esta niña porque usted se parece a ella'. Casi me da un ataque; entonces empezó como a ejemplificarme: 'pues mire el miércoles que estaban vestidas las dos de rojo (qué coincidencia) y hoy estaban las dos de negro y muy parecidas, de manga sisa, con blusita así vaporosa; eso puede ser que las esté uniendo algo. Además, ella es muy explosiva, usted también es explosiva, a ella le gusta el poder, a usted le gusta, o en algún momento le gustó. Entonces, mire a ver y trate de entender la situación, eso es para que usted acabe como de sanar las cosas'."
- "Me veía a mi diez años después, eso era impresionante."

- "Sentí y vi que cada uno de los que estábamos en la sala, nos mecíamos en hamacas individuales, pero posteriormente sentí y vi, que todos estábamos en la misma hamaca; después empecé a percibir los momentos de las personas que estaban a mí alrededor; mientras, sentía cosas mías y de las personas; yo los sentí a todos de una manera intensa".

Experiencias similares, producidas por yajé, son relatadas por diferentes autores, pero de entre todas ellas vale la pena rescatar aquí la de María Sabina, famosísima curandera mazateca, conocida por Wasson en 1955:

Ves también el pasado y el futuro, que están ahí juntos como si fueran una sola cosa, que ya ha sucedido. Vi toda la vida de mi hijo Aurelio y su muerte y el rostro y el nombre del hombre que iba a matarlo y el cuchillo con que lo mataría (mucho después), pues todo ya se había cumplido. (En la visión) el asesinato ya se había producido y yo no podía decir a mi hijo que tuviera cuidado, puesto que nada se podía decir. Lo matarían y así fue⁷¹.

Con base en estos relatos se podría pensar que en el inconsciente existe una suerte de saber "a priori", una "existencia inmediata de acontecimientos" que carece de todo fundamento causal. Así las cosas, la sincronía consistiría en la confluencia de dos fenómenos: el de una imagen inconsciente que entra en la consciencia y el de una situación objetiva que coincide de una manera real o significativa, con esa imagen. Podríamos entonces, en la perspectiva propuesta de buscar los elementos de la experiencia enteogénica que contribuyen a una resignificación de la identidad, terminar este capítulo con la siguiente cita, bien pertinente:

"Las sincronicidades toman la forma de patrones que surgen casualmente de un fundamento general casual y contingente y poseen un profundo significado para la persona que las experimenta. (...) Actúan como espejo de los procesos internos de la mente y toman la forma de manifestaciones exteriores de transformaciones interiores. (...) Se podría interpretar que contienen las semillas del crecimiento futuro (...) e implican el desplegamiento significativo de la potencialidad."⁷²

⁷¹ RUGDLEY, R. Enciclopedia de las sustancias psicoactivas. Barcelona: Paidós, 1999. p.267.

⁷² PEAT, Op.Cit., p.19, 36, 99.

6.3. INCONSCIENTE COLECTIVO Y UNIVERSO ORGÁNICO

Pero bien cabe aquí, en el marco de estos análisis, una reflexión final: Para Ira Progoff (Watts, 1997, p. 168) la dicotomía entre un nivel superficial de la psique (la consciencia) y un nivel profundo (el inconsciente) es artificial y restrictiva y ya no se puede sostener: "es preciso un sistema unitario de concebir la psique, de modo que dispongamos de una vía abierta y flexible para representar el movimiento continuo que tiene lugar en nuestro interior." La psique, para él, tiene una unidad *orgánica* y en ella se dan unos procesos continuos de crecimiento que, cual semilla, contienen las posibilidades de desarrollo de la especie y del individuo; el inconsciente es "el portador de aquellas experiencias que todavía no han sucedido; (...) como la simiente de la personalidad encierra las posibilidades de las futuras experiencias. Es inconsciente porque todavía no se ha vivido específicamente."

En esta perspectiva y con base en los fenómenos observados, se podría pensar que los yajé vienen a ser los catalizadores, de esa vía "abierta y flexible", que aceleran el movimiento continuo de los procesos de crecimiento de la psique y por ello facilitan la irrupción o emergencia de aquellas experiencias que todavía no han sucedido pero que encierran esas posibilidades de las futuras experiencias. Dicho de otro modo, pero todavía parodiando a Progoff, los yajé permitirían, en suma, vivenciar contenidos del inconsciente que todavía no se han vivido específicamente.

Y ello sería así, quizás, porque el efecto estimulante, la mayor actividad que sobre el cerebro imprimirían estas moléculas químicas que guardan una similitud asombrosa con los propios neurotransmisores cerebrales, haría manifiesto que "también podría ser verdad que bajo el nivel del inconsciente colectivo no exista simplemente <<materia de la mente>> sino algo que va más allá de la mente, tal vez un ordenamiento dinámico fundamental."⁷³

⁷³ PEAT, Op.Cit., p.123.

7. LA EXPERIENCIA PSICONÀUTICA, UNA ALTERNATIVA PARA EJERCER EL DERECHO AL LIBRE DESARROLLO DE LA PERSONALIDAD

Las personas que hicieron parte del estudio reivindicaron su derecho al libre desarrollo de la personalidad, lo que se refleja de diferentes maneras en algunas expresiones de las personas, tales como:

"A mí el estado que más me gusta no es tanto el de las figuras sino en lo que se refiere al diálogo consigo mismo, con sus preocupaciones, con la vida, con los problemas, con las oportunidades, con la evaluación constante, con el replantearse cosas. Hay mucha gente que dice: ¡Bueno, entre estas decisiones, cuál me conviene?, eso si es muy difícil solucionarlo ahí en ese instante del viaje, porque igual tú puedes tener esa misma carga de estar parcializado hacia algo, entonces, si ayuda mucho porque uno después evalúa y dice... no es como decir: ¡Me voy a hacer esta toma, le llevo esta pregunta al yajé y ahí salgo con la respuesta!".

"Me sorprende el carácter tan individual, cada uno en su propio sentir, sin comunicación, todo muy oscuro y algunos ya durmiendo; por momentos me encerraba a tener algunas visiones, pero no lograba soltarme, seguí atada a mis preocupaciones cotidianas"

"A diferencia de los hongos, el yajé si es una experiencia absolutamente individual. Así a uno no le provoca hablar con nadie, me perturba mucho que otros estén hablando porque me van sacando de la nube".

"Me hice muchas preguntas, a veces no sabía si lo hacía desde mi "Yo" o desde mi "Super-yo", solo sé que era un diálogo confrontador conmigo misma porque me hacía preguntas sobre mi vida personal, mis relaciones afectivas con mis seres queridos".

Las vivencias bajo los efectos del yajé como sustancia enteogénica en el contexto experimental de autoexploración y búsqueda personal, permitieron que estas personas se reconocieran a sí mismas y reafirmaran su identidad personal, es decir, su singularidad. Esto se refleja en el análisis de la focalización de los relatos, puesto que entre las regularidades emergentes, sobresalieron:

La relación dialógica consigo misma, que permite reelaborar los propios pensamientos a través de una introspección.

La reflexión de situaciones personales desde otro punto de vista, ver las cosas con menos prejuicios y menos carga emocional.

Como decía el poeta nadaista Gonzalo Arango, "la droga para el que busca es un camino, para el que nada busca, es el abismo".

Un aspecto que está en consecuencia con el ejercicio del derecho al libre desarrollo de la personalidad, es el contexto experimental en el que se desarrollaron estas experiencias; el conocer los efectos de la sustancia y el llevar a cabo una preparación física y mental para vivir la experiencia, confirma el interés implícito en el consumo, de ahí que un factor relevante sea la información previa sobre el yajé; en este sentido, la información se convierte en un mecanismo de "empoderamiento".

Son muchos los contextos sociales en que la información es un mecanismo de empoderamiento; esto se confirma, para el uso de los psicodélicos, en este estudio; sin embargo, son muchos los tabús y los prejuicios que alrededor de ésta temática se manejan, pero en este capítulo lo que interesa resaltar es como éstos impiden que las personas incursionen en la experiencia psiconáutica como una alternativa de reafirmación personal; dentro de un contexto experimental, claro ésta. De ahí que Jonathan Ott diga categóricamente:

"ya es hora de que reafirmemos la hegemonía sobre nuestras mentes y cuerpos, le pongamos coto a hierofantes higiénicos y sus secuaces en el gobierno que ofuscan y disimulan con tecnología y jerga; que monopolizan la farmacia y osan decretar qué medicinas y euforizantes están permitidos en su perversa farmacracia, su dictadura duplicita de drogas"⁷⁴.

Aunque potencialmente el ser humano esta en capacidad de protagonizar su existencia desde que nace, en la cultura latinoamericana actual prevalece un imaginario colectivo autoritario, producto del judeo-cristianismo y su moral heterónoma, que percibe al ser humano como receptor pasivo durante mucho tiempo después de nacer, impidiendo de este modo, que la persona se construya a sí mismo, a partir de sus propios procesos cognitivos. Prevalece de este modo la dependencia, en detrimento de la autonomía.

"El primer (problema psicológico) al que nos tenemos que enfrentar procede del hecho de que los seres humanos nacen unos catorce años demasiado pronto. Ningún otro animal atraviesa un período tan largo de dependencia de los progenitores. Luego, de pronto, en cierto momento de la vida, que varía según la cultura, desde podríamos decir, los doce hasta los veinte años, se espera que el joven se convierta en un adulto y se pide a todos sus esquema psicológicos, que ha sido ajustado y entrenado para la dependencia, que responda a todos los retos de la vida con responsabilidad. Los estímulos ya no están para producir respuestas de pedir ayuda o de sumisión a la disciplina de los padres, sino de acción social responsable, apropiada al rol que cada uno desempeña en su entorno. En las

⁷⁴ OTT,Op. cit., p, 84.

sociedades primitivas, la función de los crueles ritos de la pubertad han sido siempre en todas partes la de efectuar y confirmar esta transformación. Cuando observamos ahora nuestro mundo moderno, despojado de tales iniciaciones y cada vez más intimidado por sus propios jóvenes intransigentes, podríamos diagnosticar un adulto neurótico que no ha sido capaz de cruzar éste umbral hacia la responsabilidad: alguien cuya respuesta a cada situación de reto lo primero que dice es ¿qué diría papá? o ¿dónde está mamá? Y solo entonces pasa a darse cuenta de ¿por qué, Dios mío?, ¡yo soy papá, tengo cuarenta años! ¡mamá es ahora mi esposa! ¡yo soy yo quien ha de hacer esto! Tampoco antes ninguna sociedad tradicional había demostrado tanta tolerancia hacia aquellos que no eran capaces o no podían asumir los papeles requeridos. (...) En otras palabras: la entrada a la etapa adulta desde la larga carrera de la infancia no es, como la abertura del capullo de una flor, pasar a un estado de potencialidades que se despliegan de forma natural, sino asumir un rol social, una máscara o 'persona' con la que uno se ha de identificar"⁷⁵.

La necesidad de mantener un determinado orden social lleva a la instauración de rituales enajenantes que buscan mantener un statu quo, mientras que los rituales liberadores que despiertan la consciencia individual y fomentan el libre desarrollo de la personalidad, son vetados porque amenazan el orden establecido. Cada vez se tiene menos contacto con el inconsciente, lo que llevó a Jung a plantear en *El Hombre y sus Símbolos* que, en la actualidad, hay una marcada "pobreza de símbolos". Cambian los escenarios y las manifestaciones pero las representaciones de fondo siguen siendo las mismas de épocas anteriores. No se está afirmando con esto, que no es necesario partir de referentes pasados para decodificarlos y reconstituirlos, pero sí, que es evidente, que la riqueza simbólica que se dio en épocas pretéritas, no ha vuelto a surgir.

Este trabajo tiene, además, un interés extra teórico de corte político, cual es el de contribuir de alguna manera a la elaboración de un discurso académico que permita emprender acciones, es decir, trazar políticas que favorezcan la modificación de ciertas actitudes y posiciones, al aportar algunos elementos para una mejor comprensión de los fenómenos derivados del uso de ciertas sustancias psicoactivas, como el yajé, uso que, en la medida en que se expande en las ciudades, podría conducir a la adopción de normas punitivas, en su contra. No podríamos entonces terminar este estudio sin dejar de referirnos de alguna manera a los problemas políticos, éticos y legales originados, entre otras cosas, por el indiscutible potencial de abuso que algunas sustancias psicoactivas tienen (no el yajé). Y por ello es bueno advertir primero que, la ignorancia de quienes generalmente toman las decisiones en estos asuntos a lo único que ha llevado es a absurdas generalizaciones y a inadecuados manejos lingüísticos que, en tan complejo y espinoso asunto como es el del mal llamado problema del "Narcotráfico", han sido la causa de verdaderas catástrofes ambientales y de

⁷⁵ WATTS, A. *et.al.* Mitos, sueños y religión. Barceloná: Kairós, 1997. p. 127-129.

tragedias humanas, que podrían haber sido evitadas con políticas mas sensatas y con decisiones mejor ilustradas.

Incluso autores que están en contra del prohibicionismo como J. Donald Moon (De Greiff P., De Greiff G., y Rosa del Olmo, denotan un desconocimiento preocupante de los mínimos conceptos farmacológicos al definir "droga" como "las sustancias que alteran el estado de consciencia de una persona", siendo así que la definición de droga es mucho más amplia y abarca todas las sustancias química que modifican cualquier función de un organismo vivo. Se cometió también un gran error, que se sigue cometiendo, cuando desde 1914, siguiendo la equivocada clasificación de "las drogas" que se hizo en la ley Harrison Act de 1914 de los EE.UU. se incluyó bajo el término de estupefacientes o "narcóticos", productos como la hoja de coca y la cocaína, que nada tienen que ver con los verdaderos narcóticos como la heroína, sustancia que, según Laurie, es percibida como "la droga arquetípica de la adicción". Con su inclusión en un mismo grupo, de manera deliberada seguramente, fueron minimizadas grandes diferencias que hay entre ésta y las otras sustancias que se quería condenar, como la cocaína y la marihuana.

Este desconocimiento o ignorancia, reflejado en los dos ejemplos anteriores, es el que ha permitido llegar al punto en el cual las sustancias psicoactivas se clasifican, desde el punto de vista social y político y para los efectos prácticos del prohibicionismo, en drogas legales e ilegales, clasificación que como veremos, nada tiene que ver con los verdaderos aspectos farmacológicos ni con el verdadero riesgo que para la integridad física o mental o para la vida social de las personas, puedan ellas tener.

De todos es sabido que el alcohol y el tabaco, considerados productos legales, son de entre todas las sustancias psicoactivas, las que más daño producen a la salud, no sólo por su gran poder adictivo, como en el caso del tabaco, sino porque son, en términos de salud pública, los que más grave daño producen a la población. El tabaco, que es legal, mata cada año 650 personas por cada 100.000 usuarios, mientras que no se conoce ninguna muerte causada directamente por la marihuana, que es ilegal⁷⁶. Por su parte el alcohol, que también legal, "es probablemente la droga más peligrosa; como sea que da lugar a que por lo menos algunos de quienes lo ingieren pierdan sus inhibiciones violentas contra otros y su sentido para juzgar acerca de sus propias capacidades, el consumo de alcohol puede llevarlos a cometer asaltos y provocar (accidentes) en las carreteras".(De Greiff, p. 308)

⁷⁶ SHARPE, M.E. The politics of sin. New York: Armonk. Citado por De Greiff P., De Greiff G. Moralidad, legalidad y drogas. México: Fondo de Cultura Económica, 1994.

Hay sustancias consideradas ilegales, como la marihuana por ejemplo, cuya poca nocividad ha sido demostrada, sin que ello modifique sustancialmente la posición de los prohibicionistas: la prestigiosa revista médica *The Lancet*, en un editorial publicado por los años 60 ya sugería que "la nocividad de la marihuana era difícilmente demostrable y que el estado debería gravar fiscalmente su venta legal en lugar de perseguir su consumo"; por su parte, para citar tan solo otro ejemplo, la Comisión Nacional sobre la Marihuana y el Abuso de Drogas, presentó en 1972 un informe en el que concluía que "tomando en consideración los problemas de la sociedad norteamericana, la marihuana no debe ocupar lugar prioritario. Deberíamos desenfatarla como problema...La actual política social y legal está fuera de proporción en relación con el supuesto daño social e individual que pueda producir su consumo"⁷⁷.

Sin desconocer que el uso de algunas sustancias psicoactivas legales (alcohol, tabaco) e ilegales (cocaína, opiáceos) ocasiona en algunas personas serios problemas derivados de la dependencia y el abuso, tenemos que recalcar aquí, que el "problema de las drogas" es un problema de salud que se debe atender con medidas adecuadas de educación, prevención y rehabilitación y que de ninguna manera debe ser visto como un problema policiaco que deba ser atendido mediante medidas coercitivas y punitivas, que jamás han podido erradicar el consumo de ninguna sustancia, en ninguna época y que a lo único que conducen es al aumento de la violencia y de la delincuencia, a peligrosas adulteraciones, a desinformación, a la incubación de prejuicios y al fomento de un excelente negocio en el que los intereses están del lado de la prohibición, en la medida en que ella encarece los precios y centuplica las ganancias de quienes, desde las mafias y los "carteles de las drogas" y desde los gobiernos corruptos, se lucran con ello.

Para resaltar el desconocimiento y la ignorancia que se encuentra tras el manejo que se le da, por parte de los políticos y de la sociedad en general, a estos temas, mostraremos a continuación un cuadro, en el que se puede observar que el mayor riesgo de adicción lo tienen dos productos considerados legales, aceptados socialmente y tremendamente dañinos individual y socialmente, así como podrán ver que sustancias "satanizadas" y perseguidas, con mucho menor potencial de producir daño, apenas si tienen un mínimo riesgo de producir adicción, según Goodman (2000):

	Uso general (al menos 1 vez)	Adicción	Riesgo de adicción
TABACO	75.6%	24.1%	31.9%
ALCOHOL	91.5	14.1	15.4
CANNABIS	51	4.2	9.1
COCAINA	16.2	2.7	16.7

⁷⁷ OLMO, R. Del ¿Prohibir o domesticar? . Caracas: Nueva Sociedad. p. 30.

ESTIMULANTES	15.3	1.7	11.2
ANSIOLITICOS	12.7	1.2	9.2
ANALGÉSICOS	9.7	0.7	7.5
PSICODÉLICOS	10.6	0.5	4.9
HEROÍNA	1.5	0.4	23.1

Queda constancia aquí de que los psicodélicos como el yajé, sustancia utilizada por las personas del presente estudio -cuyo uso también es considerado ilegal, en algunos países-, tienen el más bajo riesgo de producir "adicción", de entre todas las sustancias y grupos de sustancias arriba relacionados, que comprenden todo el conjunto de las sustancias psicoactivas.

Pero es que, como lo hemos anotado atrás, por una serie de inveterados prejuicios, profundamente arraigados en la sociedad, ha sido imposible mirar el problema del uso o consumo de sustancias psicoactivas de una manera objetiva y racional, así sea que tanto desde las ciencias médicas como desde las ciencias sociales se haya demostrado que, como lo afirma Husak (1992) "cualquiera que sean los daños resultantes del uso de las drogas, ellos o no son suficientemente graves como para justificar la penalización, o pueden combatirse más efectivamente de otras maneras". Y esto es mucho más cierto si a sustancias como el yajé se refiere.

Muchos prejuicios fueron deliberadamente difundidos entre la población, especialmente por parte de los EE.UU. país que, como ejercicio de su poder hegemónico, siempre ha estado interesado en liderar todos los asuntos relacionados con la producción, el tráfico y el consumo de drogas⁷⁸. Bien vale la pena citar algunos de los ejemplos que se encuentran frecuentemente en la literatura:

Hamilton Wright, famoso médico norteamericano que colaboró con el no menos famoso comisario antidrogas Harry Aslinger en la promulgación de la ley Harrison Act. de 1914 -contra el opio y la cocaína- basó su campaña en la difusión de afirmaciones de corte netamente racista como estas: "una de las fases más lamentables del hábito de fumar opio en este país es el gran número de mujeres blancas que se han unido a los chinos"; "la cocaína es el incentivo directo del delito de violación en los negros del sur".(Musto, 1973, p.74) Y Aslinger, quien llamaba a la marihuana "la yerba asesina" afirmaba que "si el horrible monstruo Frankenstein se enfrentase con el monstruo Marihuana, se caería muerto de miedo". (Ronnie/Whitebread, 1987, p. 14)

Pablo Oswaldo Wolff, funcionario de la OMS, publicó a fines de los 40 un trabajo en donde hace afirmaciones que no caben de ningún modo en un médico y mucho

⁷⁸ OLMO, R. Del .Op.cit.,p. 20.

menos como funcionario de tal organización, pero que en parte resultaron ser ciertas, en cuanto a la amenaza para América Latina, pero más por efecto de la misma prohibición que él por entonces alentaba: "En 1940 señalamos que la marihuana nos interesa ahora más que nunca porque en sólo 10 años su abuso se ha extendido de una manera espantosa en Estados Unidos llegando de México. Si actualmente no representa una amenaza para América Latina no debe desecharse que resulte así en un mañana(...) Los marihuaneros no sufren de una toxicomanía yatrógena como los morfinómanos o heroinómanos ni buscan el olvido o evasión de la realidad sino el demonio desordenado. Su motivo pertenece a una estirpe puramente viciosa..."⁷⁹

Al decir de autores como Antonio Escotado y Rosa del Olmo, que han estudiado muy bien el problema, la motivación principal para la promulgación de la ley antidrogas, con base en exabruptos como éstos o como el de la Comisión para el Control del Opio que afirmaba por allá en 1959 que "la masticación de la hoja de coca es la causa principal del tráfico internacional ilícito", se basó en "conflictos estructurales entre la clase media blanca –hasta entonces dominante- y tres minorías étnicas en expansión dispuestas a trabajar por menores salarios que los blancos, en momentos de crisis y desempleo":

"En 1909 se prohíbe fumar opio por asociación con la migración china.(...) En 1937 se promulga la ley Marihuana Tax Act para prohibir el consumo de marihuana por su relación con los inmigrantes mexicanos. (...) Anteriormente se había asociado a los negros con la cocaína, cuando se temía su emancipación. Los tres casos son reflejo del miedo a la competencia económica y no una preocupación real por el consumo de drogas"⁸⁰.

Pero, de otro lado, la guerra contra las drogas, consecuencia del llamado "problema de las drogas" -problema que es más, producto de la misma prohibición, que del uso de las drogas en sí- ha sido un pretexto para la violación de los derechos humanos. De las profundas contradicciones que subyacen a esta prohibición dan buena cuenta algunas de las Tesis Sociopolíticas sobre las Drogas, de Antonio Escotado (1999) que a continuación transcribimos:

Segunda tesis: la sociedad contemporánea está basada en la potenciación del individuo, en la realización compleja y plural de su libertad. La libertad de opción política, expresión, información, indagación, realización artística, religiosa, sexual, etc..., son las bases de la democracia moderna. El totalitarismo, su reverso, no es sino una supeditación del individuo al todo social (...) hipostasiado en forma de nación, estado, dogma político o tipo de vida por encima de los conflictivos intereses y gustos individuales. El

⁷⁹ WOLFF 1948 Citado por: OLMO, R. Del. ¿Prohibir o domesticar?. Caracas: Nueva Sociedad.

⁸⁰OLMO, R. Del. Op. Cit.,p. 27.

derecho jurídico de habeas corpus hay que extenderlo a todos los aspectos de la libre disposición por el individuo de su cuerpo, de sus energías, de su búsqueda de placer o conocimiento, de su experimentación consigo mismo (la vida humana no es o no debe ser más que un gran experimento), incluso de su propia destrucción.

En esta segunda tesis deja bien claro Escotado que la consagración del derecho al libre desarrollo de la personalidad abriga el derecho a que el individuo experimente consigo mismo, haga "bioensayos psiconáuticos", cosa que, en el marco de las culturas aborígenes y en el de casi todas las culturas de la tierra -en épocas pretéritas- se constituyó no sólo en un derecho sino en un deber, en la medida en que para todos los ritos de paso y de iniciación, que han jugado un papel importantísimo en el proceso de desarrollo de la personalidad, ha sido ineludible el consumo de ciertas sustancias psicoactivas como los enteógenos, y entre nuestros aborígenes, el yajé. De la misma manera lo reivindican las personas de nuestro estudio, como quedo dicho en capítulos anteriores, al consumir una sustancia (el yajé) que además de representar un mínimo peligro o riesgo para la salud, como puede corroborarse en la literatura especializada y de manera empírica en los indígenas que por siglos la vienen consumiendo sin que les produzca el menor daño, puede permitirles la vivencia de experiencias sumamente significativas que claramente contribuyen al libre desarrollo de su personalidad, vía la significación y resignificación de su identidad.

Stanislav Groff, médico psiquiatra y psicoanalista de reconocimiento mundial, al reflejar las conclusiones de los chamanes en distintas culturas y a través de la historia, no sólo aprueba la experiencia con éstas sustancias como válida, sino que la considera "como más útil o profunda que la propia experiencia ordinaria", en la medida en que se constituye en "una herramienta para la observación de los procesos mentales inconscientes"⁸¹. Así mismo, Richard Evans Schultes, quien a lo largo de muchos años de investigación botánica en el Amazonas encontró muchos pueblos indígenas que utilizaban el yajé, pudo afirmar que "es algo más que la herramienta del chamán. Penetra prácticamente en todos los aspectos de la vida de la gente (...) y los participantes, ya sean o no chamanes, contemplan a todos los dioses, los primeros seres humanos y los animales y comprenden la formación de su orden social". (Rugdley, 1996)

Tercera tesis: prohibir la droga en una sociedad democrática es algo tan injusto como prohibir la pornografía, la heterodoxia religiosa o política, la divergencia erótica, los gustos dietéticos. También hay que decir que es algo tan inútil y dañoso como cualquiera de las otras prohibiciones: a la

⁸¹ YENSEN, Op.cit.

vista está. Según parece, se da por hecho que vivimos en Estado Clínico, es decir, que el Estado tiene derecho irrestricto a determinar lo mejor para nuestra salud, mientras que ha perdido el que antes tuvo para marcarnos pauta en lo político, lo religioso, lo artístico o lo alimenticio.

Cuarta tesis: el problema de la droga es el problema de la persecución de las drogas. El uso de drogas no es sencilla y expeditivamente un peligro a erradicar (el peligro estriba en su prohibición, su adulteración, la falta de información sobre ellas y de preparación para manejarlas, las actitudes anómalas que suscita frente al conformismo, el gangsterismo que las rodea, la obsesión de curar que las proscriba o las prescribe, etc...) sino que son también y principalmente un derecho a defender.

En el marco de estas tesis pero de cara a lo inevitable del problema generado por una prohibición que la única diferenciación que hace entre las sustancias psicoactivas, basada en prejuicios, es la de "legales" e "ilegales", independientemente de la realidad de los hechos científicos que demuestran que muchas sustancias ilegales, el yajé podría llegar a ser una de ellas, representan un mínimo riesgo para la sociedad y las personas, mientras las legales son indiscutiblemente peligrosas para el individuo y la sociedad, las preguntas que habría que hacerse, siguiendo a J. Donal Moon, serían: "¿Cuáles políticas relativas al uso de drogas no terapéuticas pueden seguirse legítimamente en una sociedad democrática y moralmente pluralista? ¿Cuál podría ser el discurso sobre las drogas y qué nos enseña nuestra experiencia con la política sobre drogas acerca de la teoría y la práctica democráticas, particularmente en relación con las posibilidades de un ideal deliberativo de democracia bajo condiciones de pluralismo moral?"⁸²

Si bien es cierto que, como concluye el mismo Moon, las leyes actuales violan el principio fundamental de la legitimidad democrática, por cuanto usan "el poder coercitivo de los ciudadanos libres e iguales actuando como un cuerpo corporativo para lograr fines que no son compartidos por todos los ciudadanos" (De Greiff, p. 326) y siendo cierto también que, como lo afirma Carlos Gaviria Díaz, lo que caracteriza al derecho, como forma específica de control de la conducta humana, "es tener como objeto de regulación (...) las acciones de una persona en la medida en que injieren en la órbita de acción de otras" y por ello el control sobre el uso personal de las drogas no podría caer en el ámbito de las leyes, por cuanto estas decisiones caen en el terreno de la moral, no es menos cierto que la polémica continúa y que, al menos por mucho tiempo, ha de continuar.

Por ello, el trabajo que aquí se ha presentado, quiere contribuir de algún modo a esta discusión, a la solución de aquellos interrogantes y a la adopción de mejores

⁸² GREIFF, P. De y GREIFF G. De. Moralidad, legalidad y drogas. México: Fondo de Cultura Económica.

políticas sobre drogas, pues, una mayor claridad y una mejor comprensión sobre las verdaderas implicaciones personales y culturales del uso de éstas sustancias enteogénicas, no solo podría contribuir a un mejor conocimiento de nosotros mismos y de nuestros orígenes, sino que podría contribuir a un mejor uso (uso racional) de ellas y a la posibilidad de dar un mayor aprovechamiento a sus potencialidades; así, los pueblos podrían reencontrar en ellas una fuente de recursos económicos, en tanto que los individuos podrían hallar (de nuevo) una fuente inagotable de construcción de sentido, de significaciones y resignificaciones, de asimilaciones y acomodaciones.

Se quiere contribuir, en fin, a que de nuevo pueda ser cierto aquello que el famoso farmacólogo y toxicólogo alemán L. Lewin decía en el prólogo de su portentosa obra, titulada *Phantastica*, publicada muy a principios del siglo XX:

Con la única excepción de los alimentos, no hay sobre la tierra sustancias que hayan estado tan íntimamente asociadas a la vida de los pueblos, en todos los países y en todos los tiempos. Estas extrañas sustancias operan milagros sobre todo el planeta, y los hombres las utilizan en las profundidades de las selvas primitivas lo mismo que en el esplendor de las civilizaciones. Su potencia maravillosa se extiende a todas las circunstancias de la vida, permitiendo al observador de la naturaleza humana penetrar en todas las clases sociales y en todas las vicisitudes de la vida de los hombres. (...) Gracias a las energías potenciales que contienen, estas sustancias han conquistado la tierra y –saltando las cordilleras y los mares– establecido la unión entre distintas razas. Han formado un puente entre los hombres de hemisferios opuestos; han abierto canales de comunicación que luego fueron útiles para otros propósitos; han producido en los pueblos antiguos características conservadas hasta nuestros días, demostrando un prodigioso grado de interacción entre gentes distintas, de una forma tan cierta y exacta como la que puede observar un químico entre dos compuestos por medio de sus reacciones⁸³.

⁸³ ESCOHOTADO, Op.cit., p. 423.

8. CONCLUSIONES

Se insiste por parte de muchos autores tanto en la universalidad del uso de estas sustancias como en su estrecho vínculo con casi todas las culturas, desde los orígenes mismos de su historia, pero hay muchos vacíos en la comprensión de los fenómenos que han hecho posibles tanto la universalidad de su uso como la estrecha vinculación con la evolución cultural de dichos pueblos; se requiere entonces de nuevos elementos conceptuales que puedan contribuir a una mejor comprensión de ellos, a partir del estudio de los contenidos que circulan en las experiencias vividas por un grupo de consumidores urbanos y contemporáneos.

Bien se podría, mediante este estudio, reconstruir de alguna manera una experiencia repetida durante siglos, en todas las latitudes, (a través de rituales vinculados al uso de enteógenos) y comprender mejor de que manera los estados modificados de conciencia producidos por el yajé han contribuido a la construcción de sentidos a partir de las representaciones que resultan de la asimilación y acomodación de los contenidos del inconsciente, hechos conscientes.

Dado entonces que el interés teórico de éste trabajo estuvo orientado a la comprensión y recuperación de unas experiencias que han tenido profundas repercusiones en el desarrollo histórico de la humanidad y que están ligadas al origen mismo de la cultura, no podemos desconocer que, además de la perspectiva científica para una mayor comprensión de este fenómeno, es necesario reconocer sus hondas implicaciones sociales, políticas y económicas:

1. Al posibilitar otras experiencias educativas que, si bien no son estrictamente novedosas por cuanto han sido utilizadas por innumerables culturas, si lo serían para nosotros puesto que los pueblos de occidente, en su mayoría, presentan una tendencia a ser sistemáticamente alejados de este tipo de experiencias, debido a la influencia de la civilización judeo-cristiana que no estimula ninguna actividad encaminada al fomento del libre desarrollo de la personalidad.
2. Al contribuir a una nueva apertura de la sociedad occidental a las potencialidades terapéuticas, educativas, culturales y recreativas, del consumo consciente de enteógenos, en un contexto experimental, claro está.
3. Al aportar elementos que permitan superar la mirada cargada de prejuicios que la sociedad tiene sobre los enteógenos, para dar cabida a un conocimiento que permita proponer vías emancipadoras de la persona, mediante su uso racional, en tanto que estos le ofrecen la posibilidad de "verse" a si mismo y reflexionar desde

un nivel de introspección no alcanzable fácilmente por otras vías, como el psicoanálisis o la meditación, por ejemplo.

1. Al ampliar el debate y orientar mejor la toma de decisiones políticas sobre el cultivo y el uso de ciertas sustancias psicoactivas en términos educativos, terapéuticos y culturales.

8.1. RITUALES ENAJENANTES VS. RITUALES LIBERADORES

En la cultura occidental moderna son pocos los escenarios considerados legítimos, que invitan a las personas a participar en rituales para la resignificación de su identidad; tal vez esto obedece a que el nuevo orden mundial está orientado a que los países en vía de desarrollo alcancen el nivel de los países desarrollados, lo que implica una fuerte centralización en torno a los procesos de producción y la adopción de modelos económicos que favorezcan las condiciones esperadas en términos de progreso, y por ello, los "rituales modernos legitimados" giran en torno al crecimiento de la producción y el consumismo. No en vano el sociólogo francés Pierre Bourdieu afirma, que los templos modernos son los centros comerciales.

La hegemonía, en occidente en general y en particular en Colombia, del modelo político-económico contemporáneo -paradójicamente liderado por una ex colonia, como lo es Norteamérica- ha legitimado la implementación de rituales modernos más enajenantes que liberadores. Esto en concordancia con una nueva forma de dominación donde el consumo juega un papel muy importante, puesto que independientemente de sus múltiples representaciones, su objetivo es solo uno: la creación de necesidades para aumentar el consumo y por ende, la producción. Esta creación de nuevas necesidades trae consigo una dependencia tal que inhibe el fomento y el desarrollo de la autonomía, en tanto que los mensajes publicitarios tienden a institucionalizar un *statu quo* que regula un orden social de carácter heterónomo.

Esta dinámica socioeconómica, mencionada en las líneas anteriores, podría ser vulnerada por la legitimación de rituales que favorezcan procesos internos de búsqueda existencial, en contraposición a la lógica de la producción y el consumo para el desarrollo material. Las búsquedas internas bien pueden ser una alternativa de liberación de los cánones sociales que "esclerotizan" la consciencia. Esta posibilidad fue intuitivamente percibida por una de las personas que participó en el estudio, de ésta manera:

"Lo que yo he sentido con los yajé, es que estamos anquilosados con la idea de desarrollo; estamos peor que antes y alienados. El sistema es perfecto:

vea televisión, sociedad de consumo, todo como que lo mimetizan con sexo... viejas y... estamos alienados. Y los yajé lo que hacen es limpiarle los ojos, hacerlo mirar con claridad. Así me siento yo. Entonces, ahora me resbalan los problemas materiales y todo lo que ocurre en la vida, me resbala. Se vuelve uno una persona más desapegada, como en busca de lo esencial y ya es capaz uno de alejarse de esa maraña de problemas pendejos que le propone la vida normal, como la vemos. Esa es la visión que yo tengo después de la primera toma de yajé".

En esta posibilidad liberadora radica el temor que se tiene a estas sustancias, por parte del "régimen" y el consecuente mantenimiento de la prohibición. Sus "riesgos" fueron puestos en evidencia cuando, en la época de los 60, los jóvenes de la época, que consumieron masivamente sustancias psiquedélicas, dieron origen a la más grande contracultura que haya conocido la historia de la humanidad, hasta el punto de hacer decir a algunos que, las profundas transformaciones originadas en esta época, "partieron la historia como un brecha"; otros consideran que allí se habría dado el verdadero cambio de siglo. Si bien es cierto, en este acontecimiento histórico, en esta verdadera revolución universal incidieron muchos factores de todo tipo, no es menos cierto que, esa nueva visión del mundo y de las cosas, esa actitud contestataria y rebelde contra el sistema, contra el establecimiento y contra la sociedad de consumo y esa búsqueda de nuevas formas de vida más simples y auténticas, fueron posibilitadas por las experiencias psiquedélicas, tal y como se desprende del aparte del relato citado.

En la actualidad, en un marco de globalización de referentes identitarios, son muchas las tensiones que se crean sobresaliendo, para este caso, la tensión entre la identidad del yo personal y la identidad del yo ideal. German Rey afirma que "la pérdida de identidades que antes convocaban y que ahora ya son anacrónicas, se produce entre las fortalezas de lo local y lo regional, asumido cada vez más desde lo mundializado y global. No se globalizan únicamente las economías; también se globalizan las ideas y las costumbres, las imágenes con las que nos sentimos identificados".

Hoy, el yo ideal se ve constantemente sometido a exigencias que ponen en un segundo plano al yo personal; cada vez más los seres humanos se extrañan a sí mismos habida cuenta de que los rituales legitimados sitúan una barrera entre la persona y su inconsciente y en tanto que el consumo de yajé y el acceso a la experiencia directa, otrora condición *sine qua non*, están lejos de hacer parte de rituales legitimados, gracias al temor que producen la resignificación de la identidad y la liberación de los cánones sociales que ellos facilitan, tal como ocurrió con las personas de los casos estudiados, cuyo inconsciente salió a la superficie, dialogó con su consciencia y al sumergirse nuevamente, dejó sueltos algunas ataduras mentales, apegos emocionales, temores, etc...

Si este diálogo estuviese favorecido institucionalmente y los rituales que lo favorecen estuviesen legitimados y fuesen una necesidad cultural, le sería más llevadero a las personas su existencia y su ubicación en un mundo tan cambiante en tanto que, a menudo, podrían confrontar su yo personal y su yo ideal, a la luz de sus expectativas de vida actuales. La posibilidad de navegar periódicamente por la propia psique sería un oportuno mecanismo para adaptarse a los continuos y bruscos cambios del contexto socioeconómico. No sería, claro está, el único medio, pero sí una alternativa poco explorada en la actualidad. El que ello no sea posible obedece tal vez, al hecho de que quienes lideran los procesos legitimados de socialización son aquellos que, comprometidos con la teoría del desarrollo exógeno mencionada anteriormente, ven en las alternativas de desarrollo endógeno un riesgo para el mantenimiento de políticas heterónomas de dominación.

Germán Rey en su escrito *Imaginar lo Humano* dice que, en un mundo que se transforma rápidamente sin dar casi tiempo para reconstruir nuestra forma de entenderlo, aflora en los seres humanos el deseo de trascenderse a sí mismos, de reconocerse desde el lado de lo misterioso y no solamente de lo explicable, de lo racional. Podría decirse, por lo tanto, que las experiencias con yajé, en un contexto experimental, son una alternativa de respuesta a las actuales exigencias del medio a las necesidades de adaptación a los cambios bruscos que se experimentan, en la época actual, por la tensión entre lo local y lo global.

La pérdida de la identidad es un fenómeno que amenaza diariamente a aquellas personas que no cuentan con la posibilidad de hacer *un alto en el camino*, para preguntarse quienes son y para donde van. En este sentido, "la pérdida de la identidad" aparece como una de las "devastaciones del progreso", en tanto que en la época actual no se promueven los rituales de liberación pero si los de enajenación, que impiden el cuestionamiento de sí mismo y del mundo. De ahí que Rey considere que el desarrollo humano es un tema del futuro: al cuestionar el mundo en que vivimos iniciamos el camino para diseñar los mundos habitables que podemos construir.

Los enajenantes rituales de la actualidad están estructurados en función de los referentes circundantes, desde una dinámica exógena (de acuerdo con las exigencias del medio), pero no endógena (de acuerdo con una mirada reflexiva de las personas), como ocurre con los rituales de exploración interior con búsquedas existenciales. Por el motivo anterior el consumo de yajé, en un contexto experimental, podría constituirse en un ritual de liberación en la época actual, tal y como lo fue en la antigüedad y lo es aún hoy en algunos pueblos aborígenes en los que dicha sustancia forma parte indisoluble de rituales en los que hace posible un contacto más directo y frecuente de las personas con su inconsciente.

Desafortunadamente los rituales contemporáneos levantan murallas entre las personas y su inconsciente, ya que, como bien lo expresa Newman:

“Las transformaciones más impresionantes son aquéllas en las que una consciencia centrada por el yo, y aparentemente centrada en sí, resulta violentamente conmocionada, es decir, las que se caracterizan por la “irrupción” mas o menos repentina de lo inconsciente en la consciencia, por la obsesión. Este carácter irruptivo se manifiesta con mayor intensidad en el contexto de una cultura basada en la fortaleza del yo y en la sistematización de la consciencia. Por el contrario, las culturas primitivas, que se encuentran abiertas al inconsciente, y las culturas vinculadas a las potencias por medio de rituales están más predispuestas a acoger lo que irrumpe. En este último caso las irrupciones no tienen un carácter tan violento, pues aquí la separación entre la consciencia y el inconsciente no es tan grande como en el primer caso”.

Históricamente la sociedad occidental, en aras de mantener un orden acorde a los parámetros establecidos y aceptados, ha limitado las posibilidades de búsqueda individual, por cuanto ésta se convierte en una amenaza para el orden establecido y tienen motivaciones que afianzan la singularidad de las personas. En la época medieval se pensaba más en el grupo que en el individuo y por ello quitar la vida a un individuo que ataca la fe de los demás no constituía ninguna violación a su dignidad. En general, importaba menos el individuo. Como dice Luckman refiriéndose a la alta edad media, “nos movemos (sic) en un terreno no humano, no individualista (...) (donde) el pensamiento político se ocupaba del conjunto, de la sociedad. (...) No obstante, la idea del valor supremo del individuo sólo se proclamaría abiertamente con la llegada del renacimiento..

Sólo desde la modernidad, con el nacimiento de los estados, bajo premisas éticas y sociales de construcción de ciudadanos y no de hijos de dios, se ha dado la posibilidad de que las personas decidan si quieren ser autónomas o continuar bajo la heteronomía que enmarca la creencia. Esta elección depende de las representaciones sociales de las personas y de la exploración que hayan hecho en la construcción de su identidad: “Estoy convencido de que la creciente pobreza de símbolos tiene un sentido. Ese desarrollo tiene una conciencia interna. Todo aquello en lo cual no se pensaba y que por lo tanto carece de conexión con la conciencia, que sigue evolucionando, se ha perdido”⁸⁴.

⁸⁴ JUNG, Op.cit., p. 27.

8.2. LA EXPERIENCIA PSICONÁUTICA CON YAJÉ Y EL DESARROLLO HUMANO

Partiendo de la ubicación que hace Germán Rey del desarrollo humano como "el resultado de un estado de conversación, de intercambio y de creación constante de sentidos", podría decirse que el consumo de yajé, en un contexto experimental, favorece el desarrollo humano en tanto que fomenta la creación de sentidos de vida, a partir de la auto-reflexión, tal como se desprende de las experiencias relatadas en el presente estudio de casos.

Si, como anota Rey, la reflexión sobre el desarrollo humano debe necesariamente recurrir a la recuperación de la dimensión histórica -de la que participa íntimamente cualquier comportamiento humano-, a la delimitación de lo cultural y lo cotidiano y a la clarificación de las relaciones y nexos entre lo biológico y lo cultural, podría decirse que el consumo experimental de yajé favorecen dicha reflexión por cuanto, bajo sus efectos, la recuperación de la dimensión histórica es permanente -como se analiza en el capítulo 2 del presente texto-; y se recurre a la delimitación de lo cultural y lo cotidiano cuando lo cultural es reconocido por las personas que dicen enfrentarse a sus propias máscaras y cuando tienen la posibilidad de resignificar su identidad incorporando elementos de su psique singular y de sus referentes culturales cercanos:

"En un mundo que se transforma rápidamente sin dar casi tiempo para reconstruir nuestra forma de entenderlo, aflora en los seres humanos el deseo de trascenderse a sí mismos, de reconocerse desde el lado de lo misterioso y no solamente de lo explicable, de lo racional"⁸⁵

Como se expuso en los primeros capítulos del presente texto, existen dinámicas humanas que aunque no son explicables desde la mirada empírica, son necesarias para fomentar el desarrollo humano en nuestra época. ¿Cómo apostarle a esta prioridad que no tiene beneficios rentables en términos de costos económicos, pero que si los tiene en la medida en que le ofrece a los seres humanos la posibilidad de explorar y construir mundos posibles?. Tal vez estos podrán disminuir su vulnerabilidad frente a aquellos cambios del entorno, al desarrollar su capacidad de recodificar los lugares que ocupan en el mundo y trascender el sí mismo, para la transformación de las sociedades.

⁸⁵ REY, Germán. Imaginar lo humano. En: Revista Eleutheria, Universidad Manizales. (1998);p.

En la teoría del desarrollo como cultura Bruner afirma que la reflexión sobre el desarrollo está referida a los dramas humanos en que vivimos, especialmente a las devastaciones del progreso y a los desastres de la humanidad: Fragmentación social, la pérdida de identidades que antes convocaban y que ahora ya son acrónicas, las tensiones que se producen entre las fortalezas de lo local y lo regional asumidas cada vez más desde lo mundializado y global. No se globalizan únicamente las economías, también se globalizan las ideas y las costumbres, las imágenes con las que nos sentimos identificados.

Cuando la persona logra incursionar en su interior puede desmontar sus sistemas de creencias erróneos o al menos, ponerlos en duda, lo cual lo hace menos vulnerable ante los bruscos cambios del sistema que le rodea en un ambiente globalizado. A aquellas personas cuyo sistema de creencias no ha sido sometido al cuestionamiento y cuya consciencia se ha diluido en su vestido cultural, les resulta muy difícil adaptarse a los cambios del sistema y no tienen otra opción que "acomodarse" al medio que los rodea.

El poco interés en poner el conocimiento al servicio del desarrollo humano, ha limitado la promoción de caminos de autoexploración y autoconocimiento de la persona, que puedan aportar a la significación y resignificación de sentidos de vida. Durante el estado de vigilia la persona generalmente se moviliza de acuerdo a las exigencias del medio, por su interés de mantenerse incluido en el entorno social que le rodea; pero mediante estados modificados de la conciencia, la persona se moviliza guiado por su propio psiquismo.

Las experiencias relatadas en el presente estudio, dan cuenta de que las personas pueden direccionar sus procesos de identificación mediante su elección personal; lo lamentable es que la cultura occidental cada vez promueve menos aquellas búsquedas interiores; de lo contrario, día a día se implementan medios enajenantes en los cuales las personas se agrupan en torno a la producción, para poder sobrevivir. Pero paradójicamente, como respuesta al acelerado desarrollo de las políticas capitalistas y neoliberales, las transformaciones del medio exigen transformaciones de las personas, lo que ha llevado a que la mayoría de éstas se suman en depresiones, en actitudes de indiferencia y desesperanza aprendida, donde las drogas no son más que un escape y no una búsqueda.

"Mientras que anteriormente los que no querían arriesgarse a la aventura de una vida individual podían descansar en el aceptable y confortable orden social, ahora han estallado todos los muros. No se nos deja la *elección* de arriesgarnos en la aventura de una vida sin precedentes: la aventura está sobre nosotros, como la ola de una marea. (...) Esto me conduce al siguiente punto, el de que no es solo en la dimensión cosmológica y sociológica de nuestras vidas, sino también en la

psicológica, que está despuntando actualmente una realización del relativismo de todas las medidas⁸⁶.

De la misma manera, la delimitación de lo cultural y lo cotidiano se da con la posibilidad, que manifestaron tener las personas de la unidad de trabajo, de reflexionar sobre lo cotidiano, libre de los prejuicios y bloqueos que tiene durante el estado de vigilia ordinario, dinámicas éstas que fueron abordadas en los capítulos 1, 2 y 3.

De otro lado, la clarificación de las relaciones y nexos entre lo biológico y lo cultural, en la perspectiva también de la resignificación de la identidad y del desarrollo humano, sin ser un resultado de la experiencia directa relatada por las personas que participaron en el estudio, si es el producto de las reflexiones llevadas a cabo en los capítulos 4 y 5, en los cuales se analizan factores biológicos y culturales que se entrecruzan en la construcción de referentes de identificación cultural.

En el capítulo 4 se exploró el valor que pudiesen tener, las imágenes producidas por el estímulo de las estructuras biológicas del cerebro mediante las sustancias químicas del yajé, como representaciones mentales de contenidos arquetípicos del inconsciente colectivo, hasta llegar a considerar que tales imágenes, de un modo "mágico", comprometen de tal manera centros de la vida en nuestro interior que pueden utilizarse, por su poder creativo, para generar procesos de transformación. Se llegó entonces a la aceptación de que estas imágenes arquetípicas no son la mera expresión de vestigios irracionales del pensamiento arcaico, sino que se constituyen en algo fundamental para la estructuración de la vida humana, y se llegó así a establecer la importancia que estas experiencias enteogénicas pueden tener, al favorecer las irrupciones de contenidos del inconsciente colectivo.

En el capítulo 5, con los conceptos sobre sincronicidad como punto de partida, se trató de tender un puente entre mente y materia, entre los fenómenos de la física y los de la psique, con base en la aceptación de la existencia de un principio conector acausal que explicase la existencia de las sincronicidades evidenciadas en los relatos estudiados. Así, y ante la imposibilidad de una explicación de dichos fenómenos con base en el cerebro, la relación entre el alma (psique) y el cuerpo se entendió más como una relación sincronística que como una relación causal. Con base en estos relatos se llegó a pensar que en el inconsciente existe una suerte de saber "a priori", una "existencia inmediata de acontecimientos", que carece de todo fundamento causal, y que se manifiestan como sincronicidades que poseen un profundo significado para la persona que las experimenta y, como se dijo atrás, "actúan como espejo de los procesos internos de la mente y toman la forma de manifestaciones exteriores de transformaciones interiores. (...) Se podría

⁸⁶ NEWMANN, Op.cit., p. 132.

interpretar que contienen las semillas del crecimiento futuro (...) e implican el desplegamiento significativo de la potencialidad⁸⁷.

Tambié es pertinente resaltar aquí el hecho notorio y llamativo de que, en un estudio de caso de corte histórico-hermenéutico, que no puede dar lugar a generalizaciones, llevado a cabo con un grupo particular con características totalmente diferentes, se hayan efectuado, en cuanto a las experiencias relatadas, unos hallazgos muy similares a los efectuados en otras latitudes y en el marco de otras culturas. Así, experiencias similares a las vividas por las personas de estudio, han dado lugar a clasificaciones que reúnen temas con un sorprendente parecido al de las tendencias aquí consideradas:

Harner hace una lista con los siguientes temas comunes en las experiencias de yajé que han sido reunidos durante años a partir de informantes indígenas en distintas partes de la Amazonia:

1. La sensación de que el alma se separa del cuerpo físico y realiza un viaje, a menudo con la sensación de vuelo.
2. Visiones de jaguares y de serpientes y en un nivel mucho menor, de otros animales.
3. Un sentido de contacto con lo sobrenatural, ya sea con demonios o en el caso de los indios evangelizados con Dios.
4. Visiones de personas lejanas, "ciudades" y paisajes, típicamente interpretadas por los indios como visiones de una realidad distante.
5. La sensación de conocer los detalles de delitos recientes que no han sido solucionados, particularmente robos y homicidios; o sea, la experiencia de creer que uno es capaz de la adivinación⁸⁸.

Estos temas fueron agrupados a partir de estudios antropológicos que se limitaron a recoger las experiencias; las tendencias del presente estudio, fueron el producto de un análisis desde la perspectiva de las ciencias sociales, sobre todo de la psicología, la antropología y la sociología, sin dejar de lado algunos aspectos que conectan la psicología con la física.

El que aquellos temas recogidos de las experiencias vividas en otras culturas puedan ser organizados en tendencias como despersonalización, arquetipos, trascendencia y sincronicidad, otorga argumentos que validan la teoría Jungiana del inconsciente colectivo, pues no habría otra manera de entender cómo, personas provenientes de pueblos y culturas que ocupan medios tan disímiles y que han tenido periplos vitales tan distintos, pueden presentar experiencias similares.

⁸⁷ PEAT, Op.cit., p. 19.

⁸⁸ FURST, P. Alucinógenos y cultura. México: Fondo de Cultura Económica, 1976. p.102

Igualmente Naranjo, en experiencias que llevo a cabo con un grupo de sujetos no indígenas considero típico del efecto de estas sustancias las visiones de "felinos, serpientes, pájaros, el sol, el paso por regiones peligrosas, el vuelo, el descenso y el ascenso, la muerte y el renacimiento" (Furst, 1976, p.104).

Finalmente, es importante resaltar la reivindicación que se hace en el presente estudio del uso de yajé en un contexto experimental y terapéutico, para la significación y resignificación de sentidos de vida, desde el derecho que otorga la constitución Colombiana a ejercer el libre desarrollo de la personalidad. Temática ésta que es abordada en el capítulo 6.

La adopción de rituales para el consumo de yajé en un escenario legitimado, en fin, no solo debe ser visto como una posibilidad de encontrarse consigo mismo, de liberarse de los cánones sociales y de resignificar la identidad, sino también como un medio eficaz para la constitución de la dimensión política de las personas, en la medida en que las lleva a cuestionarse por su lugar en el mundo y a plantearse acciones desde sus propios discursos.

9. SUGERENCIAS PARA FORMULAR FUTURAS INVESTIGACIONES

Teniendo en cuenta la construcción de sentido elaborada en el presente estudio a partir de la articulación de las categorías teóricas y de análisis planteadas, a lo largo de los diferentes capítulos, se señalan a continuación unos posibles objetos de estudio, para futuras investigaciones:

* Análisis comparativo entre los efectos del yajè y otros enteògenos (como la mezcalina, la psicosisina y dietilamida del ácido lisérgico), en torno a la significación y resignificación de la identidad.

* Procesos terapéuticos de autoanálisis con la presencia de una figura de un guía o curador, que acompañante y apoye el completo y complejo proceso de individuación. Es claro que no se está afirmando que los sujetos no puedan construir su mundo espiritual en soledad, pero también sería importante dejar acompañar su soledad en las instancias necesarias del sendero.

* Indagar por los sentidos identitarios colectivos que las personas le dan a las representaciones que afloran con la experiencia enteogénica producida por el yajè.

* Cuando se habla de cómo ha influido la experiencia del yajé en el mundo del individuo, existen algunas respuestas como en la entrevista # 2 que dividen su mundo, o integran más mundos, su familia, hijos, etc, por decir de algún modo su cotidianidad; y otro el mundo que comparte con las personas que consumen yajè. Esto podría dársele varias miradas; desde un enfoque sistémico podríamos decir que los sujetos dentro de dicho sistema hacen una alianza alrededor de la transformación, que no la comparten con otro sistema; desde la psicología social podría decirse que se afianza el sentido de pertenencia al grupo y existe entonces una cohesión social; por otro lado puede ser la manifestación que irreductiblemente aparece con la experiencia del yajé y su aspecto tribal.

* Estudio en profundidad de los fenómenos de sincronicidad desde el punto de vista parapsicólogo, es decir, abordar los fenómenos telepáticos y adivinatorios, en un contexto científico.

* Análisis simbólico de las imágenes arquetípicas subyacentes en los mitos más antiguos de la cultura, para encontrar vestigios arquetípicos muy remotos. Esto desde una perspectiva de arqueología de la mente.

10. BIBLIOGRAFÍA CITADA

ANDRADE, L.E. Los demonios de Darwin. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2000.

CENTRO INTERNACIONAL DE EDUCACION Y DESARROLLO HUMANO. Protocolo Línea de Investigación en Desarrollo Humano. Manizales: CINDE, 2002.

COSTENTIN, Jean. Los medicamentos y el cerebro. España: editorial Debate, 1996.

OLMO, Rosa. Del. ¿Prohibir o domesticar? Caracas: Nueva Sociedad.

ESCOHOTADO, Antonio. Historia general de las drogas. Madrid: Espasa, 1999.

EVANNS R. y HOFMANN, A. Plantas de Los Dioses. México: Fondo de Cultura Económica, 1982.

FOUCAULT, Michael. Tecnologías del yo. Barcelona-Buenos Aires- México. Ediciones Paidós Ibérica, SA. I.C.E de la Universidad Autónoma de Barcelona. 1995.

GOODMAN, L.S. Y GILMAN, A. The Pharmacological Basis of Therapeutics. 2001

FERICGLA, J.M. Apolo, Dionisos y el uso de yajé. En: Los yajé y la ciencia. Barcelona: La Liebre de Marzo, 1999.

FURST, P. Alucinógenos y cultura. México: Fondo de Cultura Económica. 1976.

GARZANTI, Aldo. El Psicoanálisis. México: UTEHA. 1962.

GREIFF P. De, GREIFF G. De. Moralidad, legalidad y drogas. México: Fondo de Cultura Económica

HALL, James A. La experiencia Jungiana, análisis e individuación. Santiago de Chile: CUATRO VIENTOS. 1995.

KAMMERER, P. Las raíces del azar. Barcelona: Kairós. Citado por Peat, D. F. Sincronicidad. Barcelona: Kairós, 1987 . P. 18.

LEWIN L. *Phantastica*. Citado por: ESCOHOTADO, Antonio. Historia general de las drogas. España: Espasa, 1999.

MCKENNA, Terence. El Manjar de los Dioses. Barcelona: Ediciones Paidós, 1993.

MEAD. La naturaleza del pasado. 1992.

NEWMANN, E.; ELIADE, M.; DURAND, G. ;KAWAI, H. y ZUCKERKANDL, V. Los dioses ocultos. Colombia: Anthropos, 1997.

OTT, Jonathan. Pharmacophilia o los paraísos naturales. Barcelona: Phantastica, 1998. p 32

PEAT, D. F. Sincronicidad. Barcelona: Kairós, 1987.

PEREZ SERRANO, Gloria. Modelos o Paradigmas de Análisis de la realidad. En: Investigación Cualitativa. Retos e Interrogante. Madrid: La Muralla. 1994, p 18

REY, Germán. Imaginar lo humano. En: Revista Eleutheria, Universidad . Manizales. (1998);p.

RUGDEY, R. Enciclopedia de las sustancias psicoactivas. Barcelona: Paidós, 1999.

SEARLE, J. Mentes, cerebros y ciencia. Madrid: Cátedra, 2001. p. 17.

SHARP Darly, Lexicon Jungiano. Santiago de Chile: Cuatro Vientos, 1997.

SHARPE, M.E. The politics of sin. New York: Armonk. Citado por DE GREIFF P., DE GREIFF G. Moralidad, legalidad y drogas. México: Fondo de Cultura Económica, 1994.

SCHULTES, R.E. y HOFMAN A. Plantas de los dioses. México: Fondo de Cultura Económica, 1982. p. 178

SPLICASC. Correspondencia analógica y sincronicidad. En:Médium Ceoeli No.9. APA

VAZQUEZ FERNÁNDEZ, Antonio. Freud y Jung exploradores del inconsciente. Bogotá- Colombia: Cincel Kapelusk, 1989.

VINCENT J.D. *Biologie des passions*. Ediciones Odile Jacob, 1998. Citado por: COSTENTIN, Jean. Los medicamentos y el cerebro. España: editorial Debate, 1996.

WASSON, R.G., HOFFMAN, A. y RUCK, C.A. El camino a Eleusis. México: Fondo de Cultura Económica, 1980.

WATTS, A. *et.al* . Mitos, sueños y religión. Barcelona: Kairós, 1997.

WHEELER, J.A. *et.al/* A Question of Physics. Londres: Routledge y Kean Paul, 1979.
Citado por PEAT, D. F. Sincronicidad. Barcelona: Kairós, 1987.

WOLFF. 1948. Citado por: DEL OLMO, R. ¿Prohibir o domesticar? Editorial nueva Sociedad.

YENSEN, Richard. Hacia una medicina psíquedélica. Barcelona: Los libros de la liebre de Marzo, 1998.

JUNG, C. G. Arquetipos e Inconsciente Colectivo. Barcelona: Paidós, 1970.

JUNG, C.G. Psicología y Alquimia. Buenos Aires: Santiago Rueda, 1957.

11. BIBLIOGRAFIA CONSULTADA

BRIGGS, J.P.y PEAT, F.D. A través del maravilloso espejo del universo. Barcelona: Gedisa, 1996.

CHETWYND, T. A Dictionary of Symbols. Nueva York: Granada Publishers, 1982.
Citado por PEAT, D. F. Sincronicidad. Barcelona: Kairós, 1987. p.9

EL FORO. APA style electronic formats. [Online]. [citado 3 marzo, 2000]. Aviable from internet: <<http://www.Geocities.com/elforo/sincro>

ESCOHOTADO, A. Historia General de las Drogas. Madrid: Espasa Calpe, 1999.

FERICGLA, J.M. Apolo, Dionisos y el uso de yajé. En: Los yajé y la ciencia. Barcelona: La Liebre de Marzo, 1999.

FURST, P. Alucinógenos y cultura. México: Fondo de Cultura Económica, 1976.

GAVIRIA, C. Sentencias: Herejías constitucionales. México: Fondo de Cultura Económica. 2002.

GOODMAN, Gilman. Las bases farmacológicas de la terapéutica. Panamericana, 2000.

HUSAK, D. (1992). Drugs and Rights. Cambridge: Cambridge University Press. En De

GREIFF P., y DE GREIFF G. Moralidad, legalidad y drogas. México: Fondo de Cultura Económica.

JUNG, C. G. *Analytical Psychology: Its Theory and Practice*. Nueva York: Random House, Vintage Books, 1968. Citado por Peat, D. F. Sincronicidad. Barcelona: Kairós, (1987).

JUNG, C. G. (1970) Arquetipos e Inconsciente Colectivo. Barcelona: Editorial Paidós.

JUNG, C. G. *et.al.* El hombre y sus símbolos. Barcelona: Editorial Paidós, 1997.

KAMMERER, P. Las raíces del azar. Barcelona: Kairós. Citado por PEAT, D. F. Sincronicidad. Barcelona: Kairós, 1987.

MEAD. La naturaleza del pasado. 19

MCKENNA, T. El manjar de los dioses. Barcelona: Paidós, 1993.

NARANJO, C. *The healing journey: New approaches to consciousness*. New York: 1973.

PANTHEON. Citado por: FURST, P. *Alucinógenos y cultura*. México: Fondo de Cultura Económica, 1976.

NEWMANN, E.; ELIADE, M.; DURAND, G.; KAWAI, H. y ZUCKERKANDL, V. *Los dioses ocultos*. Colombia: Anthropos, 1997.

OTT, J. *Pharmacophilia o los paraísos naturales*. Barcelona: Phantastica, 1998

PEAT, D. F. Sincronicidad. Barcelona: Kairós, 1987

REICHEL-DOLMATOFF, G. *The cultural context of an aboriginal hallucinogen: Banisteriosis caapi*. 1972. Citado por: Furst, P. *Alucinógenos y cultura*. México: Fondo de Cultura Económica, 1976.

REY, G. *Imaginar lo humano*. En: Revista Eleutheria, Universidad de Manizales (1998).

RUGDLEY, R. *Enciclopedia de las sustancias psicoactivas*. Barcelona: Paidós, 1999.

SCHULTES, R.E., HOFMAN A. 1982. *Plantas de los dioses*. México: Fondo de Cultura Económica.

SEARLE, J. *Mentes, cerebros y ciencia*. Madrid: Cátedra, 2001.

SPICASC. Correspondencia analógica y sincronicidad. [Online]. *Médium Ceeli* No.9. APA style electronic formats. [Cited]. Aviable from internet: www.astro.com/astrología/in.

VEGA, M. De La. *Introducción a la psicología cognitiva*. Alianza Editorial, 1995.

WASSON, R.G., HOFFMAN, A., RUCK, C.A. *El camino a Eleusis*. México: Fondo de Cultura Económica, 1980.

WASSON, R.G. *El Hongo Maravilloso*. México: Fondo de Cultura Económica, 1983.

WATTS, A., CAMPBELL, J., PROGOFF, IRA., MAY, R., WILDER, A. MILLER, D.L. *et.a/Mitos, sueños y religión*. Barceloná: Kairós, 1997.